



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

División de Estudios de Posgrado

La Unión Europea y el Mercosur,
una visión geopolítica y geoestratégica birregional.

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE

Maestría en Estudios en Relaciones Internacionales

Presenta:

Anabel Gaspar Herrera

Tutora:

Dra. Rosa María Piñón Antillón

Noviembre 2009





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La Unión Europea y el Mercosur,
una visión geopolítica y geoestratégica birregional.

INDICE

CAPITULO 1	
1.1. Introducción	4
1.1.1. Importancia de la Geopolítica en las relaciones entre América Latina y la Unión Europea	4
1.2. Marco conceptual.	8
1.2.1. Concepto de Globalización	8
1.2.2. Aproximaciones conceptuales a la Geopolítica	10
1.2.3. Aproximaciones conceptuales a la Geoeconomía	15
1.2.4. Regionalismo y Geopolítica	19
1.3. Bases para la comprensión geopolítica birregional	23
1.3.1. La construcción del perfil geopolítico europeo	23
1.3.2. La cimentación de la definición geopolítica del Cono Sur	28
 CAPITULO 2	
2.1. El recorrido hacia la Asociación Geoestratégica y Geopolítica Birregional	37
2.2. Análisis del contenido y lógica estratégica en las negociaciones	39
2.3. Antecedentes de la asociación geoestratégica birregional	41
2.4. Proceso de Negociaciones Unión Europea – Mercosur	45
2.4.1. Acuerdo de Cooperación Interinstitucional Unión Europea – Mercosur	51
2.4.2. Acuerdo de Cooperación Interregional Unión Europea – Mercosur	53
2.4.3. Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno entre ALCUE	55
2.5. Homologación de las Instituciones en ambos procesos de integración	61
2.6. Iniciativa de una moneda del Mercosur en colaboración con la Unión Europea	64
 CAPITULO 3	
3.1. Niveles de cooperación entre el Mercosur y la Unión Europea en aspectos geoestratégicos	68
3.2. La pugna por los recursos naturales	70
3.2.1. Desarrollo agrícola y rural	72
3.2.2. Desarrollo energético	79

3.2.3. Desarrollo de los recursos minerales	93
3.2.4. Desarrollo comercial y empresarial	96
3.2.5. Cooperación y proyectos empresariales reflejados en acuerdos y documentos. Mercosur – Unión Europea	100
3.2.6. Las reservas estratégicas de agua sudamericana y el Proyecto de Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA)	107
CAPITULO 4	
4.1. Intereses compartidos en una asociación geopolítica birregional	115
4.2. Intereses del Mercosur frente a la Unión Europea: Asociación de contrapeso frente a la iniciativa del ALCA	116
4.3. La brecha en las relaciones transatlánticas	133
4.4. Intereses de la Unión Europea frente al Mercosur: Razones políticas, económicas y estratégicas.	137
Conclusiones	149
Bibliografía	155

CAPITULO 1

1.1. Introducción

1.1.1. Importancia de la Geopolítica en las relaciones entre América Latina y la Unión Europea.

Dentro del estudio de las relaciones internacionales, la complejidad que guardan los Estados es cada vez más amplia y máxime cuando en los procesos de mundialización y regionalización surgen nuevas formas de comprender sus relaciones bilaterales o multilaterales. Tanto para el caso de la Unión Europea como del Mercosur la capacidad de incrementar su desarrollo estriba necesariamente en poder concretar alianzas estratégicas, que faciliten su permanente crecimiento en beneficio de los Estados miembro de cada bloque regional, para lo cual es importante analizar cuáles son las intenciones, los motivos, los intereses de cada bloque con respecto a otros.

Por lo anterior, la Geopolítica ha sido considerada una valiosa herramienta de análisis en los estudios sobre la sociedad, el Estado y las relaciones internacionales, la conjunción de sus elementos centrales de estudio, la geografía y la política, han servido como guía para innumerables reflexiones que permiten una mejor comprensión de los fenómenos internacionales.

Aunque la Geopolítica ha existido desde el surgimiento de las Ciudades – Estado y con la conformación de los Estados – Nación, no es sino a finales del siglo XIX cuando los trabajos de diferentes pensadores, despiertan seriamente la atención entre estudiosos de la política internacional y las relaciones internacionales, así como de Jefes de Estado. El interés de estos estudios continúa desarrollándose, así como el pensamiento geopolítico evolucionando gradualmente y es sólo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando es incluso categorizada como ciencia.

Los orígenes teóricos tanto de la geopolítica europea como latinoamericana los encontramos en los pensadores y estrategas europeos, este aspecto será coincidente para la construcción de los modelos geopolíticos de una y otra región.

Evidentemente los modelos geopolíticos en Europa han sido más ampliamente desarrollados, evolucionando al grado de plantear nuevos diseños y cambiado la visión tradicional de la geopolítica europea.

Por su parte, América Latina, particularmente el Mercosur, ha desarrollado tradicionalmente un modelo geopolítico con base en las ideas, conceptos, enfoques y criterios europeos adaptándolos a las circunstancias y a la realidad sudamericana, lo que no quiere decir que esta región no incluya a la vez en su construcción geopolítica, pensadores y estrategias nacionales.

Es claro que los modelos geopolíticos ya sean de origen europeo o de cualquier otro origen, no son exclusivos de la región para la que fueron pensados, sino que los mismos pueden ser trasladados a cualquier otra región del mundo guardando las proporciones pertinentes de acuerdo a las características propias y antecedentes históricos de cada país o conjunto de países, al final cualquier modelo geopolítico contempla en su definición los conceptos: espacio, tierras fronteras, estrategia, etc. por lo tanto la confrontación de esquemas geopolíticos integrados por un abanico de variables y elementos diversos, hacen el análisis más rico y complejo, al presentar distintas posibilidades que incluyen tiempo y espacio.

Los modelos geopolíticos regionales deben ser observados y confrontados desde el punto de vista de sus interacciones. Uno de los principales objetivos de esta investigación es analizar las relaciones entre la Unión Europea y el Mercosur, tomando como referencia el enfoque geopolítico y las implicaciones que este conlleva en los ámbitos del quehacer económico y político entre estas naciones.

Los orígenes teóricos de la geopolítica de la Unión Europea, más que de cualquier otra región registra un proceso bien identificado y diferenciado con base en el pensamiento de diferentes geopolíticos y estrategias clásicos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Si bien es cierto que estos ideólogos arman un esquema geopolítico con la realidad de Europa de principios del siglo pasado, este modelo es perfectamente aplicable en el contexto europeo posterior a la Segunda

Guerra Mundial y en los albores de las Comunidades Europeas, que darían posteriormente vida a la Unión Europea.

En América Latina se han reproducido ciertos esquemas de la geopolítica europea, pues las relaciones entre los Estados en ambas regiones han estado marcadas de competencias y rivalidades, así como de alianzas estratégicas. Este, no es un modelo heredado necesariamente de Europa, ya que el mismo contexto se presenta a lo largo y ancho del mundo y prácticamente en cualquier pasaje de la historia. En América Latina, podemos observarlo desde que florecieron los reinos, Estados y naciones en el llamado Nuevo Mundo.

Las características de los Estados y entidades políticas del continente americano eran bastante parecidas a las de los europeos, es decir de una enorme diversidad cultural y política cimentada en un conglomerado de pueblos. Durante la época de la colonia se introducen una serie de herramientas que dan por consecuencia la homogeneización de los pueblos latinoamericanos, entre las cuales destacan la lengua, la religión y en general la cultura. Dadas las características de la inmensidad del espacio latinoamericano es posible establecer subnúcleos de intereses geopolíticos entre los que se encuentran: México, Centroamérica, el Caribe, los países andinos y el Cono Sur en el que ubicaremos al Mercosur.

Numerosos estudios han sido publicados sobre esta temática, no obstante resulta importante profundizar en el análisis, que permita comprender la realidad de América Latina, particularmente del Mercosur y sus relaciones con la Unión Europea. Es un objeto de estudio que se puede analizar desde diferentes perspectivas, aún más cuando el mapa político europeo no ha terminado de configurarse. La Unión Europea aún sigue siendo “un objeto político no identificado”¹, es decir, es un proceso que aún continúa, su transformación sigue siendo una constante. Por lo tanto sus relaciones con el resto del mundo tendrán ese mismo carácter.

¹ Bacaria Jordi y Sberro Stephan, Coordinadores. La Unión Europea, su evolución y relaciones con América Latina y el mundo 2002 – 2003, Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, México 2003, Prologo.

Existe, una amplia bibliografía, tanto en América Latina como en Europa, acerca de las relaciones birregionales; en particular se han publicado un número importante de libros sobre la relación que guarda el Mercosur con la Unión Europea. En este contexto las teorías sobre la globalización y la interdependencia, apoyan ampliamente esta relación, sin embargo, el enfoque que se utilizará en esta investigación pretende abordar los aspectos geopolíticos de mayor relevancia de la relación entre ambas regiones.

El estudio de la Unión Europea, representa dos problemas básicos, el primero de ellos ya lo mencionamos, al señalar que es un objeto de estudio muy dinámico que no posee un objetivo final predeterminado ya que se está construyendo², de forma acelerada e incesante, el segundo está implícito en el primero, dado que el dinamismo de esta región, así como de sus instituciones y competencias están en proceso de revisión, por ende sus relaciones con el resto del mundo están llamadas a cambiar constantemente. Por su parte el Mercosur, aún cuando su evolución se presenta de forma más paulatina, presenta también, variaciones constantes, no sólo por las decisiones de sus países miembros, además por las incidencias de sus países asociados.

Además en los últimos años, la Unión Europea y América Latina han fortalecido y profundizado sus relaciones, una de las iniciativas de especial interés es la Cumbre entre los Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe y la Unión Europea (ALCUE). Es a partir del avance en las negociaciones en vías de la firma del acuerdo interregional y la puesta en marcha de dichas cumbres que se presenta la necesidad de analizar a América Latina como una asociación estratégica de mutua dependencia simétrica, como señalaría Robert Keohane en su obra Poder e Interdependencia. Esta idea la apoyan numerosos analistas, académicos, estadistas y politólogos, sin embargo también hay quienes

² La Unión Europea ha sufrido diferentes ampliaciones, Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Luxemburgo y Holanda firmaron el Tratado de París en 1951, en 1973, se adhieren a la Comunidad Económica Europea Dinamarca, Irlanda y el Reino Unido, en 1981 se adhiere Grecia, en 1986, España y Portugal, en 1995 nace la Europa de los 15 con la entrada de Austria, Finlandia y Suecia, en 2004 se amplía a 25 miembros: República Checa, Chipre, Eslovenia, Eslovaquia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta y Polonia. Finalmente el primero de enero de 2007 se adhieren Bulgaria y Rumania, creándose así una Unión Europea de casi 500 millones de ciudadanos. http://europa.eu/abc/european_countries/eu_members/index_es.htm

argumentan que ésta es una mera utopía, como lo analizaremos en la segunda parte de este trabajo.

Esta investigación está dividida en cuatro apartados. En el primero se plantea una aproximación conceptual de la Geopolítica, entendida como una variable tanto de carácter estructural como coyuntural, así como de los aspectos relevantes de la conformación de la geopolítica europea, referida en este caso a la Unión Europea y la de América del Sur, particularmente, Brasil y Argentina. El segundo capítulo se centra en el desarrollo de las relaciones birregionales desde los primeros acuerdos firmados, así como el recorrido histórico que han realizado con rumbo a la firma del Acuerdo Birregional.

En el tercer capítulo de esta investigación se presentan algunos de los factores tendientes a convertirse en elementos que pueden potenciar favorablemente las relaciones entre el Cono Sur y Europa, mismos que resultan ser, no solamente atractivos sino geoestratégicamente importantes para captar la atención de la Unión Europea. Se destaca el cada vez es más importante volumen de inversiones de la Unión Europea en el Mercosur en distintas áreas geoestratégicas tales como energía, agua, telecomunicaciones, etc. Así entonces el tercer capítulo destaca un compendio de estrategias de cooperación a partir de las cuales, ambos bloques desarrollan un intercambio activo y dinámico.

El cuarto capítulo se centra en los intereses geopolíticos y geoestratégicos que representa la asociación entre Mercosur y la Unión Europea frente a Estados Unidos y frente a otras regiones del mundo. Destacando la influencia que imprime Estados Unidos en las tendencias políticas y económicas en ambas regiones.

1.2. Marco conceptual

1.2.1. Concepto de Globalización

Llamamos globalización al proceso político, económico, social y ecológico que está teniendo lugar actualmente a nivel planetario, por el cual cada vez existe una mayor interrelación económica entre unos lugares y otros, por alejados que estén, bajo el control de las grandes empresas multinacionales; cada vez mas ámbitos de

la vida son regulados por el “libre mercado”; la ideología neoliberal se aplica en casi todos los países con cada vez mas intensidad; las megacorporaciones consiguen cada vez mas poder a costa de los Estados y los pueblos, etc.

El discurso de la globalización ha emergido con fuerza desde la última década. El término tiene la particularidad de definir diferentes conceptos existiendo a su vez, diversas razones que explicarían su aparición como un concepto muy popular. La aplicación de este término generalmente lleva implícita la noción de que un reciente cambio ha ocurrido en los ámbitos de la tecnología y en lo que concierne a la magnitud de la competencia económica internacional.

La idea general que subyace en este concepto consiste en que las tecnologías de la información han creado un contexto en el cual el mercado global, y no los mercados nacionales por separado, es el marco relevante para la competencia en el orden económico. De lo anterior surge la idea que la conectividad económica necesita ser analizada en el contexto global y no desde la perspectiva nacional o local. Este marco referencial ha sido usado para justificar la adopción de nuevas prácticas en empresas y gobiernos en todo el orbe, alterando, de paso, los balances políticos entre Estados y otras estructuras de organización social y grupos de interés³.

Los cambios que se han generado en el mundo en los últimos años, dentro de los cuales tiene un gran peso la expansión universal del espacio cibernético, han traído como consecuencia notables cambios en la geografía humana en el planeta. Cambios que se traducen en una reinterpretación histórica de la Geopolítica y en el cuestionamiento de muchos de sus supuestos, los cuales eran conceptuados de forma determinística por el discurso clásico de las Ciencias Políticas.

El Estado-Nación continúa siendo el elemento básico del sistema internacional que aglutina la identidad nacional, la cohesión de un pueblo y mantiene la

³ L. Villagrán Naranjo, Hacia un sistema de seguridad subregional en el Mercosur ampliado: Rol de la Globalización como factor de viabilidad y agente estructurador. Editorial, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Ministerio de la Defensa nacional, Chile 2005.

soberanía Sin embargo, ya no es el único actor relevante y la soberanía muchas veces debe redefinirse para ampliar su concepto con la globalización, para jugar estratégicamente con ella y promover, dentro de ella, nuevas oportunidades de bienestar .En el escenario actual aparecen nuevos actores. Estos son los bloques o reagrupaciones de estados con vocación económica, las grandes empresas y las grandes organizaciones no gubernamentales.La Geopolítica sigue vigente, con nuevos actores y escenarios, pero en pleno desarrollo.

1.2.2. Aproximaciones conceptuales a la Geopolítica

Las transformaciones que los procesos de las nuevas tecnologías y de la globalización están provocando en todas las estructuras estatales, el protagonismo de entidades supranacionales y subestatales, en la dimensión territorial de las actividades económicas, sociales, culturales y políticas, en la problemática ambiental, en la aparición de nuevos agentes políticos y sociales, en los cambios introducidos por las nuevas tecnologías, obligan a replantearnos nuestros estudios y análisis acerca de la realidad de un mundo complejo y cambiante.

Para acercarnos a este análisis contamos con las aportaciones de la geopolítica, que ha evolucionado para comprender mejor el papel de las diferentes entidades y sistemas políticos en sus dimensiones territoriales y teniendo en cuenta los diferentes agentes.

Friedrich Ratzel es considerado el iniciador de la Geografía Humana y de la Geografía Política con su obra titulada Geografía Política en 1897, en la que aborda la geografía de los Estados en sus aspectos políticos, económicos y militares, con un enfoque determinista y nacionalista. Partiendo de este autor se desarrolla la escuela de geopolítica alemana, que al tener fuertes conexiones con el nazismo contribuyó, tras la derrota nazi, al decaimiento de la geografía política. En esta escuela destacan las figuras de Karl Haushofer, Rudolf Kjellen y Hanns Maull.

Paralelamente, se desarrollan estudios geopolíticos en el Reino Unido (Sir Halford J. Mackinder) y en Estados Unidos (Alfred Mahan) que influyen decisivamente en la política exterior de estos países y, en general, del llamado mundo occidental, teniendo en cuenta el creciente liderazgo estadounidense.

La Geopolítica ha pasado de ser ampliamente reconocida e impulsada por diferentes teóricos alrededor del mundo hasta llegar a ser estigmatizada por su mala interpretación y aplicación que se le dio en la segunda guerra mundial. Es difícil precisar un concepto universal de geopolítica, pero podemos aproximarnos a éste a través de las propuestas de los más reconocidos geopolíticos principalmente europeos. Esta aproximación nos permitirá trabajar con diferentes elementos que nos proporcionen la diversidad de interpretaciones del término que nos compete.

Cabe señalar que las definiciones, se desarrollarán a partir de la realidad, el tiempo y el espacio que los autores hayan enfrentado, como hemos señalado anteriormente, los estudios sobre el tema surgen a partir de finales del siglo XIX, pero no es sino hasta la segunda mitad del siglo XX que comienzan a formarse en América Latina, especialmente en Argentina y en Brasil, expertos en Geopolítica.

Los primeros estudios profundos sobre Geopolítica se desarrollaron en Europa, Karl Ritter, geógrafo alemán fundador de la geografía humana moderna, ayudó a definir el alcance de la geografía y de su relación con otras ciencias y acentuó la influencia del ambiente natural en el desarrollo y las actividades del hombre. Ritter declaró en 1817 que los estados evolucionaban como si fuesen seres vivientes, y que la historia de los pueblos se hallaba determinada por su geografía e influida por el clima de su territorio. Fundamentos básicos para los postulados de la geopolítica⁴.

Por su parte, Friedrich Ratzel, escritor alemán, desarrolló la teoría sobre la organización estatal como un organismo que compite con sus vecinos por un espacio al que denominó Lebensraum (espacio vital) tuvo una importante

⁴ Ratzel, Federico y otros. Antología Geopolítica. Editorial Pleamar. Buenos Aires, Argentina. 1975. Pág. 72

influencia en el pensamiento geopolítico alemán que trascendió su época. Ratzel señaló que “La Geopolítica es la ciencia que establece que las características y condiciones geográfica, y, muy especialmente, los grandes espacios, desempeñan un papel decisivo en la vida de los Estados, y que el individuo y la sociedad humana dependen del suelo en que viven, estando su destino determinado por las leyes de la Geografía. Proporciona al conductor político el destino geográfico necesario para gobernar”⁵.

Sir Halford J. Mackinder, elaboró la teoría del corazón continental, entendió a Asia Central como la región pivote del Mundo, inaccesible a las potencias marítimas y rodeada por un cinturón interior, en Europa y en Asia continentales, y un cinturón exterior, formado por el resto de islas y continentes. En 1919, Mackinder definió a Asia Central como el corazón continental y afirmó que Europa Oriental es la llave del corazón continental. Según su teoría, quién gobierne la Europa oriental dominará el corazón continental; quién domine el corazón continental dominará la isla mundial (Eurasia y África); quién domine la isla mundial dominará el mundo. Mackinder creía imprescindible impedir una alianza entre Alemania y Rusia, porque ambas potencias podrían dominar el pivote continental, lo que llevó a la idea de crear estados tapón que separaran a Alemania y Rusia.

De acuerdo con Mackinder, “La Geopolítica estudia los hechos políticos, en este sentido, los factores geográficos (principalmente, la situación, extensión, población, recursos y comunicaciones de los Estados, si bien no son determinantes), tienen gran importancia y deben ser tenidos en cuenta para orientar la política exterior”⁶.

Según la Revista de Geopolítica, *Zeitschrift fur Geopolitik*: “La Geopolítica es la ciencia de las relaciones del ámbito mundial de los procesos políticos, está basada en los amplios cimientos de la Geografía, especialmente de la Geografía Política, la cual es la ciencia de los organismos políticos en el espacio y de la estructura de los mismos. A demás la Geopolítica se propone proporcionar los útiles para la

⁵ Ibidem, pág. 76

⁶ Vincens Vives, Jaime. Tratado General de Geopolítica. Editorial Vincens Vives. Barcelona, España 1961.

acción política y las directrices para la vida política como conjunto. De este modo, la Geopolítica se convierte en un arte de guiar la política práctica. La Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado”⁷.

De acuerdo con Robert Strausz- Hupe, “La Geopolítica proporciona las bases para los proyectos de una estrategia política de carácter global. La estrategia política es sinónimo del arte del estadista”. El Ing. Alberto Escalona Ramos, plantea que la Geopolítica es la ciencia y arte o técnica de la aplicación del conocimiento de los factores geográficos, políticos e históricos, en acción recíproca y conjunta, para el dominio político del espacio (con todo lo que tal dominio implique en lo económico, social y cultural), previniendo y aprovechando – como es propio de toda ciencia y técnica – las desigualdades de efectos que éste pueda causar debido a la desigualdad de acción de cada una y de todas estas causas juntas”⁸.

Anteriormente, la discusión del concepto de Geopolítica, consistía en el enfrentamiento de la línea determinista y materialista, con los que se oponían frontalmente a ella, si bien coincidían en aspectos de condicionantes geográficos. Así, esta discusión pasó a segundo lugar en los tratados sobre geografía, hasta que en las últimas dos décadas, los estudios sobre Geopolítica han retomado fuerza a partir de los trabajos de Ives Lacoste y las revistas Hérodote, Antipode y Political Geography Quaterly, con amplias publicaciones sobre Geografía Política y la Geopolítica, diversos enfoques y profundos cambios conceptuales y metodológicos.

Actualmente, se considera a la Geografía Política como el estudio de las interrelaciones entre lo político y lo espacial, el poder y el espacio, con las organizaciones territoriales resultantes. A la Geopolítica se la considera parte de la Geografía Política y se dedica al estudio de la distribución geográfica del poder entre los Estados del mundo, con los problemas y conflictos que se dan por

⁷ Ibid. Pág. 74

⁸ Ver, Gómez Rueda, Héctor, Teoría y doctrina de la Geopolítica. Editorial Astrea, Buenos Aires, Argentina, 1977. Pág. 32

diferentes cuestiones de carácter político y estratégico y una visión crítica del poder y de sus implicaciones socio-espaciales⁹.

Como se puede apreciar, la geopolítica tiene una amplia gama de interpretaciones las que van entre ciencia, rama de la política, ciencia y arte, rama de la geografía política, técnica política, doctrina, etc. De acuerdo con el geopolítico argentino Héctor Gómez Rueda la diversidad de conceptualizaciones se debe principalmente a dos factores fundamentales: a) su corta existencia como saber individualizado y b) la diversidad de enfoques y actitudes con que ha sido valorada.

En general los diversos autores concuerdan en lo referido a dos aspectos básicos para el delineamiento de la Geopolítica. Ellos son los siguientes: el objeto científico que se le asigna y el campo de conocimiento que se le considera que abarca. La Geopolítica, invade los campos de conocimientos de otras ciencias tales como la economía, la sociología, el derecho internacional y la política. Por lo mismo, los límites de los campos de conocimiento aparecen difusos y no precisamente determinados.

Los elementos básicos de la geopolítica mantienen vigencia en el análisis de los fenómenos internacionales actuales. Sin embargo, los planteamientos deterministas del siglo pasado han trascendido adaptándose a las metodologías y temáticas que actuales. La geopolítica contemporánea responde perfectamente a los análisis estratégicos que se necesitan para comprender el mundo actual, en donde los conceptos de la globalización, la mundialización y la geoeconomía, desarrollan un rol primordial. La geopolítica comprende actualmente aspectos tales como el papel de los Estados y de las entidades supraestatales y subestatales, al papel de los agentes sociales y políticos, a la consideración de las problemáticas medioambientales y al papel de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, estos elementos nos acercarán a un análisis más exacto de la realidad contemporánea.

⁹ Taylor, P.J. Geografía Política, Madrid, Editorial Trama, 1994, Pág. 78

1.2.3. Aproximaciones conceptuales a la Geoeconomía

La geoeconomía, es un instrumento de análisis de las relaciones internacionales, este es un concepto que ha visto la luz recientemente dentro de los análisis de economía mundial, nos permite acercarnos a la explicación de las políticas comerciales de los Estados. Su definición aunque reciente, es muy amplia aquí sólo se esbozaran algunas de las más representativas que nos permitan complementar el enfoque de este estudio. En los conceptos precedentes se ha acentuado el valor del espacio que aunado a la economía aparecen hoy de forma relevante en la vida internacional, en la que los Estados juegan un papel esencial.

El poder de los Estados depende en gran medida de su estabilidad económica, de si el Producto Interno Bruto, crece o decrece, de la estabilidad de su moneda, de la competitividad de sus empresas, etc. Es en este contexto que se inserta la aparición de este instrumento de análisis en las Relaciones Internacionales, la geoeconomía cuyo objeto es relacionar el espacio y la economía.

Pascal Lorot, economista francés, plantea que “la geoeconomía es el análisis de las estrategias de orden económico, especialmente comercial decididas por los Estados en el marco de las políticas tendientes a proteger sus economías nacionales o sectores específicos de ella o para adquirir el dominio de tecnologías claves y/o conquistar segmentos del mercado mundial relativos a la producción o comercialización de un producto o de una gama de productos sensibles que otorgan a su poseedor (Estado nacional o empresa) poder e influencia internacional y que contribuye a fortalecer su potencial económico y social”¹⁰.

Así, este autor consideraba que era el poderío económico el que rebasaba al poderío político. Lorot planteó, que al término de la guerra fría, la potencia militar ya no era el factor determinante de la supremacía, mantenía la idea del *Soft Power*, que implica la apertura de las fronteras, la liberalización de los intercambios comerciales, así como la expansión de las empresas multinacionales con estrategias planetarias apoyadas por sus Estados. Este contexto, no

¹⁰ Lorot, P., La nouvelle Grammaire des rivalités internationales. En Introduction a la géoéconomie. Revista de Géoeconomie. Editorial Economica 1999, París. Pág. 15.

significaba necesariamente que la política pasara a segundo término, pero acentúa la importancia de la economía, es decir, la política, se realizaría a través de la economía.

George T. Rennes, profesor de la Universidad de Columbia, usa por vez primera este término en su obra *Human Geography in the Air Age*¹¹, aunque el concepto fue popularizado por Edgard Luttwak, quien a finales de los años noventa, resaltó el nacimiento de un nuevo orden mundial, en el que el arma y los instrumentos económicos reemplazarían a las armas militares como instrumentos al servicio de los Estados en su voluntad de potencia y afirmación en el sistema u orden internacional.¹²

Luttwak, planteó que terminada la guerra fría, la amenaza militar y las alianzas políticas perdieron importancia y las prioridades económicas pasaron a primer plano. Ya no tratarían las potencias de conquistar y dominar territorios, sino de maximizar los empleos de alta calificación en las industrias y servicios de fuerte contenido tecnológico y alto valor añadido, para conquistar y preservar posiciones de dominio, de poder, en la economía mundial.

Luttwak utiliza además una terminología casi militar en su descripción de las acciones y funciones del Estado en la economía: “En geoeconomía, como en la guerra, las armas ofensivas dominan. Entre ellas, la I+D, ayudada por los Estados con el dinero de los contribuyentes, tiene una importancia capital. De forma similar a la guerra, la artillería conquista por su potencia de fuego el terreno que ocupara la infantería, el I+D puede conquistar el terreno industrial de mañana permitiendo asegurar una superioridad tecnológica decisivas.

La artillería de la I+D sostenida por el Estado es crucial, pero es necesario, además, prestar asistencia a la infantería, es decir al sector productivo. La última ofensiva es la de las finanzas. Si la artillería de I+D no llega a conquistar los mercados, si las subvenciones de funcionamiento otorgadas de una u otra manera

¹¹ Rennes, G.T., *Human Geography in the Air Age*. Editorial Mc Millan, 1942. Pág. 78

¹² Luttwak, Eduard, *From Geopolitics to Geoeconomics. Logic of Conflict. Grammar of Commerce*. The National Interest. Verano de 1990, pag. 17.

se muestran insuficientes, se puede ayudar a exportar ofreciendo préstamos a tipos de interés inferiores al mercado”.¹³

Aún cuando la economía comenzó a ubicarse en primer plano para el análisis de los conflictos internacionales, lo cierto es que la política, nunca pasó a segundo plano, pues hechos como los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos reiteran la necesidad de mantener a la política en un primer plano, de hecho ésta ha estado siempre presente en la realidad y en los análisis de las diversas escuelas.

Actualmente los Estados enfrentan la necesidad de reconciliar las necesidades de una economía nacional en un mercado mundial de características heterogéneas, donde diversos problemas como la explosión demográfica y las distintas corrientes de inmigración aunado a la revolución de los transportes y las tecnologías, originan que los problemas económicos pasen a un primer plano, asegurando o al menos persiguiendo el bienestar y el confort material.

Susan Strange, así como los autores más representativos de la denominada economía política internacional, piensa que el poder de uno u otro de los actores económicos internacionales depende de cuatro conceptos: el poder comercial, el poder financiero, el poder tecnológico, y el poder militar¹⁴.

Como sabemos el sujeto tradicional de las relaciones internacionales ha sido el Estado, pero las transformaciones del siglo XX, permitieron la aparición de sujetos nuevos como las empresas transnacionales, los bloques regionales y otras instituciones económicas internacionales, las ONGs, etc. Estados, transnacionales, instituciones económicas internacionales, etc. son también sujetos de la geoeconomía.

La geoeconomía analiza la interrelación de dichos sujetos en un espacio cada vez más interconectado. En esta interrelación las decisiones económicas son vitales, éstas pueden generar algunas veces cooperación y otros conflictos, sin que tenga

¹³ Luttwak, Eduard, *Le rêve américain en danger*, Editorial Odile Jacob, Francia 1995, Pág. 399

¹⁴ Strange, Susan, *Rethinking Structural Change in the International Political Economy: States, Firms and Diplomacy* *International Affairs*, vol. 68, N° 1, January 1992. Pág. 102

que vincularse conflicto con guerra económica. Analiza las acciones de competencia y de cooperación, no sólo de los Estados, sino también de empresas transnacionales.

Dentro de estos sujetos de la geoeconomía ubicaremos al Mercosur y a la Unión Europea. Es en este contexto que aparece el antiguo concepto de la geopolítica, el área de influencia de Haushofer, aunque ahora se le considera desprovisto de finalidades políticas y casi limitado de objetivos esencialmente económicos de tal forma que podrían definirse estas áreas como el encuentro de un espacio económico y un espacio geográfico.

Las integraciones económicas pueden adoptar muy distintas formas: áreas de libre comercio, Unión Aduanera, Mercado Común, Unión Económica y Monetaria, etc., e incluso pueden encontrarse en la realidad mezclas de todas las formas. Estas plantean problemas muy diversos como: el análisis de quienes forman parte de ellas, qué objetivos persiguen en lo individual y como bloque, qué condiciones deben cumplirse para alcanzar las metas establecidas en lo original, qué aparato institucional va a dirigirlas, etc. podemos entonces identificar con estas características, al Mercosur y a la Unión Europea, pues aún con sus muy notables niveles de institucionalización son ambos casos ejemplos bien desarrollados en cuanto a bloques regionales.

Cabe entonces preguntarse si estas integraciones económicas regionales fortalecen a los Estados o por el contrario los debilitan. En todo caso son sujetos elementales de la economía mundial y por lo tanto es necesario su análisis en esa teoría general de las relaciones económicas internacionales que constituye la geoeconomía. Como vemos estas integraciones regionales, en algunos casos tienen como propósito expandir la hegemonía de una potencia en un área determinada, tal es el caso de la iniciativa estadounidense, ALCA, en América Latina, en otros casos su origen se debió al intento por resolver un conflicto histórico como en el caso de la Unión Europea y en el caso de Mercosur la finalidad inmediata el intercambio comercial. Cualquiera que haya sido su origen,

en funciones favorece u obstaculiza las fusiones empresariales y las políticas empresariales.

Actualmente la Unión Europea y el Mercosur son actores privilegiados que deben ser examinados por la geoeconomía, ya que aún cuando la lógica de sus intercambios debería estar determinado por su proximidad geográfica, veremos que los intereses de una región en la otra aunado a las afinidades culturales e históricas han hecho de esta cooperación una de las más dinámicas y productivas en el escenario internacional.

1.2.4. Regionalismo y Geopolítica

El regionalismo es un proceso político, económico y social que esta teniendo lugar actualmente a nivel planetario, por el cual cada vez existe una mayor interrelación económica entre unas regiones y otras, por alejadas que estén y por la heterogeneidad de los países que las constituyan. Cada vez más ámbitos de la vida son regulados por los grupos de países que se agrupan en regiones.

Por regionalismo se entiende el proceso de integración económica conducente a la configuración de bloques comerciales (zonas de libre comercio) u otras formas de intercambio más avanzadas y complejas, donde están presentes no sólo la libre circulación de mercancías, sino además la del capital y la mano de obra¹⁵.

La geopolítica mundial ya no se sostiene sobre la confrontación entre superpotencias, como sucedía en el contexto de la de la guerra fría, sino sobre la cooperación entre ellas frente a amenazas comunes. Sin embargo, las alianzas estratégicas siguen vigentes, característica de la geopolítica mundial.

Asimismo, la seguridad de las naciones, y los conflictos que marcan los últimos tiempos (Guerra de las Malvinas, Guerra del Golfo, Guerra de los Balcanes, conflicto entre Israel y Palestina, terrorismo en España, narcoterrorismo en Colombia, conflictos de origen religioso o étnicos en África y Asia, etc.), muestran cómo los efectos de los mismos trascienden las fronteras en las zonas geográficas

¹⁵Piñón Antillón, Rosa María, Economía Global e Integración Regional: Las experiencias de América Latina y la Unión Europea. Editorial ECSA, MEXICO, México, 2005, Pág. 177-178.

donde se desencadenan los hechos, generando repercusiones, que obligan a otras regiones y/o naciones ajenas al conflicto en sí, a tomar medidas económicas, militares, políticas y sociales para proteger los intereses que le son propios a cada Estado.

Tomaremos como referencia para el análisis del regionalismo y la geopolítica los planteamientos del francés André Hillion, mismo que centró su investigación en el campo económico dedicando su estudio especialmente a los grandes espacios económicos, particularmente los espacios de integración de América Latina. Aún cuando a principios del siglo XX no se conocía de forma explícita la integración económica entre diferentes naciones, el autor nos brinda concepciones combinadas desde un punto de vista geopolítico de lo que serán después los modelos de integración. Les llama espacios económicos a partir de los cuales se inicia un proceso de desarrollo.

Señala que había un proceso denominado espacio programa o espacio plan, que se refería a las partes constituyentes que dependen de una misma decisión, como las filiales dependen una misma casa matriz, esté o no el centro de decisión localizado en el territorio. Al mismo tiempo se trata de la elección de los medios geográficos disponibles para alcanzar un objetivo en un plazo determinado. Se pretende alcanzar el máximo de eficiencia en la elaboración de los programas regionales, éstos menos incluidos en un plan global de desarrollo.

De acuerdo con Hillion, se deberán tener en cuenta tres diferentes dualismos entre los espacios de integración el dualismo territorial, el dualismo funcional y el dualismo social. Respecto al dualismo territorial, señala que entre una nación o grupo de naciones el grado de desarrollo es determinante algunas no pueden siquiera alcanzar el "take off" o despegue a partir del cual comienza el proceso de crecimiento. En general este dualismo se manifiesta por cierto pluralismo regional cuyo esquema está caracterizado por tres puntos fundamentales: "a) zonas marítimas, donde se juntan con preferencia las firmas extranjeras interesadas en la compra de materias primas y en la venta de productos elaborados, b) zonas de minas, donde están concentradas las industrias extractivas y c) zonas

agropecuarias de grandes rendimientos relativos. Para el conjunto del territorio estas zonas de crecimiento pueden actuar como traba o al contrario facilitar el arranque¹⁶”.

En el caso del dualismo territorial, la tasa de crecimiento económico del conjunto territorial se establece por la diferencia entre los efectos de freno y los efectos de arranque. Por otra parte el dualismo funcional hace referencia a la coexistencia de dos economías: la economía de subsistencia tradicional y la economía de mercado de tipo capitalista clásico.

El autor señala que la mejor alternativa era la de una dinámica de crecimiento orientada hacia la integración de lo contrario se caería en el peligro de la dependencia económica que llevaría al estancamiento mismo que aumenta las tensiones sociales. Finalmente el dualismo social, sería la consecuencia de los dos dualismos anteriores. El dualismo social hace referencia a la diferencia entre las escalas de valores culturales y es lo que denomina el autor espacio mental que presenta un grupo de naciones al intentar integrarse, se refiere pues a toda la carga de prejuicios, sus motivaciones y la pereza natural que se niega a cambiar aquello a lo cual o de ha acostumbrado.

Hillion, cuyas reflexiones están dadas a partir de su experiencia de mediados del siglo XX, señala que las naciones latinoamericanas “están tomando conciencia” al emprender políticas de fomento regional acompañadas de un acondicionamiento del territorio para fomentar y completar su integración. De igual manera, señaló que aquello que el mismo denominaba integración plurinacional, tiene como objetivo atenuar el inconveniente de la pequeña y mediana nación tal como sucede en casi todos los proyectos de integración en el mundo, en el caso de Mercosur, son notables los diferentes niveles de desarrollo de Brasil y Argentina en contraposición con los de Uruguay y Paraguay.

El autor señaló que en un proceso de integración cada nación tienen la posibilidad de aumentar el volumen de ahorro global y de las inversiones, pero cada nación

¹⁶ Hillion, André, en Antología Geopolítica, Editorial Pleamar, Buenos Aires, Argentina, 1985. Pág. 103.

deberá enfrentarse a dos opciones, elegir por un lado, hacer el esfuerzo a favor del foco principal o por el contrario a favor de uno o varios de sus territorios atrasados. En cierta medida, señala el autor, se registra siempre el fenómeno de la desintegración económica del espacio nación como territorio en beneficio de un solo foco. “Estas observaciones llevan a la conclusión de que la política de regionalismo y la política de integración plurinacional no son obligatoriamente compatibles desde el punto de vista nacional y más aún, son incompatibles en muchos casos. Hay conflicto entre el polo de desarrollo y el territorio orgánico.¹⁷ “

En el caso particular de América Latina, señalaba que el modelo de integración que se pretendía a partir de la ALALC, debido a sus pretensiones era más potencial que real. Señalaba que era necesario promover procesos de integración por zonas más reducidas para concretar mejor los objetivos. Las etapas necesitarían sacrificios mutuos que implicarían cambios importantes de mentalidades. Como vemos las pretensiones son las mismas y el cambio de mentalidad no se ha presentado de forma radical como para equiparar cualquier proceso de integración de América Latina con el proceso de integración más acabado de todos los tiempos como lo es la Unión Europea.

Hillion, es el autor que nos aporta más elementos conceptos para el análisis de las integraciones económicas desde el punto de vista geopolítico en resumen, podemos señalar que el autor considera que “un espacio económico”, cualquiera que sea su dimensión, su forma o su repartición espacial, es un hecho. Es siempre el resultado de un impacto de los adelantos técnicos que resultan del progreso científico en un grupo humano, dentro de un marco geográfico determinado. El grado de armonización de la interacción de los tres factores da el grado y el ritmo del desarrollo. Pero tenemos que anotar que el progreso técnico y el elemento geográfico siguen siendo lo que son, mientras que el factor humano es una variable. Puede ser un poder acelerador como un factor de estancamiento. En efecto, no todos los grupos humanos son igualmente permeables al progreso técnico y al desarrollo.

¹⁷ Idem, Pág. 109.

Para José Luís González Valle, el territorio es la intersección entre el sistema social y el sistema natural a través del sistema artificial. A partir de este concepto se denomina región a aquellos territorios en los que dicha intersección produce, a lo largo de un proceso histórico, lo que podremos considerar como una unidad territorial, en las que se dan fundamentalmente, tres características: a) como característica esencial la voluntad del sistema social presente de que ese territorio sea una unidad territorial (unidad social). B) como característica no esencial pero si necesaria en algún proceso de la génesis histórica regional: una cierta unidad y homogeneidad de las características presentes del sistema natural (unidad natural) c) como característica existencial: la disposición de un sistema artificial unitario y compartido cuyo aspecto más importante será el cultural – organizativo dotado con instrumentos comunes tales como el lenguaje y que den al territorio una unidad funcional (unidad funcional). De esta forma la denominación “región” se aplica a territorios en los que existe una cierta homogeneidad por lo que se refiere a una serie de circunstancias sociales, naturales, económicas, culturales e históricas, que justifican la consideración de ese territorio como una cierta unidad territorial¹⁸.

1.3. Bases para la comprensión geopolítica birregional

1.3.1. La construcción del perfil geopolítico europeo

Europa ha experimentado una dinámica evolución en el último decenio del siglo XX, lo cual ha fomentado el debate y la reflexión respecto a las perspectivas y horizontes que parecen caracterizar la nueva geografía continental del siglo XXI, sobre todo a partir de la década de los años ochenta, pero con más fuerza todavía en la de los noventa, cuando Europa ha ido redefiniendo su configuración, trazando nuevas fronteras, abriendo nuevos espacios, desarrollando políticas y estrategias de cooperación y transformación de su territorio. Europa, ha

¹⁸ González Valle, José Luís, Integración fronteriza y política regional: marco general en la Unión Europea, Ponencia preparada para el seminario, “La integración fronteriza y el papel de las Regiones en la Unión Europea y en el Cono Sur: experiencias, opciones y estrategias organizado por el Centro de Formación e Integración Regional (CEFIR), Montevideo, Uruguay, 23 – 27 de octubre de 1995.

proporcionado nuevos contornos socioeconómicos y espaciales con los que inició el nuevo milenio.

Pero las variadas direcciones geopolíticas y geoeconómicas que ha tomado el territorio europeo, han sido también resultado de la evolución del pensamiento de teóricos que impulsaron y definieron la configuración del continente desde el siglo XIX. Uno de los más reconocidos geopolíticos europeos, el alemán Friedrich Ratzel es identificado como el primer precursor de la Geopolítica. Señala que la ubicación y el espacio son elementos que no deben considerarse como conceptos pasivos, los mismos condicionan la situación política, económica y social de los Estados, así como sus relaciones con sus vecinos.

La ubicación implica una dinámica entrega y recepción permanente, pertenencia o vinculación con elementos como: el clima, la vegetación, la cultura y la situación política, estos factores estarán dados de acuerdo al continente que se habite, océano o por la vecindad de algún río o montaña. Por lo tanto la ubicación geográfica, constituye el concepto geográfico más rico en contenido. La influencia del medio físico en las actividades humanas será la base del pensamiento determinista desarrollado por Ratzel.

Al resaltar el espacio como un elemento importante de análisis en los estudios del autor, resulta lógico que se refiriese a la expansión de los Estados en términos de espacio y ubicación, señala que la movilidad de los pueblos determina su expansión de forma natural o por vecindad, refiriéndose la primera a los límites impuestos por accidentes naturales, ríos, montañas, océanos y artificial cuando los límites son impuestos por los propios vecinos. El autor señala “cuanto más fuerte resulta la ubicación natural, tanto más independiente es el pueblo que la ocupa. Los pueblos insulares o montañoses evidencian en su carácter, la fortaleza del medio que los cobija. En cambio, cuanto más fuerte es el ubicación del vecino, tanto más dependiente es un determinado pueblo de ese vecino y tanto más fuerte puede influir aquél.¹⁹”

¹⁹ Federico Ratzel, en Antología Geopolítica, Editorial Pleamar, Buenos Aires, Argentina, 1985. Pág. 17

Dentro de su análisis sobre el espacio y la ubicación, señala otro punto trascendente para el estudio de la integración de diferentes naciones, Ratzel apuntó que los pueblos procuran seguir leyes “gravitacionales en lo social y político agrupándose alrededor de un punto central; o bien, de manera interrelacionada, con lo que aparecen expansiones interrelacionadas, centrales o periféricas. Ellos procuran su seguridad y la satisfacción de sus necesidades de intercambio en la unión y poseen fuerza suficiente como para mantenerse aglutinados o para expandirse de esa manera”²⁰. Ese aglutinamiento a que se refiere al autor podemos identificarlo en los diferentes proyectos de regionalización en el mundo, evidentemente en la Unión Europea y en el Mercosur.

El autor señala también la predeterminación de los países pequeños de aliarse con los países más poderosos, son éstos últimos los que determinan el desarrollo histórico de los pueblos vecinos al respecto señala “resulta de gran importancia para la caracterización de la historia de un pueblo, determinar de qué lado de su frontera se desenvuelven los acontecimientos históricos trascendentes; de esta manera, será posible comprobar cómo tales acontecimientos trascendentes coinciden con cambios en la situación del lado histórico de un determinado pueblo. El vecino más poderoso será el que determine la condición de la frontera más importante e históricamente más eficaz, en una determinada época en la vida de un pueblo”²¹.

En términos generales el autor hace especial referencia a que el vecino más poderoso tendrá especial y permanente influencia sobre los pueblos más débiles, el poder puede estar dado por diferentes características entre las que destacan una cultura superior o centros de poder económico sustentados por factores como la cercanía de determinados países con el mar, germen de dependencia de los países sin litorales y razón de alianzas e integración entre diferentes naciones. Ratzel señala que como todos los seres vivientes, también el hombre procura expandirse. Cuanta más movilidad y capacidad de adaptación posea un

²⁰ Idem, Pág. 19.

²¹ Idem, pág. 26.

organismo, tanto más lejos se expandirá y tanto más rápidamente desplazará a los débiles.

Otro elemento que podemos identificar en los procesos de integración es el que se refiere al crecimiento de espacios, al respecto el autor señala: “con independencia de la potencia de crecimiento de un pueblo, existe en todas partes de la tierra una relación entre el espacio y la durabilidad y entre espacio e independencia. Cuanto más grande sea el espacio, con tanta mayor libertad se desenvuelve en él una parte de la humanidad y menor peligro corre de ser presionado desde afuera; pero mayores son las motivaciones para establecer contactos con otros grupos²²”. Eurasia señaló Ratzel, era el continente más grande y al mismo tiempo más rico en contactos y relaciones entre los pueblos.

En relación a la extensión del territorio, Ratzel señala la necesidad de ampliar el territorio, las razones se presentarán por diferentes factores, entre ellos por la realidad geográfica, hace que los movimientos históricos constituyan un continuo desplazamiento hacia nuevos espacios, un avance da lugar a otro, estirándose o también interrumpiendo los invisibles hilos que mantenían el enlace con el territorio original. Cuanto mayor es el espacio, tanto mayores son los espacios que pueden evitar el estancamiento.

Por su parte, el sueco Rudolf Kjellen, continuó con la concepción de Friedrich Ratzel, en relación con el Estado y el poder, también es considerado como el creador del término Geopolítica. Una de sus aportaciones clave para el análisis de la Geopolítica es lo referente a la consideración del Estado como un ser viviente que crecía, se desarrollaba y moría, y cuyo principal atributo es el poder. Si bien con Ratzel se analizaban conceptos tales como geografía, ubicación, espacio y poder de los Estados, Kjellen, incluye en su análisis el elemento política económica. Kjellen consideraba que al interior de los Estados se deben tratar de satisfacer todas las necesidades materiales de sus habitantes, sin embargo señalaba a veces las necesidades de la población superan al Estado; entonces

²² Idem, Pág. 37.

deberá tratar de satisfacerlas fuera de sus límites “atendiendo a las necesidades económicas de la población y al sistema económico establecido.

El Estado actúa como un organismo económico o como una comunidad. Si bien es cierto, las ideas de este teórico sueco son de finales del siglo XIX y principio del siglo XX, algunas tienen cierta vigencia que podemos trasladar al análisis de las regiones de nuestro mundo contemporáneo. El autor señala que “el cuidado de su propia independencia induce, a los pequeños Estados, a actuar con precauciones antes de acercarse demasiado a un estado grande por medio del intercambio comercial. La misión de todo estadista debiera ser la de desarrollar las potencialidades de su país en las distintas direcciones que permita su naturaleza, de acuerdo con los acertados principios económicos, así cada victoria que se obtenga en esta tarea no sólo representa un riesgo menor en época de crisis, sino también un beneficio neto para la economía nacional.

Es entonces que a principios del siglo XX el interés por la Geopolítica se desarrolló en varios países, pero no es sino hasta la década de los años treinta cuando en Alemania un grupo de geógrafos del Departamento de Geografía de la Universidad de Munich constituyen la llamada Escuela Ratzeliana. Fue Alemania la sede del desarrollo teórico de la Geopolítica, la difusora e impulsora de la riqueza de sus postulados, consolidando a la misma como un instrumento de análisis de los fenómenos internacionales; pero fue el mismo espacio a partir del cual la Geopolítica adquiere una gran desconfianza tanto en el medio político como en el académico ya que los principios de la teoría del espacio vital (Lebensraum) de Ratzel, fueron adoptados por Hitler para justificar sus intervenciones en territorios vecinos y expandirse territorialmente.

Cuando en la Unión Europea se habla de integración fronteriza nos referimos por lo general a un proceso cuyo alcance se refiere a territorios limitados y contiguos a una determinada frontera. Este proceso se denomina frontera “fractura” o frontera “costura”. La integración busca potencializar las ventajas de los países que pretenden la conformación del bloque. No olvidemos que en un principio la intención de la creación de la Unión Europea era de carácter económico, es cierto

también que la integración de los elementos carbón y acero era de carácter estratégico y geopolítico, ya que estos productos representaban a la vez el poder económico y militar de la Europa de posguerra.

Al mismo tiempo la ruptura de los aliados, el golpe de Praga, el Muro de Berlín, crearon nuevas urgencias a las que se les tenía que dar respuesta de inmediato. El carácter militar y la creación del Tratado del Atlántico Norte, fueron elementos que dieron la pauta para la conformación de nuevos lineamientos geopolíticos al interior de Europa, donde la idea del antiguo expansionismo de Ratzel, dejó su lugar a un nuevo expansionismo, de fronteras donde la prioridad inmediata fuera la cooperación, ya no sólo económica sino abarcando todos los terrenos tales como el político, el social, cultural y militar.

1.3.2. La cimentación de la definición geopolítica del Cono Sur

En la práctica geopolítica, América Latina ha reproducido el mismo esquema europeo de competencias y rivalidades, así como de alianzas estratégicas, lo que no significa necesariamente que sea un modelo heredado de Europa, ya que ésta es una situación presentada a lo largo y ancho del mundo en cualquier momento de la historia y que existe en América Latina desde que florecieron los reinos Estados y naciones en el llamado Nuevo Mundo.

Las características de los Estados y entidades políticas americanas eran bastante parecidas a las de los europeos, es decir de una enorme diversidad cultural y política cimentada en un conglomerado de pueblos. “Durante la época de la colonia se introducen una serie de herramientas que dan por consecuencia la homogeneización de los pueblos latinoamericanos, entre las cuales destacan la lengua, la religión y en general la cultura. Dadas las características de la inmensidad del espacio latinoamericano es posible establecer subnúcleos de

intereses geopolíticos entre los que se encuentran: México, Centroamérica, el Caribe, los países andinos y el Cono Sur en el que ubicaremos al Mercosur”²³.

Para mejor comprender la geopolítica del Mercosur, es preciso remitirnos a las grandes líneas de acción emprendidas por los dos gigantes del bloque sudamericano, serán Brasil y Argentina quienes lleven las riendas de la gestión al interior del bloque en lo que respecta su política exterior, tampoco nos referimos a que los pequeños Estados Uruguay y Paraguay no tengan una participación en la toma de decisiones, pero es evidente que el peso político y económico lo sustentan, sus vecinos, razón esta por la que se analizarán los antecedentes teóricos de la geopolítica al interior, en un primer momento de Brasil y posteriormente de Argentina.

Para realizar un estudio sobre la geopolítica del Cono Sur, debemos partir primeramente por los estudios que se han dedicado a explicar la geopolítica de Brasil, esto nos llevara a la explicación del comportamiento político del país y a la posterior necesidad de una iniciativa tal como la de Mercosur y sus relaciones exteriores con la Unión Europea. Existe una cantidad importante de teóricos y estudiosos de la geografía y de la geopolítica de Brasil. “Los estudios sobre geografía se encuentran plenamente integrados en el centro del poder político por los grupos de reflexión estratégica y de desarrollo nacional”²⁴. Es Brasil sin lugar a dudas, el país en América Latina, que ha dedicado más esfuerzos al estudio de su geopolítica y por lo tanto al aprovechamiento de sus recursos.

En Brasil, la cuestión de la cohesión interna siempre representó un problema debido a la inmensidad del territorio, una población dispersa, una débil articulación interregional de la economía y una sistema político dominado por las oligarquías, en resumen, el país entero a principios del siglo XX, era un conjunto político administrativo y territorial desarticulado en extremo. Sin embargo, la misma

²³ González Aguayo Leopoldo, Geopolítica Europea y Latinoamericana, en Revista de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Número 87, Septiembre – diciembre 2001, Pág. 47.

²⁴ Messias da Costa Wanderley, Geografía política y Geopolítica. Discursos sobre o território e o poder, São Paulo, Hucitec/Edusp, 1992. Pág. 174.

extensión de su territorio y la riqueza de sus recursos, orillaron a múltiples estudiosos y especialistas a reflexionar sobre la importancia de lograr un aprovechamiento del territorio mismo, así como de sus recursos.

Para acercarnos a los planteamientos de la geopolítica brasileña, comencemos señalando a Carlos Delgado de Carvalho, diplomado de Sciences Politiques de París, influenciado por Vidal de la Blanche, enseñó y publicó la primera *Géographia du Brasil* en 1913. La importancia de su trabajo, además de ser la primera obra sobre la materia, reside en el planteamiento de una división regional del país práctica y didáctica en cinco grandes regiones.

En 1925 el mismo autor publica *Introduction à la géographie politique* en la que plantea la noción de “individualidad geográfica” y defiende la cientificidad de los estudios de geografía, que durante muchos años fue fuertemente cuestionada. Sin duda, en relación con los intereses de los militares (instalados en el poder durante dos décadas), por la disciplina, los estudios de la geografía evolucionan muy rápidamente y desembocan en los estudios por la geopolítica.

Evelardo Backheuser, inaugura el primer curso de Geopolítica en Brasil, en 1925, por su origen alemán, enseñará los principios de la geopolítica según Ratzel, Kjellen y Haushofer. Sus ensayos se reúnen en dos obras *A estrutura Política do Brésil* 1926, y *Problemas do Brésil, estrutura geopolitica* 1933. Estas obras se convertirían después en referencias básicas de militares y estrategas.

El General Mario Travassos publicó en 1933, el primer gran manual brasileño de Geopolítica, *Projeção continental do Brasil*, el autor retoma y amplía las teorías de Mackinder sobre el poder del territorio, realiza un estudio detallado del poder de los medios de comunicación. En sus planteamientos se encontrara recurrentemente la referencia a la necesidad de la extender el territorio brasileño, de la proyección del país hacia el oeste debía hacerse en dos direcciones: por un lado hacia la Amazonia y la otra hacia Bolivia, el centro del pivote latinoamericano se formaría por el triángulo “Cochabamba – Sucre – Santa Cruz de la Sierra, ya que era evidente que se debía tener control sobre Argentina.

Así pues era necesario que Brasil reforzara sus relaciones con Bolivia utilizando en prioridad sus vías de circulación fluvial y particularmente la red amazónica. Las ideas geopolíticas brasileñas se vieron influenciadas por la inestabilidad política que reinó en el país durante años, así se relegaron los estudios de geografía política por un largo periodo, retomándose hasta los años ochenta, a partir de que Bertha K. Becker planteara una nueva rama de la geografía humana a la francesa.

Por su parte, los ideales del presidente brasileño, Getúlio Vargas nos llevan nuevamente a la idea de la conquista territorial en vías de la exaltación de la identidad nacional.²⁵ El lema del gobernante fue “avanzar hacia el oeste” y hacer surgir la Amazonia. Esta teoría, se apoyó de las teorías geopolíticas forjadas en los círculos militares, a partir de los años treinta y de los trabajos del General Mario Travassos.

Nelson Bacic Olic, en su obra, *Geopolítica da América Latina*, destaca algunas características que se habrán de tomar en cuenta para un estudio geopolítico de Brasil, entre ellas los factores positivos entre los que se encuentran: su grande extensión territorial, privilegiada posición geográfica, teniendo frontera con casi todos los países de América del Sur, excepto con Chile y con Ecuador, goza de una gran población, la mayor de todos los países de América Latina, lo que representa por lo menos cuantitativamente, un gran mercado consumidor, goza de una fuerte economía situada entre las diez más fuertes del mundo, respecto al volumen de su producción total, tienen también grandes áreas desocupadas lo que representa un potencial de recursos.

Estas características terminaron provocando un sentimiento de superioridad (analizado posteriormente por Golbery do Couto e Silva) de que el país estaba destinado a ser una gran potencia mundial, tanto que llegó a despertar una cierta desconfianza con algunos países de América del Sur, sobre la idea de que éste

²⁵ Getulio Vargas, conocedor de las implicaciones políticas, renueva la idea de la identidad cultural, y ofrece un apoyo considerable a las actividades que fomentan y realzan la identidad cultural entre los brasileños. Fue el primer político en defender la práctica del football, creando un Consejo Deportivo Nacional. El gobierno de Getulio Vargas, favoreció igualmente la promoción de las escuelas de zamba e impulsó la práctica del Carnaval, éstas acciones le permitieron alcanzar una amplia popularidad y aceptación entre el pueblo brasileño, pero sobretodo estuvieron encaminadas a exaltar la grandeza de la nación.

podiera exigir un papel hegemónico en el continente, especialmente con Argentina que también buscaba desempeñar el mismo papel. A pesar de estas rivalidades a partir de los años ochenta, como veremos más adelante comenzaron a sentarse las bases sólidas de integración regional.

Nelson Bacilic, se refiere también a los factores negativos en el análisis geopolítico de Brasil, al señalar que a partir de los años cincuenta Brasil comienza a desarrollarse económicamente de una forma vertiginosa que dio como consecuencia un crecimiento desigual, destacando las desigualdades sociales y las desigualdades regionales. De acuerdo con el autor, dentro de la estructura de la organización espacial brasileña, el noreste es el centro económico del país.

En esa macroregión las estructuras socio –políticas se consideran muy sólidas y poco permeables a transformaciones. La Amazonia a partir de la segunda mitad del siglo XX representa un área de expansión y centro de migración de otras regiones. Además de haber implementado una política de incentivos fiscales, una política agropecuaria e industrial, así como el desarrollo de la minería. Esta región experimentó un rápido desarrollo económico, pero al mismo tiempo representó problemas de tipo social y económico. De acuerdo con el autor, los grandes desequilibrios regionales de Brasil podrían traer consecuencias serias de naturaleza geopolítica.

Golbery do Couto e Silva²⁶, cuyo trabajo *El destino manifiesto brasileño* es de particular importancia para Sudamérica ya que sus ideas orientan las actuales concepciones geopolíticas de Brasil. El autor presenta a Brasil como el núcleo central de América del Sur, área ésta sobre la cual debe ejercer un destino manifiesto que no choca con los intereses estadounidenses ya que por su posición geográfica, poder y destino ejerce un control sobre los países del Cono Sur. El autor se verá francamente influenciado, también, por las ideas de Ratzel, en

²⁶ El General Golbery do Couto e Silva, nació en la Ciudad de Río Grande del Sur, entró a la Escuela Militar de Realengo en 1927. Estudió en la escuela del estado Mayor de 1941 a 1943, después de una estancia en Estados Unidos, integró la Fuerza Expedicionaria Brasileña en Italia entre 1944 y 1945. También fue parte de la misión brasileña de instrucción de la Armada de Paraguay de 1947 a 1950. Enseñó geopolítica y publicó algunas obras relacionadas con la materia.

relación a la expansión del Estado, integración de zonas fronterizas, se apoya también sobre las ideas de Spykman, especialmente en lo relacionado a la utilidad que representaría un acuerdo de Estados Unidos y Brasil para la defensa del Atlántico Sur. Señala la urgencia de una integración latinoamericana para asegurar la defensa del Atlántico y para reforzar una red de bases aeronavales. Defiende también una política de contención de líneas fronterizas de colaboración continental y de colaboración con otros países subdesarrollados en especial con los países de África.

La determinación del espacio de Mercosur, será Brasil, a partir de sus ideas de hegemonía latinoamericana quien tomará la iniciativa de la puesta en marcha del mercado sudamericano que se transformaría con el paso de los años en el bloque comercial más consolidado y de logros tangibles en América latina.

Argentina, es el segundo país más grande de América del Sur. Por ser el más meridional de los países Atlánticos, su capital Buenos Aires funciona como una especie de terminal de rutas marítimas de largo curso que buscan salida al Atlántico sur. La capital está geográficamente ubicada en el área conocida como la Pampa, por concentrar la mayor parte de la población y los recursos económicos, es considerado el corazón del país. Argentina padece el problema de otros Estados Latinoamericanos, incluyendo Brasil, es un país que se dice federal, pero en los hechos tiene una región que alcanza altos niveles de desarrollo y de concentración de población y un gigantesco territorio desocupado y económicamente desaprovechado, sin embargo, el valor geopolítico y geoestratégico de Argentina viene dado por innumerables factores.

Argentina, junto con Chile, actual miembro asociado de Mercosur, ocupa un lugar privilegiado para el tráfico marítimo debido a que domina el único paso natural bi-oceánico entre el Atlántico y el Pacífico. Hasta hace algunos años, la gran mayoría del tráfico marítimo asumía el tráfico a través del canal artificial de Panamá. Posteriormente con el crecimiento de la industria naval mundial, al producirse buques sobretodo petroleros cada vez más grandes, las capacidades del Canal de Panamá han sido superadas y es ya insuficiente. Para estos buques es imposible

pasar por las estrechas vías del canal por lo que tienen que hacerlo a través del estrecho de Magallanes o el Canal de Beagle²⁷.

Argentina se ha enfrentado a algunos problemas geopolíticos de los que podemos destacar: el litigio con Chile por la posesión de las islas Picton junto al Canal de Beagle, una antigua rivalidad con Brasil por una supuesta hegemonía regional, y el conflicto con Gran Bretaña por la posesión de las Islas Malvinas, a pesar de ello, Argentina se ha desenvuelto como un país típicamente europeo, pues posee una población exclusivamente blanca en relación con otras naciones latinoamericanas de carácter marcadamente mestizo. Esta situación es bastante favorable para que el país se constituya por estas características subjetivas, no por ello poco trascendentes, en un interlocutor importante entre Mercosur y la Unión Europea.

Héctor Gómez Rueda, centra su trabajo principal en señalar la necesidad de “construir espacios de inserción” que favorezcan a los intereses del país en un contexto internacional dinámico y complejo. Esto requiere de la construcción de poder a partir de la celebración de alianzas estratégicas, con aquellos Estados con los que se tengan problemáticas en común, sin que esto implique conductas desafiantes o de confrontación en el contexto mundial.

Luis Dallanegra Pedraza, impulsa las políticas de cooperación regional y subregional frente a la problemática planteada por el comportamiento económico de los países industrializados y de los actores transnacionales especialmente los financieros. Señala que un mecanismo para el desarrollo y el crecimiento económico es Mercosur, ya que a partir de las decisiones conjuntas que puedan tomarse frente a la deuda externa global, las inversiones y los modelos de desarrollo, afrontaría la problemática de factores internos como el desempleo. Al igual que sucede en la Unión Europea, este autor propone la posibilidad de adoptar un sistema de seguridad colectivo, así como dar lugar a un sistema de

²⁷ La Gran Bretaña a lo largo de su historia ha dado gran importancia al dominio de este tipo de pasos oceánicos dominando hoy absolutamente todos, menos claro esta Panamá. Gran Bretaña se encuentra actualmente en el territorio sur de Argentina, en las Islas Malvinas, y también se encuentra, en Gibraltar, territorio que antiguamente pertenecía a España y que domina el paso bioceánico entre el Océano Atlántico y el Mar Mediterráneo.

consultas sobre temas económicos especialmente vinculados a la contención o prevención de las políticas nocivas para el país y la región.

El autor señala que la inserción en los modelos de integración regional, particularmente en Mercosur, estimularía la inversión científica y técnica a fin de independizar al país en los aspectos vinculados a la transferencia de tecnología y en lo que respecta a los sistemas políticos y económicos a implementar, procurando realizar la misma política en el plano regional.

El mismo analiza la perspectiva del Mercosur desde el punto de vista geopolítico y los intereses que la Unión Europea podría tener frente a esta región, señala que la Alianza Mercosur – Unión Europea, no debe detenerse en un intento meramente comercial, sino que a través de una mayor capacidad de negociación se puedan llevar a cabo de forma conjunta tareas que los países del Mercosur, individualmente no pueden realizar, y que ésta debe de constituirse en una Alianza Maximizadora²⁸.

Paraguay, al igual que Bolivia, se encuentra ubicado en la región interior del Cono Sur, se caracteriza por no tener un acceso directo al mar. Esta situación geográfica tiene como principal consecuencia que en materia de importaciones y exportaciones de mercancías y productos dependa de sus países vecinos. Algunos de sus aspectos geoeconómicos más importantes es que cuenta con la madera, el algodón y la soja como sus principales productos de comercialización, sus principales lazos comerciales son Brasil, Argentina, Estados Unidos y Japón.

Paraguay ha sido disputado por Argentina y por Brasil, ya que su territorio es geoestratégicamente importante, después de haber sido amenazada su integridad nacional, Paraguay adoptó una política defensiva. Actualmente se ha alcanzado un cierto equilibrio entre las influencias brasileñas y argentinas sobre Paraguay. La solución aparente de las controversias consistió en la utilización económica de los ríos comunes a los tres países especialmente el de Río Paraná. Aún se mantienen como proyecto la construcción de fábricas hidroeléctricas a lo largo de ese río.

²⁸ Ver Dallanegra Pedraza, Luis, Política Exterior Argentina, en Geopolítica, Buenos Aires, Argentina, 2004.

Uruguay, siempre fue un foco de discordia entre Brasil y Argentina, la propia aparición de un “Estado tapón” respondió hasta cierto punto a la necesidad de contener las pretensiones territoriales tanto de Brasil como de Argentina. En los años recientes según señala Nelson Bacic, Uruguay ha tenido que desarrollar un malabarismo diplomático, en relación con sus dos importantes vecinos. El país vivió un importante desarrollo económico durante las primeras décadas del siglo XX, en ese periodo las exportaciones de carne sustentaron el desarrollo de Uruguay, que llegó a ser llamado La Suiza de América del Sur. Con todo en las últimas décadas, Uruguay pasó por un proceso de decadencia económica, logrando que muchos de sus habitantes emigraran a otros países en busca de mejores oportunidades, así, el poder adquisitivo de la población cayó verticalmente. Un hecho de suma importancia para el estudio geopolítico de Uruguay es el acentuado desequilibrio demográfico, la región de Montevideo, concentra casi la mitad de la población.

CAPITULO 2

2.1. El recorrido hacia la Asociación Geoestratégica y Geopolítica Birregional

En la actualidad el Cono Sur de América, vive una etapa de desarrollo y grandes cambios, consecuencia de un mundo globalizado, en el que la apertura comercial y la diversificación de relaciones internacionales son común denominador. La integración del Mercado Común del Sur ha despertado el interés de diversos países y bloques regionales como el de la Unión Europea por las oportunidades de comercio y de inversión que representa, pero al mismo tiempo porque este bloque comercial lleva implícita una amplia infraestructura que permite visualizar los niveles más altos de desarrollo en América Latina. Cabe destacar que esta extensa región goza de bastos recursos algunos aprovechados, no así, la gran mayoría por falta de inversiones y proyectos. Baste decir que con la Amazona goza también de una de las más importantes reservas mundiales de tierras fértiles.

Brasil y Argentina, los dos países de mayor extensión territorial y por lo tanto los protagonistas más importantes de esta integración, tuvieron que dejar atrás las rivalidades y viejos antagonismos para dar paso a una era de integración, homologación de directrices geopolíticas e intereses compartidos. Si bien es cierto que la integración económica y el diálogo político en la región son sumamente importantes y necesarios para su integración y cooperación con otras regiones del mundo, particularmente con la Unión Europea, lo cierto es también, que la integración física de la región adquiere mayor relevancia, se está logrando superar las asimetrías económicas y políticas para optar por la adopción de directrices geopolíticas y geoeconómicas uniformes, cuya consecuencia lógica es resultar un centro de atracción para otras regiones, en particular para la Unión Europea.

La complementación de las infraestructuras básicas en el cono sur tiene mayor significación y continuidad, y crea vínculos más profundos y duraderos entre las distintas poblaciones de la región. Los aprovechamientos hidroeconómicos

compartidos, los ejes fluviales interrelacionados para maximizar el transporte por aguas interiores, la interconexión eléctrica, la red de oleoductos y gasoductos que cruzan las fronteras, los distintos corredores de tráfico pluridireccionales y bioceánicos con sus pasos fluviales y cordilleranos, los proyectos multinacionales para neutralizar las crecientes de tipo extraordinarias y depredatorias, y otras obras claves, constituye el majestuoso escenario para transitar el proceso del Mercosur físico”²⁹

El Mercosur se consolida a principios del siglo XXI, como un protagonista indiscutible en el contexto político y económico latinoamericano e internacional. Este bloque comercial con su evolución paulatina, se perfila hoy como el cuarto bloque comercial más importante del mundo después de la Unión Europea, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y Japón, es, como se ha señalado anteriormente, la segunda experiencia internacional orientada hacia el mercado común, a demás de la Unión Europea; ambos procesos de integración buscan la consolidación de democracias afianzadas, que logren dejar atrás inflación y recesión para dar paso al desarrollo económico y la cooperación entre los países integrantes de cada bloque, se busca también establecer políticas de participación y apertura, en general los valores son compartidos, la experiencia y los apoyos económicos transmitidos de Europa a América del Sur.

En 1995 durante el Consejo Europeo, se celebró en Madrid, España, el Acuerdo Marco Interregional de Cooperación entre la Comunidad Europea y sus Estados Miembros y los Estados del Mercosur. La firma de este acuerdo marcaba el fin de las negociaciones que se habían llevado a cabo desde 1994, aunque los contactos entre ambas regiones se remontaban incluso al momento mismo de la construcción del Mercosur. Este acuerdo abrió un universo de cooperación entre ambos bloques comerciales, que no sólo incluía la libre circulación de bienes y servicios, sino que el mismo, al pretender una Asociación Interregional, incluía en sus líneas factores de índole político y social.

²⁹ Boscovich, Nicolás, Geoestrategia para la integración regional, Editorial. Ciudad Argentina, Fundación Centro de Estudios Políticos y Administrativos. Buenos Aires, Argentina, 1999. Pág. 7

2.2. Análisis del contenido y lógica estratégica en las negociaciones

En nuestro mundo contemporáneo en donde la globalización es el eje del escenario internacional, las negociaciones internacionales, son una herramienta indispensable utilizada por todos los sujetos y actores de las relaciones internacionales. Definir el concepto de negociación internacional es una basta tarea, sin embargo podemos recurrir a la definición que ofrece John O'Dell, a cerca de las negociaciones internacionales, el autor define una negociación como “una secuencia de acciones en la que dos o más partes dirigen demandas y propuestas a cada una de las otras partes, para alcanzar un acuerdo y cambiar el comportamiento de al menos uno de los actores”³⁰.

Entre algunas de las características de las negociaciones internacionales se encuentran que: se pretende un cambio de actitud y comportamiento por alguna de las partes a partir de la cual, otra o alguna de las otras recibe beneficios. El documento que se firme o resulte del acuerdo a demás de que perdurara en el tiempo, deberá ser respetado y acatado ya que las partes son conscientes de los costos.

En el caso de las negociaciones entre el Mercosur y la Unión Europea, los protagonistas esenciales han sido a demás de los gobernantes en turno, los ministros de las diferentes áreas de especialización correspondientes a los temas abordados en cada rubro del acuerdo interregional, así como diplomáticos, técnicos especializados y otros actores dependiendo de la materia a negociar y la estrategia establecida.

Las negociaciones entre la Unión Europea y el Mercosur, han estado influenciadas desde su origen por las condiciones y lineamientos de la Organización Mundial de Comercio, por las creencias y aptitudes de los negociadores y por la política doméstica de cada una de las partes. La importancia de los elementos descritos radica en que, cada uno de éstos puede influir en forma sustancial en las estrategias establecidas, modificando los comportamientos de las partes, sobre

³⁰ O'Dell, John, *Negotiating the World Economy*. Cornell University Press, New York, 2000. Pág. 4

todo cuando se trata de transiciones de un gobierno a otro por consecuencia de las diferentes políticas y posiciones.

En el contexto de una negociación internacional, tal como en el caso del acuerdo interregional del Mercosur y la Unión Europea, es importante tener presentes tres aspectos, para el análisis del mismo, estos son: a) las partes, condicionadas por su cultura, su situación de seguridad internacional, su contexto económico y sus instituciones políticas domésticas, b) los elementos de negociación, que como en el caso del acuerdo interregional de amplio alcance, muchas veces son responsables del estancamiento en las negociaciones, en este caso el rubro de la agricultura, ha sido el obstáculo más grande a librar por las partes para avanzar en el proceso de negociación y c) el objetivo a alcanzar, si bien es cierto que la voluntad de las partes en el principio es total, en el largo proceso de negociación podemos constatar que tal vez el objetivo original ha sido excesivamente pretencioso para las voluntades actuales de las partes en cuestión, obligando a replantear o en el peor de los casos como hemos visto, a posponer las negociaciones con el fin de alcanzar el máximo de los beneficios con el menor de los sacrificios por parte de los Estados.

Los objetivos en el marco del acuerdo interregional son básicamente geoeconómicos, se trata de lograr un intercambio dinámico de productos y servicios entre ambas regiones a través del aprovechamiento de los recursos naturales y otras ventajas comparativas de los países del Mercosur, así como político, para mantener o incrementar la influencia en un futuro a mediano plazo de una región sobre otra y sobre el continente, particularmente frente a Estados Unidos.

Para el buen desarrollo de las negociaciones y el máximo alcance de los objetivos, los gobiernos y las instituciones estatales, plantearán diferentes tácticas y estrategias ejercidas por los negociadores, a través de una configuración de comportamientos observables asociados con un plan para lograr los objetivos a través de la negociación. Al final, los resultados de la negociación internacional se plasmarán en un acuerdo gubernamental, cuya duración se pretende indefinida.

2.3. Antecedentes de la asociación geoestratégica birregional

Antes de profundizar más específicamente en la política y la estrategia puesta en marcha por la Unión Europea en lo que concierne a América Latina y más específicamente a Mercosur, cabe evocar de forma breve algunos pasajes históricos de lo que constituyen los antecedentes inmediatos de esta relación.

Los años ochenta comenzaron por una tímida aproximación europea en dirección a América Latina, las acciones emprendidas por la administración Bush en Centroamérica, no permitieron un gran campo de maniobra a Europa, por lo que en este contexto la Unión permaneció prácticamente al margen de los acontecimientos.

El antagonismo de las estrategias estadounidense y europea, dio por consecuencia que en 1981, Francia, bajo el gobierno de François Mitterrand consiguiera aliarse a México bajo el gobierno de José López Portillo, asumiendo una posición totalmente contraria a la estrategia estadounidense frente a la región latinoamericana. La declaración franco – mexicana que reconocía públicamente la oposición armada de El Salvador “como fuerza política representativa”, representó la primera “intromisión” europea en los asuntos internos en el continente americano desde la Doctrina Monroe, entonces emprendida por Estados Unidos. La maduración del diálogo político se acentúa entre las dos regiones a partir de la crisis nicaragüense y se institucionaliza en 1984 teniendo como marco el diálogo de San José.

Las relaciones entre la Unión Europea y América Latina se han fortalecido en las últimas dos décadas, sin embargo, la región, no ha dejado de ocupar los últimos lugares en el orden de prioridades de la política exterior de Europa. En la profundización de las relaciones Unión Europea-América Latina desde mediados de los años noventa, la dimensión económica ha sido primordial estrategia, considerando la diferenciación del grado de desarrollo de los países latinoamericanos, combinada con acciones generales para toda la región.

Esta estrategia ha tenido como resultado la intensificación de las relaciones con los países que presentan un mayor atractivo económico, los que dan mayores márgenes de seguridad a mercados e inversiones, por encima de las naciones más atrasadas.

Po lo tanto, el temor a que el Tratado de Libre Comercio (TLCAN) y el proyecto de Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) pudieran crear un efecto de desviación de comercio favorable a Estados Unidos, perjudicando a los exportadores e inversores europeos provocó que a partir de 1994 se crearan nuevos instrumentos de cooperación económica para promover el comercio y la inversión en los mercados más atractivos.

El fortalecimiento de los procesos de integración del Hemisferio Occidental, y la necesidad de alcanzar una relación más estrecha por parte de los países latinoamericanos, frente a la Unión reconceptualizó la relación birregional, centrándose especialmente en las relaciones económicas y en la liberalización del comercio. Por primera vez se propone una política exclusiva para América Latina, separada de Asia, al fijarse las nuevas orientaciones generales para la cooperación con la región, entre ellas, el apoyo a la integración regional latinoamericana.

El avance en los procesos de regionalización, la consolidación del TLCAN y los avances del Mercosur se tradujeron en factores atractivos para la Unión Europea para definir una política de cooperación más amplia y profunda con América Latina, ya que la integración regional “favorece una apertura económica gradual y ordenada, así como la instauración de las reformas necesarias para la estabilidad monetaria y financiera”³¹, lo cual permite mayores márgenes de seguridad a mercados e inversiones.

En este contexto y con el objetivo de alcanzar una mayor presencia con base en la diferenciación del grado de desarrollo de los países latinoamericanos, se

³¹ Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo y al Comité Económico y Social sobre una Nueva Asociación Unión Europea-América Latina en los albores del siglo XXI, Bruselas, 3 de Marzo de 1999.

registraron avances en el ámbito del diálogo político a nivel interparlamentario y en el ministerial en el marco del Grupo de Río; con Centroamérica, Europa consolidó su presencia como primer donante; los países andinos fueron los principales beneficiarios del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) de la Unión Europea; con Mercosur y Chile se dio prioridad al establecimiento de políticas de interés mutuo y la Unión Europea consolida su posición como primer socio comercial y segundo inversor en la región.

A pesar de estos avances en materia de cooperación, los beneficios fueron pocos y con una eficacia reducida. En cuanto al programa regional, las posibilidades de apoyar la integración regional latinoamericana han sido limitadas ya que se trató de ayuda indirecta, promoviendo redes con diversos actores pero bastante alejada de los esquemas de integración existentes.

Sobre las actividades de apoyo directo canalizadas subregionalmente, sólo una parte de los recursos disponibles se dirigió a proyectos específicos para la integración tales como los programas de apoyo a la constitución de uniones aduaneras en Centroamérica y la Comunidad Andina. Los propios gobiernos latinoamericanos no mostraron un compromiso suficiente con los esquemas de integración y sus instituciones, lo que dañó el proceso de integración en cuestión y a sus miembros, al tiempo que afectó los objetivos de los proyectos de la Comisión.

Posteriormente se debilitó incluso el proyecto de establecer un marco de relaciones privilegiado en los ámbitos no sólo económicos, sino también social, cultural y de seguridad, reservándose un trato más favorable a México y Chile, es decir, a aquellos más próximos a la influencia del ALCA de Estados Unidos.

A principios de la década de los noventa imperaba un optimismo sobre el futuro de las relaciones europeo-latinoamericanas. En el ámbito político se celebraba el proceso de consolidación democrática en América Latina y la afinidad de valores entre las dos regiones. En lo económico, el avance del proceso de reformas económicas desde la crisis de los años ochenta, la recuperación del acceso de

América Latina a los mercados financieros internacionales, y los proyectos de integración y la cooperación entre ambas regiones creaban nuevas expectativas.

Los lazos económicos entre la Unión Europea y América latina llegaron a su punto culminante en los años noventa, pero ya se evidenciaban signos de debilidad. Entre 1990 y 1998 la participación de Europa en las exportaciones totales latinoamericanas se redujo del 22 al 14%, y la ya de por sí modesta participación latinoamericana en el mercado de importación europeo también disminuyó del 6 al 5%. Posteriormente las exportaciones de la Unión a la región se desplomaron casi un 5% mientras el crecimiento de las importaciones comunitarias desde Latinoamérica prácticamente se estancó (en un promedio anual de alrededor de 1%) entre 1998 y 2002³².

Así, en términos relativos, cada región se ha convertido en un socio comercial menos importante para la otra, y en el caso de América Latina, muy lejos de los países que concentran casi la mitad del total de mercancías importadas por la Unión Europea: Estados Unidos, Canadá, Australia, China, Japón, República de Corea, Nueva Zelanda, Singapur y Hong Kong. Sin embargo, la reducción de la dinámica de comercio no impactó de manera negativa a países como Brasil, donde Europa ya había incrementado su presencia en los últimos años. Además, la Inversión Extranjera Directa europea tradicionalmente ha estado más concentrada en el Mercosur.

Los acontecimientos económicos aunados a la posición geoestratégica en América Latina son factores principales para atraer el interés de Europa. Sin la reestructuración de las economías latinoamericanas, incluidos los programas de liberalización comercial, desregulación y privatización que condujeron a un retorno al crecimiento no se habría producido el auge en las exportaciones europeas a la región, ni habría sido tan acusado el incremento de las corrientes de la Inversión Extranjera Directa.

³² Andrew Crawley y Anneke Jessen, Las relaciones económicas entre Europa y América Latina, en Christian Freres y Karina Pacheco. Pág 235.

Así, la incertidumbre económica y política en la mayor parte de la región, particularmente en algunos países de América del Sur, llevó a algunas compañías europeas a adoptar una actitud más cautelosa, aunque no fue aplicable las grandes empresas transnacionales europeas que tienen mayor capacidad e incentivos para penetrar los mercados de una de las regiones en desarrollo más grande del mundo.

Las relaciones birregionales se miran hoy a través de un cristal más opaco y hasta cierto punto pesimista por ambas partes. Hay un clima de escepticismo acerca de la consolidación de la democracia y de los frutos de las reformas de mercado en el aseguramiento de condiciones económicas estables en algunos países de América Latina. Ante las crisis económicas y políticas que padecen diversos países latinoamericanos, la reacción por parte de Europa parece muchas veces ausente y distante, concentrada en sí misma y en su entorno geográfico más próximo, mostrando cierta pasividad y falta de ambición con respecto a su influencia en América Latina cuya incapacidad y limitaciones para enfrentar sus desafíos constituyen las principales pruebas a superar.

El caso de Centroamérica es revelador, la Europa comunitaria ha contribuido de forma importante en diversos asuntos centroamericanos tales como procesos de paz y democratización, integración regional, ayuda de emergencia, pero el balance es negativo en cuanto a la respuesta a las principales demandas centroamericanas, especialmente en lo que se refiere a la mejora real de su situación socioeconómica.

2.4. Proceso de Negociaciones Unión Europea – Mercosur

Los Acuerdos de Cooperación que la Unión Europea ha suscrito con América Latina son un termómetro de los estados por los que han pasado las relaciones birregionales. No sólo son reflejo de los cambios experimentados en el escenario mundial, latinoamericano y europeo y de las nuevas dinámicas que caracterizan las relaciones internacionales, sino también de la mayor intensidad y amplitud con

que se plantean las relaciones mutuas, mostrando las preocupaciones y objetivos de las partes en cada momento³³.

Las características y contenidos de los acuerdos que la Unión Europea ha ido suscribiendo con los países y subregiones de América Latina nos sirven para personificar esas relaciones y para establecer los pasos que se han dado en el proceso de acercamiento e intensificación de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina y, en particular con determinadas contrapartes. Se habla de la existencia de varias “generaciones” de acuerdos, con contenido, alcance y objetivos diferentes, pero ello no implica establecer una enumeración cronológica que afecte a todos los países latinoamericanos por igual, y aquí se destacarán las particularidades con México. Hoy es común identificar cuatro generaciones de acuerdos de cooperación entre ambas regiones, de conformidad con los avances que han ido presentando.

El proceso de negociación estará determinado por la influencia de factores de índole tanto económico como político, al interior de los Estados parte. También por el grado de desarrollo de las dos regiones. Los contextos de partida son diferentes, mientras la Unión Europea lleva más de 51 años en construcción a partir del Tratado de Roma en 1957, como primer pilar, el Mercosur, sólo 17, a partir del Tratado de Asunción en 1991.

Las Instituciones de la Unión fueron desde el principio órganos formados por funcionarios independientes de sus gobiernos, responsables frente a la Comisión Europea y la Corte de Justicia en un principio, sin estar supeditados a las instrucciones de sus respectivos países de origen, por lo tanto comparten un objetivo común y toman decisiones de manera independiente. En contraste evidente con el Mercosur, a excepción de la Secretaría Técnica y la Comisión de Representantes Permanentes, órgano sin capacidad de decisión, el resto de las

³³ Celestino del Arenal, Los Acuerdos de Cooperación entre la Unión Europea y América Latina (1971-1997): evolución, balance y perspectivas, en Revista Española de Desarrollo y Cooperación, No. 1, Otoño-Invierno 1997. Pág 113.

Instituciones de la integración del Cono Sur, están formados por funcionarios que representan los intereses de sus propios gobiernos.

Por otro lado el mercado de la Unión Europea es una realidad para las empresas, para los consumidores y trabajadores. Mientras el Mercosur, una unión aduanera imperfecta, siguen estando en proyecto muchos de los rubros superados por la Unión en el transcurso de más de 50 años.

Es importante caracterizar las asimetrías de las dos regiones para poder explicar y comprender los dos niveles de velocidad en el avance de las negociaciones, las dos estrategias de negociación para el logro de los intereses de cada región, como se ha señalado anteriormente, los funcionarios investidos de plenos poderes serán también responsables de la toma de decisiones, así como del rumbo que tomen las negociaciones, al respecto cabe señalar a los personajes que han representado una y otra región en temas cruciales.

Las condiciones, los caminos, las estrategias, los grados de avance, la metodología y las Instituciones son diametralmente diferentes entre ambas regiones. En cuanto al desarrollo económico de las partes cabe señalar como referencia que mientras el PIB de la Unión Europea es de \$8.181 billones de dólares, el del Mercosur es de 816 billones de dólares, el ingreso per cápita de la Unión Europea es de \$21.643 dólares y en el Mercosur es de \$3700 dólares. Pero las negociaciones también están determinadas por los acontecimientos en la escena internacional que afectan de forma directa el avance o el retroceso de la firma del Acuerdo Interregional.

Las negociaciones entre el Mercosur y la Unión Europea se producen en el marco de un intercambio comercial caracterizado desde su inicio por las asimetrías propias de las relaciones norte – sur. Las importaciones realizadas por el Mercosur, procedentes de la Unión Europea se multiplicaron en los últimos años, igualmente que en el caso de las exportaciones en el mismo periodo. Esto provocó que el superávit que ostentaba el Mercosur a comienzos de los años noventa se convirtiera en un déficit comercial.

Otra de las razones por las que se consideran a las relaciones entre ambas regiones como asimétricas, es por la relevancia que cada una de las regiones representa para la otra. Como se ha señalado anteriormente, el Mercosur, para la Unión Europea, es un socio económico de mediana relevancia, mientras que para el Mercosur, la Unión Europea es de vital importancia. Aún así, el Mercosur es el primer socio comercial de la Unión Europea en América Latina, absorbiendo más de la mitad de los flujos comerciales birregionales y de la inversión extranjera directa europea en el continente. Por otro lado, la Unión Europea es el principal socio comercial del Mercosur, por encima del su comercio con Estados Unidos e incluso por encima del comercio recíproco intra – Mercosur.

El intercambio de comercio birregional, como se señalaba anteriormente, es el caracterizado por los parámetros típicos del comercio entre regiones desarrolladas y subdesarrolladas. Estas presentan el mismo patrón en los últimos treinta años, el 85 % de las importaciones del Mercosur a la Unión Europea, son concretamente de dos grupos, por un lado, químicos, petróleo, carbón, caucho y plástico y por el otro los de maquinaria, equipamiento eléctrico y equipo de transporte. “El objetivo de comercio es igualmente dispar, tres cuartas partes de las exportaciones latinoamericanas hacia la Unión Europea están constituidas por productos agrícolas, materias primas, minerales y sus derivados y solamente una cuarta parte de productos manufacturados”³⁴.

La asimetría corresponde igualmente a los niveles de comercio intrarregional por un lado en el caso de la Unión Europea “Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido concentran dos terceras partes del comercio intrarregional, mientras que Argentina, Brasil y México, aseguran por su parte una proporción similar”³⁵.

En cuanto a los factores políticos debemos señalar como primer factor la política interior de los Estados parte, la estabilidad o en su caso estabilidad política y las dificultades internas, así también como los factores externos que en el caso del

³⁴ Santiso, Javier, “L’UE et les integrations régionales en Amérique Latine », L’année européenne, Revue de Group de Belles Feuilles, 1996. Pág. 148.

³⁵ IRELA, El Mercado Unico Europeo y su impacto en América Latina, Madrid, IRELA, 1993.

continente Americano está caracterizado por el desarrollo de las negociaciones del ALCA y en particular por la posición que tome Brasil con relación a esta iniciativa, así como la evolución de los procesos de integración al interior del mismo Mercosur; pero también en el caso Europeo por la consolidación de su ampliación a 25 miembros a partir del pasado mayo del año 2004; el alcance y plazo de la Política Agraria Común; y, por último la posibilidad de alcanzar algún logro en las rondas multilaterales de negociación promovidas por la Organización Mundial de Comercio.

Es muy importante tener en cuenta que estas negociaciones se han caracterizado por desarrollarse en un contexto internacional en el que se le ha brindado una mayor atención a la lucha contra el terrorismo, particularmente como consecuencia de los ataques a las Torres Gemelas perpetradas en septiembre de 2001. El predominio de la seguridad, se manifestó abiertamente en la agenda mundial de las potencias centrales, pero también a nivel regional y global, así como la disolución de las fronteras entre las cuestiones internas y externas en las agendas políticas y económicas de los países.

En Bruselas se celebró por la primera reunión del Consejo de Cooperación Unión Europea Mercosur, en 1999, ahí se acordaron la estructura, la metodología y el calendario de negociaciones birregionales. Al mismo tiempo se creó un Comité Birregional de Negociaciones que tendría como finalidad supervisar las negociaciones sobre comercio y cooperación. Además de la creación de Grupos Técnicos para llevar a cabo las actividades relacionadas con las negociaciones comerciales.

Un año después, se llevó a cabo por primera vez en Buenos Aires, Argentina, la ronda del Comité Birregional de Negociaciones, en ella, se establecieron conclusiones sobre principios generales, diálogo político, cooperación y asuntos comerciales. Al mismo tiempo, se acordó la creación del Acuerdo de Asociación Interregional que implicaría derechos y obligaciones para la Unión Europea, el Mercosur y sus respectivos Estados miembros. Las negociaciones comerciales, no excluirían ningún sector.

Con el compromiso de la continuidad en las negociaciones se llevó a cabo en junio del año 2000 la segunda Ronda de Negociaciones en Bruselas, se discutieron los aspectos relacionados con el intercambio de información, las barreras tarifarias y el establecimiento de objetivos específicos para cada área de negociación. Como se ha señalado anteriormente, uno de los aspectos particulares que debe tomarse en cuenta en el proceso de negociación, son los funcionarios que ejecutan las negociaciones, en este caso las negociaciones a nivel político fueron conducidas al más alto nivel dentro del Comité Birregional de Negociaciones; mientras que las negociaciones sobre la cooperación se desarrollaron a nivel de subgrupos de trabajo. De sorprendente continuidad, resultó la tercera ronda de negociaciones del Comité Birregional de Negociación, a penas cinco meses después, en Brasilia, cuando Brasil ostentaba la presidencia Pro Tempore del Mercosur.

El diálogo político, logró consolidarse a través de un texto de negociación indicando las reservas de ambas partes, lo que permitiría avances más rápidos y armonizados en negociaciones subsiguientes. Por lo que se refiere al capítulo de cooperación, la cooperación técnica y económica debería intervenir eficazmente para ayudar a la implementación de los diferentes aspectos de la negociación comercial según las prioridades fijadas.

Por último, en materia comercial, se identificaron objetivos específicos y elementos para el futuro acuerdo, concluyendo así, en el ámbito del acuerdo marco celebrado en 1995 en Madrid, para comenzar a avanzar por un largo camino de negociaciones donde, con relativa frecuencia, las partes enfrentarían severos obstáculos, uno de éstos se presentaría en octubre de 2004 periodo en el que las negociaciones quedaron prácticamente estancadas, hasta que se reavivaron en la Cumbre de Viena en Mayo de 2005. Como era previsible, las cuestiones de fondo que afectarían la negociación seguirán con un compás de espera aguardando el desarrollo de la próxima reunión a nivel ministerial a desarrollarse en el marco de la Organización Mundial de Comercio, que se celebrará en Hong Kong en el mes de diciembre de este año.

Los acuerdos de primera generación marcan el primer acercamiento entre América Latina y la Europa comunitaria cuya preocupación se centraba en la percepción de su vulnerabilidad externa y la necesidad de mantener y ampliar los mercados para los productos e inversiones europeas y asegurarse fuentes alternativas de materias primas. La entonces CEE trataría de mejorar sus posiciones comerciales en una América Latina embarcada en el modelo de desarrollo de sustitución de importaciones.

Se firman acuerdos con Argentina (1971), Uruguay (1973), con Brasil (1974) y con México (1975); sus características generales son que la Comunidad los firma exclusivamente con los países latinoamericanos de mayor potencial económico en aquel momento; su exclusiva orientación país por país ya que la Comunidad huía de planteamientos regionales o subregionales; que tienen una naturaleza estrictamente comercial no preferencial; y que su objetivo principal es la expansión de los intercambios comerciales únicamente.

Se acordó la aplicación de la cláusula de la nación más favorecida, lo que sólo implicaba una mejora en las relaciones comerciales en el caso de que los países con los que se firmaba no fuesen miembros del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), y no significaban privilegios de acceso de los productos de los países latinoamericanos a los mercados de la Comunidad.

2.4.1. Acuerdo de Cooperación Interinstitucional Unión Europea – Mercosur

Como se ha señalado las relaciones birregionales entre la Unión Europea y el Mercosur, se formalizan con la firma del Acuerdo Marco de Cooperación Interinstitucional firmado el 15 de diciembre de 1995 en Madrid, entre la Comisión Europea y el Mercosur, en ese momento su objetivo principal fue fortalecer el proceso de integración sudamericano, estableciendo las bases jurídicas para una cooperación en el ámbito institucional, económico, social y cultural a partir del 1 de julio de 1999. Los pilares centrales de este acuerdo fueron tres: diálogo político, cooperación y asuntos económicos.

Posteriormente y avanzando el proceso del fortalecimiento de las relaciones birregionales el 26 de junio de 2001 se firmó entre las dos regiones el Memorando de entendimiento que estableció las prioridades de cooperación por sector en el periodo de 2000 – 2006. Se destacaron como prioridades el apoyo de la Unión Europea a la institucionalización del Mercosur, el apoyo al fortalecimiento del mercado interno del Mercosur, así como el apoyo a la Sociedad Civil en la región.

Los objetivos de ambas regiones están claros pues están planteados en los diferentes documentos firmados, sin embargo debido a la prioridad³⁶ de una región frente a otra y a las estrategias determinadas para el alcance de los mismos, el proceso de negociaciones se encuentra el día de hoy en un relativo estancamiento. Sin embargo se espera que con el curso de los acontecimientos y los nuevos elementos del escenario internacional y particularmente de América Latina se concluyan exitosamente las negociaciones, de ser así, se habría creado el primer acuerdo de asociación entre dos regiones con una población que alcanzaría un promedio de 600 millones de personas, un porcentaje aproximado del 10% sobre la población mundial.

En los mismos documentos firmados por ambas regiones se habla de una “asociación estratégica birregional”, este entendimiento se establece a partir del diálogo político, la cooperación económica y el libre comercio. Es importante señalar que en cuanto a las negociaciones comerciales se acordó que las cuestiones relacionadas con la de los subsidios a las exportaciones agrícolas y los apoyos domésticos, así como a la producción agrícola, serían resueltas en el ámbito de la Organización Mundial de Comercio³⁷.

³⁶ “Evidentemente América Latina no es una prioridad en la medida en la que no hay conflictos mayores en esta zona, así América latina no es una prioridad a título de paz mundial a corto plazo. Pero constituye realmente una prioridad para la Unión Europea en los planos diplomático y económico”. Fragmento del discurso pronunciado por Hervé Jouanjean, Director General Adjunto de Asia y América Latina. Dirección General, Relaciones Exteriores. Comisión Europea, en el Coloquio sobre América Latina, realizado en París, Francia, 2004.

³⁷ Se pretende alcanzar un acuerdo preferencial que abarque compromisos de liberación comercial. A demás de un acuerdo preferencial que sea plenamente compatible con los compromisos asumidos en la Organización Mundial de Comercio.

Si bien es cierto que el avance de las negociaciones aunque con relativo estancamiento, continúa paulatinamente, es cierto también que como en cualquier negociación las partes temen ante la perspectiva de un acuerdo birregional más profundo, con respecto a ciertos aspectos claves de la negociación en materia comercial; por parte de la Unión Europea la cuestión del sector agrícola y pesquero; por el otro, el Mercosur percibe riesgos derivados de la apertura en el sector de automotriz, bienes de capital y servicios.

2.4.2. Acuerdo de Cooperación Interregional Unión Europea – Mercosur

Las negociaciones entre ambas regiones se han desarrollado a lo largo de ya varios años sin llegar a su conclusión definitiva: la firma de un Acuerdo Global. Una de las razones se adjudica al hecho de que el mismo pretende abarcar diversos sectores y productos bajo los principios de la liberalización comercial recíproca, gradual y progresiva³⁸. Otros aspectos incluidos en estas negociaciones han sido los mercados de gestión gubernamental para mercancías, servicios y trabajos públicos, así como el respeto a los derechos de propiedad industrial e intelectual, el establecimiento de políticas de competencia efectiva, así como el establecimiento de un mecanismo para la solución de controversias. Además del Acuerdo Veterinario, el Fitosanitario y el Vinícola.

La cooperación de la UE con el MERCOSUR como bloque regional, surge en 1992 con la firma del Acuerdo Interinstitucional entre la Comisión Europea y el MERCOSUR. Desde entonces, el objetivo principal de la cooperación ha sido reforzar el proceso de integración del MERCOSUR. En 1995 esta fue reforzada por el Acuerdo Marco Interregional de Cooperación firmado el 15 de diciembre en Madrid. Este acuerdo comprende tres pilares principales: diálogo político, cooperación y asuntos comerciales, e incluye anexa una Declaración Conjunta sobre el Dialogo Político UE-MERCOSUR. El acuerdo, que sentó las bases

³⁸ Este amplio espectro va desde el comercio de mercancías (incluyendo asuntos aduanales, reglas de origen, disciplinas no arancelarias e instrumentos de defensa comercial) hasta acuerdos en los campos de comercio de servicios, movimientos de capital e inversiones). Con ello se trata de promover un clima de inversiones entre ambas regiones y bajo el paraguas de los principios y objetivos de la OMC. Piñón Antillón, Rosa María, El Mercosur en la Encrucijada: La Unión Europea y el ALCA. Op. Cit. Pág. 215.

jurídicas para una cooperación en el ámbito institucional, económico, social y cultural, entro en vigor plenamente el 1 de julio de 1999.

El 24 de noviembre de 1999 se realizo en Bruselas el Primer Consejo de Cooperación UE-MERCOSUR el cual principalmente abordó la estructura, metodología y calendario de las negociaciones para un Acuerdo de Asociación Interregional UE-MERCOSUR. Bajo la presidencia Sueca de la UE, el 26 de junio de 2001 tuvo lugar en Luxemburgo el Segundo Consejo de Cooperación UE-MERCOSUR el cual se centro sobre el estado de las negociaciones y los pasos a seguir. Paralelamente se firmo un Memorandum de Entendimiento sobre las orientaciones plurianuales para la realización de la cooperación de la UE para MERCOSUR relativa a los años 2000-2006, definiendo las prioridades de cooperación por sector en el período 2000-2006.

Con base en este Memorandum, la Comisión Europea adoptó el 25 de septiembre de 2002 el Documento de Estrategia Regional para MERCOSUR 2002-2006 que corresponde a un programa indicativo regional de cooperación por un monto total de \$48 millones de euros, definiendo las prioridades de cooperación para la UE y las acciones que implementar a favor de estos sectores. El Documento define tres: apoyo a la consolidación del mercado interno de MERCOSUR, establecimiento de instituciones (apoyo a la institucionalidad del MERCOSUR) y fortalecimiento de la sociedad civil (dimensión social del MERCOSUR, sociedad de la información, educación, cultura y sector audio-visual).

El Documento de Estrategia Regional para MERCOSUR 2007 -2013 fue aprobado por las instituciones de la UE en agosto de 2007. Este programa ha determinado destinar 50 millones de euros, para apoyar a proyectos en tres áreas: consolidación institucional del MERCOSUR, preparación para la puesta en marcha del acuerdo de asociación entre ambos bloques y fomentar la participación de la sociedad civil al proceso de integración de MERCOSUR.

MERCOSUR también se beneficia de los programas horizontales de cooperación de la UE en América Latina. La cooperación de la UE a nivel regional con MERCOSUR es complementaria a la cooperación bilateral que tiene la UE con cada País miembro del MERCOSUR.

2.4.3. Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno entre ALCUE

Los procesos de concertación política y los diferentes acercamientos que se habían alcanzado entre las dos regiones, habían representado importantes logros, pero todos ellos a nivel subregional, es decir, no se había establecido un mecanismo que permitiera a todos los países de América Latina y de Europa coincidir con propósitos y fines comunes.

Sin embargo, estas aproximaciones significaron un antecedente importante para la consolidación y la puesta en marcha de la Cumbre entre América latina y el Caribe y la Unión Europea (ALCUE). Esta cumbre fue convocada en virtud de la voluntad política de fortalecer las relaciones birregionales ya existentes a través de los diferentes mecanismos de cooperación en diversos niveles y en diversas materias. Cabe destacar entre los temas de esta reunión un claro pronunciamiento a reforzar el diálogo político birregional en los foros internacionales.

Así entonces las cumbres entre la Unión Europea y América Latina, se consideran de especial trascendencia pues se convirtió en el primer foro que permitió la reunión de todos los mandatarios de la Unión Europea y de América Latina. Las cumbres fueron el resultado de una iniciativa hispano – francesa, siendo el presidente del gobierno español, quien lanzara la idea de su celebración con ocasión de la sexta Cumbre Iberoamericana de Viña del Mar en noviembre de 1996. La primera de éstas tuvo lugar en Río de Janeiro los días 28 y 29 de junio de 1999.

El encuentro se evaluó como exitoso desde el momento en que logro reunir a 48 Jefes de Estado y de Gobierno de ambos continentes, ésta fue una ocasión excepcional para impulsar las relaciones birregionales y para el establecimiento de nuevos proyectos a partir del año 2000. La agenda se articuló a partir de tres

pilares: el diálogo político, las relaciones económicas y comerciales y las relaciones culturales, educativas y humanas. Esta iniciativa al igual que la de las Cumbres iberoamericanas. España desempeñó desde el primer momento un papel muy importante en el desarrollo del proceso de preparación de la Cumbre, desde la presentación del Memorándum hispano - francés hasta la realización de numerosas propuestas orientadas a dar contenido al encuentro y garantizar su continuidad.

La trascendencia de las cumbres, no se limita únicamente a las reuniones hasta la fecha esporádicas, sino que en los espacios entre una reunión y otra, se llevan a cabo Reuniones de Altos Funcionarios del Mecanismo Birregional de seguimiento de las Cumbres. En estas reuniones se rescatan las áreas prioritarias de los temas abordados en las reuniones cumbre se acotan áreas prioritarias y se lleva a cabo el seguimiento de los temas propuestos.

Los mandatarios decidieron impulsar estas reuniones con base en la consolidación de la democracia, la liberalización comercial y la concertación de posiciones sobre asuntos internacionales. Esta voluntad de reforzar las relaciones europeas con América Latina y el Caribe se materializaba en la Declaración y en un Plan de Acción resultantes de la Cumbre donde se establecieron los principios generales de la Asociación y se detallaron sus contenidos, identificándose 55 acciones en los diversos campos: político, económico, social, cultural, humano científico, tecnológico, etc., de las cuales después se seleccionaron 11 prioridades que se han caracterizado por escasas actividades, retrasos e incumplimientos. Un factor clave de esos retrasos han sido las restricciones presupuestarias del periodo 2000-2005 que no contemplaron ni un euro adicional para la Asociación, y sin recursos adicionales poco se puede ofrecer³⁹.

³⁹ Sanahuja, José Antonio “Una asociación extraviada: la cooperación comunitaria y América Latina tras el 11-S”, en Christian Freres y Karina Pacheco (eds.), *Desafíos para una nueva asociación. Encuentros y desencuentros entre Europa y América Latina*, Catarata, Madrid, 2004. Pág 190-191.

La creación y consolidación de dicha “Asociación Estratégica” debía darse en pie de igualdad y bajo el espíritu de cooperación, solidaridad y respeto al Derecho Internacional, con ambiciones tales como:

1. Crear un ambiente internacional que permita elevar la calidad de vida de las sociedades europeas y latinoamericanas cumpliendo con el principio del desarrollo sostenible y superando la pobreza extrema, la marginalidad y la exclusión social;
2. Robustecer el sistema multilateral de comercio y la capacidad de negociación de ambos socios en el plano internacional mediante la defensa de posiciones concertadas;
3. Fortalecer las instituciones multilaterales como instancias para la resolución internacional de controversias y la promoción del desarrollo; Impulsar la investigación científica y el desarrollo técnico como condición esencial para la exitosa inserción de los países en un mundo globalizado que exige el avance del conocimiento científico, su dominio y adaptación a una tecnología en constante evolución, entre otras⁴⁰.

En la Resolución del Parlamento Europeo sobre una Asociación Global y una Estrategia Común para las Relaciones Entre la Unión Europea y América Latina de noviembre de 2001, se solicitó al Consejo Europeo la adopción de una nueva estrategia que llenara de contenido y guiara la actuación de la Unión para realizar la asociación birregional decidida en la Cumbre de Río, misma que debía “basarse en los elementos bilaterales y regionales de la política de la Unión hacia la zona y sus respectivos acervos.” En este sentido, se estimó imprescindible que el Consejo, la Comisión y los Estados Miembros adaptaran a la futura estrategia todo el acervo existente en la materia para utilizar de forma completa y adecuada los distintos instrumentos, medios y programas existentes a fin de adoptar un enfoque global, coherente, unitario y autónomo capaz de impulsar de forma constante y ordenada las relaciones entre la Unión Europea y América Latina.

La II Cumbre entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, tuvo lugar en Madrid, España el 17 de mayo de 2002, fue el acontecimiento, esta reunión coronó la iniciativa española y fue especialmente trascendente en el ámbito de las relaciones entre las dos regiones. Su objetivo fundamental fue el de continuar con los trabajos iniciados con ocasión de la primera Cumbre, así como concentrar de

⁴⁰ Declaración de Río, Primera Cumbre Unión Europea-América Latina, 28 y 29 de Junio de 1999.

nuevo la atención de la Unión Europea en el continente latinoamericano, con el objetivo, al mismo tiempo de obtener el impulso político necesario por parte de los países latinoamericanos.

Esta reunión arrojó como conclusión la Declaración Política que contiene compromisos en los ámbitos político, económico y de cooperación dirigidos con el objetivo de reforzar la Asociación Estratégica Birregional. Por otro lado, adoptaron un Informe de Evaluación, en el que se abordaron los resultados registrados en la cooperación birregional desde la anterior Cumbre de Río de Janeiro, y el Documento sobre Valores y Posiciones Comunes.

La Cumbre celebrada en Guadalajara, México, en mayo de 2004, le dio, no solamente la continuidad a estas reuniones, sino también se permitió la continuidad a los documentos y líneas de acción emprendidos desde la primera cumbre. Los resultados en general fueron valorados como positivos pues además permitió la consolidación del proceso iniciado en Río de Janeiro y continuado en Madrid. A pesar de que esta reunión se consideró una un éxito diplomático, se estuvo muy lejos de retomar las propuestas del Parlamento Europeo en el 2001 para darle contenido a la Asociación Estratégica Birregional. Lo anterior, pese a que la cohesión social fue uno de los temas seleccionados para centrar los debates y el intenso proceso preparatorio de la reunión birregional.

En la primera cumbre de la Unión Europea ampliada a 25 Estados miembros se reiteró el compromiso de los participantes para apoyar un sistema multilateral eficaz, iniciativa nada despreciable ya que ocurre en un ambiente internacional por demás tenso, marcado por la guerra contra Irak, los ataques terroristas en Madrid, el estancamiento de las negociaciones comerciales en el seno de la OMC, y las desavenencias con la administración Bush por la forma en que conduce la guerra contra el terrorismo.

El nivel del debate fue el adecuado para llegar a una serie de compromisos sobre los que se hará un seguimiento en los Grupos de Trabajo del Consejo y en las Reuniones de Altos Funcionarios ALCUE. Se celebraron en este marco Cumbres

regionales en las que por la Unión Europea únicamente participó la troika con Centroamérica, CAN, CARICOM, México y Chile, por otro lado, la Cumbre regional con Mercosur lo fue al nivel de Ministros y Cancilleres.

El hecho de que el mecanismo birregional aglutine casi 1/3 de la representación de países en organismos como Naciones Unidas, convierte en indispensable un reforzamiento cualitativamente valioso de sus vínculos para que se materialicen sus posiciones comunes en el escenario internacional.

Más aún si eso es realizado con miras a fortalecer al multilateralismo, consolidar los procesos de integración regional, y establecer metas claras para los Estados y grupos de Estados a fin de contar con un orden internacional más equitativo y cimentado en deberes y derechos. Sin embargo, lo anterior continúa siendo una promesa. La reunión de Guadalajara no significó tampoco un avance para alcanzar acuerdos de libre comercio entre la Unión Europea y los países andinos y centroamericanos, si bien incluyó un compromiso para conseguirlo con el Mercosur, mismo que no se cumpliría.

El 8 de diciembre de 2005 la Comisión Europea publicó una comunicación dirigida al Consejo y al Parlamento Europeo con objeto de superar el desfase de más de una década en la estrategia de la Unión hacia América Latina. Al propugnar por un cambio para revertir la situación de estancamiento prevaleciente en los últimos años en las relaciones birregionales, la Unión da cuenta de su intención de adecuarse a las nuevas realidades latinoamericanas, además de hacer de la cohesión social el eje de su acción hacia la zona con acciones concretas y recursos suficientes, intensificar y definir más adecuadamente los objetivos del diálogo político, así como canalizar mejor la cooperación⁴¹.

Se trató de que dicha comunicación fuera mucho más que un documento intercumbres, si bien aún falta evaluar la idoneidad de dicha comunicación para los fines que proclama, la respuesta que obtenga de los actores involucrados, así

⁴¹ Véase Comisión Europea, Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo. Estrategia para una Asociación reforzada entre la Unión Europea y América Latina: presentación detallada, 8 de diciembre de 2005. Pág. 19.

como los resultados a más largo plazo de la Cumbre de Viena que tuvo lugar en mayo de 2006, y de los encuentros subsiguientes.

Previo a la celebración de la Cumbre de Viena se esperaba, entre otras cosas, que pudiera anunciarse la conclusión del Acuerdo de Libre Comercio entre la Unión Europea y el Mercosur, y/o la apertura de las negociaciones de este tipo de acuerdos con Centroamérica y la Comunidad Andina. Se consideraba que esta reunión pudiera marcar algunas directrices que mostraran tendencias sobre la renovación, o no, de los lazos euro-latinoamericanos⁴².

Como primera reacción puede distinguirse un desinterés latinoamericano a la citada comunicación, América Latina no emitió ningún documento y pocas semanas antes de la Cumbre había serias dificultades para consensuar la Declaración final de Viena. Tal desinterés estuvo, en gran parte, provocado por el actual ciclo electoral latinoamericano que modificará las pautas políticas en muchos países de la región, pero también por otras razones: 1) la percepción latinoamericana de que a partir de la última ampliación, y la preparación de las próximas, la Unión Europea se ha alejado todavía más de las prioridades de América Latina que, a su vez, está experimentando una etapa de creación de nuevas alianzas intrarregionales; 2) la fragmentación de intereses en el hemisferio, por un lado la acentuación de la identidad de Sudamérica disputada entre Brasil y Venezuela, y por el otro, una Centroamérica liderada por México, y por los flujos económicos y migratorios, cada vez más interdependiente con Estados Unidos; y 3) la intensificación de relaciones con China de algunos países, particularmente Brasil, desplazando de cierta forma a la Unión; China se ha convertido en el tercer destino para el conjunto de las exportaciones latinoamericanas gracias a la

⁴² Véase José Antonio Sanahuja y Christian Freres, *Perspectivas de las Relaciones Unión Europea- América Latina. Hacia una Nueva Estrategia, Informe Final para el Proyecto "Latin America-Study on Relations between the European Union and Latin America. New Perspectives"*, Instituto Complutense de Estudios Internacionales-UCM, 14 de noviembre de 2005, Pág. 87.

demanda de productos primarios y energéticos⁴³. Viena volvió a ser una Cumbre multitemática de carácter declarativo y con escasos resultados.

2.5. Homologación de las Instituciones en ambos procesos de integración

Los resultados de la aproximación entre ambas regiones se materializaron rápidamente al punto de que en 1992, se instauró un acuerdo de cooperación técnica, donde el objetivo fundamental era permitir al Mercosur beneficiarse de la experiencia europea en materia de integración regional⁴⁴. La firma de este acuerdo sería de mucha utilidad sobre todo para los años venideros, cuando los países de la región una vez más atravesaron por una crisis económico financiera que algunos dudaban que el bloque sudamericano entrara en vigor dos años más tarde como se había previsto.

Es importante señalar que a lo largo de este periodo, Estados Unidos, bajo la presidencia de William Clinton, pretendió disuadir la aproximación entre las dos regiones, estableciendo como estrategia la instauración de un acuerdo posteriormente denominado “4+1”, mismo que tendría como finalidad, abastecer ampliamente de garantías en materia de protección de inversiones y de acuerdos comerciales a la región del Cono Sur. Este acercamiento de Estados Unidos con el Mercosur, no consiguió el objetivo de unir comercialmente el territorio de Alaska a la Tierra del Fuego.

La estrategia estadounidense buscaba realinear a los países del Cono Sur bajo su propia influencia, unirlos bajo un proyecto de integración hemisférico, evitando así que terminaran por desarrollar un bloque autónomo o lo que sería peor una alianza estratégica con la Unión Europea. Bien entendidas las pretensiones estadounidenses por la Unión Europea, ésta, no sólo se comprometió a apoyar la institucionalización del Mercosur, sino aún más al apoyo al desarrollo.

⁴³ Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, La Cumbre Europeo- Latinoamericana en Viena, Serie Democracia “En Contexto”, Madrid, Mayo de 2006. Pág. 2-3.

⁴⁴ Santander, Sebastian. La légitimation de l’UE par l’exportation de son modèle d’integration. Le cas du Mercosur. Institut québécois des hautes études internationales. Québec, Canadá. Pág. 71

Así pues, en 1994 el Comisario Europeo para América Latina Manuel Marín, afirmaría el interés europeo “de apoyar y sostener el proceso de integración del Mercosur, así como de favorecer su integración competitiva en la economía mundial todo para consolidar la presencia europea en la región”⁴⁵ . Esta posición se llevó a cabo a la par de la “asociación estratégica birregional” establecida por el acuerdo Institucional de 1992, donde el objetivo sería el de establecer una asociación interregional fundada en una asociación equilibrada y solidaria a nivel político, fortaleciendo la cooperación económica y comercial, con la finalidad de instaurar progresivamente una zona de libre comercio.

En diciembre de 1995, se firmó la “Declaración Conjunta Solemne entre el Consejo de la Unión Europea, de una parte y los Estados miembros del Mercosur por otra parte. Este fue un acuerdo llamado de Cuarta Generación, ya que retoma entre otros rubros la “Cláusula democrática” y la “Cláusula evolutiva”, elementos de los acuerdos de Tercera Generación, pero en esta ocasión se reviste al Mercosur de una personalidad jurídica de Derecho Internacional, a partir del cual, el Mercosur podría firmar acuerdos comerciales internacionales. Es entonces que la Unión Europea enviste de personalidad jurídica internacional al Mercosur, ya que los miembros de la Unión Europea, habían condicionado la firma del acuerdo a dicha condición.

El Acuerdo de Asociación entre las dos Uniones Aduaneras, establece un hecho sin precedentes en el escenario mundial, permitiendo así, una verdadera “asociación estratégica” en el contexto de un proyecto internacional multiregional, de acuerdo con el interés de ambos bloques. De acuerdo con Santander “esta asociación estratégica”, permite por un lado reforzar la cooperación económica y comercial, en vistas de establecer una zona de libre comercio entre los dos bloques y por otra parte, institucionalizar un diálogo político regular en vistas de establecer una cooperación birregional, así como de una coordinación de sus respectivas posiciones frente a diversos organismos internacionales.

⁴⁵ Santander, S. Op. Cit. Pág. 59

Los objetivos de este Acuerdo, sin embargo no se limitan a lo anteriormente expuesto, se pretendió desde su origen establecer una cooperación aún más basta, donde fuera posible tomar decisiones comunes, alrededor de temas tales como el tráfico de drogas, protección a la naturaleza, intercambios culturales, etc. por esas razones se pensó en la instauración de una estructura institucional formada por un Consejo de Cooperación de carácter Ministerial que se encargaría de supervisar la puesta en marcha del acuerdo.

En este marco debemos, sin embargo, señalar ciertos inconvenientes, concernientes a las esperanzas políticas depositadas en estos Acuerdos que como se ha señalado, no son siempre totalmente respetados. Así podemos comenzar por señalar que de todas las instancias que contribuyeron al desarrollo del diálogo, se concentraron especialmente, alrededor de cuestiones comerciales, dejando en segundo plano el aspecto del diálogo político. Lo cierto es que hay que reconocer que, es el diálogo político el que no se ha profundizado como se hubiera esperado desde el origen de las negociaciones, abordando este rubro desde dos extremos, o yendo hasta lo estrictamente puntual, o en lo muy general, logrando así, pocas coincidencias en aspectos de la agenda política internacional.

Si nos detenemos en el aspecto organizacional de las relaciones birregionales encontraremos, que ambos bloques tienen grandes dificultades, en lo que respecta a la política internacional. Por el lado de la Unión Europea, la Política Externa de Seguridad Común (PESC), se limitó drásticamente en la Constitución Europea, que se proponía profundizar aún más en la política doméstica de los miembros de la Unión y dicha iniciativa encontró diversas dificultades para ponerse en marcha, por lo que se pospuso la creación del Ministerio Europeo de Política Exterior.

Por otro lado, en lo que concierne al Mercosur, los mecanismos para la formulación de una política extranjera común, son aún embrionarios, por no decir inexistentes. La política exterior, se formula todavía al interior de los países miembros y poco o nada se delega al bloque, por lo que una política única

exterior, capaz de profundizar un diálogo político birregional, no se encuentra todavía al orden del día.

Después de comprender estas limitaciones, cabe entonces preguntarse, hasta dónde es cierta la frecuente afirmación de la defensa de “intereses comunes”, que aparentemente es el pilar de las relaciones birregionales. Elementalmente, ambas regiones comparten un patrimonio cultural, sin embargo cuando se habla de una misma visión del mundo, no podemos limitarnos sólo al plano de los grandes temas como la democracia, los derechos humanos, los derechos de las minorías y la libertad de opinión.

La seguridad cooperativa, es un aspecto que se ha dejado en segundo plano en las relaciones birregionales y que sin embargo, debería plantearse, especialmente en el contexto político en el que los países latinoamericanos transitan por una re – democratización, así como también los países del Este de Europa. Estas características parecen no solamente necesarias sino favorables para hablar de una profundización del diálogo en materia de seguridad.

2.6. Iniciativa de una moneda del Mercosur en colaboración con la Unión Europea

Desde finales de los años ochenta, mientras Argentina y Brasil, estrechaban sus relaciones económicas, se había planteado ya la adopción de una moneda común, misma que en su proyecto original estuviera restringido para ciertas transacciones, como en el caso de los que se llamaran “escrituras contables” para el intercambio de bienes y servicios para ambos países, esta moneda que debería llamarse “gaucho”, nunca logró concretarse, pues sólo se haría alusión a la misma en los discursos oficiales que la planteaban. Una vez institucionalizado el Mercosur en 1991, una de las primeras tareas consistiría en armonizar los indicadores macroeconómicos y acercar lo más posible los diferentes índices. Si bien el Tratado de Asunción no evoca la posibilidad de adoptar una moneda única para el bloque en el lógica del proceso de integración, esta posibilidad de retoma posteriormente.

Entre marzo de 1991 y julio de 1994, las dos economías más importantes del Mercosur, sufrirían efectos importantes en sus monedas. Por un lado, Argentina ya había optado por un modelo de la convertibilidad del peso argentino al dólar estadounidense, mientras que Brasil, por su parte dejaría oscilar su moneda de acuerdo a las fluctuaciones del mercado. Pero introduciendo el Plan Real en julio de 1994, Brasil se alineó en cierta forma con la filosofía monetaria que imperaba en Argentina. Este plan consistía en establecer una paridad entre el real y el dólar sin tener la rigidez del sistema argentino. Sería la intervención permanente del Banco central sobre el mercado financiero que aseguraría el control monetario.

A partir de 1996, comenzarían a presentarse diferentes focos de alarma en la economía argentina. Una degradación de los índices sociales y una economía deteriorada, especialmente en materia de exportaciones, indicaban que el milagro momentáneo de la convertibilidad, estaba conduciendo al país hacia un estancamiento económico eminente. Por su parte la moneda brasileña fluctuaba por la especulación de los mercados financieros que provocarían en febrero de 1999 una grave devaluación. Es en este contexto de crisis que se presenta nuevamente la posibilidad de establecer una moneda única en el seno del Mercosur.

El presidente argentino Carlos Menem, es primero en lanzar dicha propuesta en abril de 1997 el entonces presidente Cardoso, por su parte, aún cuando no descarta dicho proyecto, considera que el mismo es muy prematuro. Aún cuando los dos dirigentes no comparten totalmente sus puntos de vista, tampoco están opuestos en el fondo. En este contexto de crisis, el debate está caracterizado por el escepticismo de los analistas económicos en el Mercosur que encontrarían, para la puesta en marcha de dicho proyecto grandes obstáculos. Así, entre la debilidad del comercio intraregional (aproximadamente 20%) en relación con el comercio total, la pobreza y la heterogeneidad estructural de los países miembros, las diversas demoras de los miembros y un desinterés, particularmente del gobierno brasileño por la profundización y la concreción de las diferentes etapas,

el establecimiento de la moneda única es proyecto que está muy lejos de concretarse.

Sin embargo, es cierto que la adopción de una moneda única, es el corolario de un proceso de integración económico. Actualmente, Argentina y Brasil avanzan en definir el mecanismo por el cual el medio de pago del comercio regional, en el espacio del Mercosur, pasarán a ser las monedas nacionales, y no el dólar. Desde la cumbre de Córdoba de 2006, y luego en visitas a Brasil o Argentina, funcionarios del área económica de ambos gobiernos, hasta los mismos ministros Felisa Micelli de Argentina y Guido Mantega de Brasil, han instruido a sus equipos técnicos a avanzar en ese camino, con el aval político de sus gobernantes.

Se plantea la posibilidad de que los 15 mil millones de dólares de intercambio comercial argentino-brasileño se hagan pronto en pesos y reales. En todo caso, es importante plantearse cuánto aportaría esa medida monetaria en la integración de las dos mayores economías de Sudamérica, por cuyo eje pasa una parte sustancial de la integración de todo el subcontinente.

La propuesta de la moneda única implica sustraer a las mayores economías del Mercosur de los ajustes automáticos de una parte de su comercio exterior a la cotización del dólar (hasta hace poco, la moneda claramente hegemónica, hoy disputada), por otro resulta incoherente con las prácticas en materia monetaria y cambiaria que vienen desarrollando ambos países. Hasta ahora, lo que se avanzó fue primero establecer una llamada "moneda verde", ya que apuntaba a las operaciones del complejo agropecuario, y luego se extendió a la pretensión de tener una moneda común del Mercosur, como hizo la Unión Europea con el euro.

Pero aunque Brasilia y Buenos Aires lo impulsan con optimismo, hay dudas sobre la concreción del tema. A la Unión Europea le llevó décadas ir construyendo su integración hasta llegar a su máxima expresión, la unión monetaria y no todos sus miembros, incluido uno de sus mayores y más importantes, Gran Bretaña, adoptaron la moneda común, ni menos los más recientes que aún deberán hacer una ardua labor para sumarse.

Es posible que a futuro pueda presentarse presión por la situación de divisas, lo que ahora parece lejano dado que tanto Argentina como Brasil tienen holgura en reservas. Esta situación no es una medida que vaya a tener un impacto importante en los costos o que vaya a resultar en una vinculación diferente con el esquema de precios del comercio mundial. Hasta ahora, la moneda única representa para Mercosur solo retórica y el intento por copiar el proceso de integración de la Unión Europea.

CAPITULO 3

3.1. Niveles de cooperación entre el Mercosur y la Unión Europea en aspectos geoestratégicos

La actual situación geopolítica mundial está caracterizada por una lucha por la hegemonía, particularmente entre Estados Unidos, Europa Occidental y el Asia Oriental. En términos de recursos estratégicos, la clave del desarrollo en las décadas inmediatas, seguirá siendo la energía en base a hidrocarburos. Estados Unidos es la macro – región industrial de mejor abastecimiento en petróleo y gas; por el contrario Europa Occidental y el Asia Oriental, en especial Japón, Corea y China, tienen una fuerte dependencia de estos insumos importados, salvo en lo referente al carbón, combustible que aparentemente está cobrando relevancia.

Dado que la mayor parte de las reservas mundiales de petróleo están en Medio Oriente y el gas en Asia Central y Medio Oriente, las continuas dificultades del abastecimiento del Medio Oriente y la cartelización de sus productores, hace más estratégica que nunca la exportación del gas natural de Asia Central hacia las dos grandes penínsulas de EURASIA (la Isla Mundial de Mackinder y cuyo heartland, corazón continental, coincide hoy con los territorios que tienen las más grandes reservas mundiales de gas).

La llave estratégica del domino mundial se encuentra en el control del abastecimiento regular de esos hidrocarburos asiáticos, así como los mares circundantes. A través de esos hidrocarburos se puede llegar a regular el ritmo de crecimiento económico de Europa Occidental y Asia Oriental (Japón, China e India), principales bloques político-económicos que lucharán a lo largo de este siglo por la hegemonía.

De ahí que sea clave el control de esos países productores de hidrocarburos que hoy están sumidos en conflictos y pobreza desde la disolución de la Unión Soviética. Actualmente se percibe un despertar a la abundancia de Rusia, que puede ser determinante para el control energético de Eurasia y, volver a restaurar la hegemonía que conquistó durante un siglo y medio en Asia, y perdió en tan sólo

unos años. China, con una tasa anual de crecimiento del 8% de su PIB en los últimos 15 años y con perspectivas de mantener ese ritmo, como así también la India, son también actores claves del juego estratégico del siglo XXI.

Para Estados Unidos, el control directo o indirecto América Latina y de otras regiones es condición sine qua non de su hegemonía estratégica planetaria. Su dominio en Irak garantiza gran parte de las reservas actuales de petróleo (sumadas Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Kuwait e Irak representan el 55% de las reservas mundiales). La hegemonía que tiene sobre América Latina, es prácticamente histórica, de ahí que pretenda que su influencia regional sea exclusiva.

A lo largo de los años setenta comenzó una crisis energética que cambió todos los paradigmas tecnológicos, productivos y organizacionales del mundo. La economía mundial se desaceleró respecto a los años de la posguerra, pero paralelamente se vio un incremento acelerado de la productividad del capitalismo estadounidense basado principalmente en el sector financiero, que al poco tiempo se mundializaría.

Esta economía mundial llevó a la concentración acelerada de la riqueza en algunos países y algunas regiones urbanas, pero también llevó a la exclusión de una vasta porción de la población mundial, de los beneficios económicos de la nueva globalización. El proceso de globalización ha obligado a discutir las identidades nacionales, ya no en el concepto del choque de civilizaciones de acuerdo a la definición de Samuel Huntington⁴⁶, sino de estilos culturales e intereses geoestratégicos.

Los intereses geoestratégicos imperan, primero, sobre la apropiación y flujos de recursos energéticos y de recursos de subsistencia general en segundo lugar,

⁴⁶ Choque de civilizaciones es el nombre que recibe una teoría acerca de las relaciones internacionales. Tal como se conoce hoy en día, fue formulada en un artículo de Samuel Huntington publicado en la revista estadounidense *Foreign Affairs* en 1993 y transformado posteriormente en un libro en 1996. *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, New York: Editorial, Simon & Schuster, 1996.

como agua potable, tierra cultivable, minerales, regiones de gran biodiversidad y mares con yacimientos de hidrocarburos, entre otros.

El principal marco geográfico de esta pugna mundial es EURASIA y su periferia, fundamentalmente por el acceso a los recursos energéticos del Medio Oriente y Asia Central, regiones exportadoras de energía hacia las dos grandes penínsulas industrializadas euroasiáticas: Europa Occidental y el Extremo Oriente del Mar de la China, sin embargo regiones como el Mercosur, que son bastas en recursos naturales, principalmente en términos de agua y energéticos, cobran especial relevancia frente a regiones como la Unión Europea, pues se pueden considerar como alternativa inmediata a la provisión de dichos recursos.

Hoy, el control del Heartland euroasiático de Mackinder ya no lo da el dominio de la Isla Mundial y del Mundo sino que preserva o limita la hegemonía estadounidense mundial, que ya no sólo domina con sus flotas aeronavales los mares, sino también el espacio exterior terrestre, así como el terreno de las innovaciones tecnológicas.

3.2. La pugna por los recursos naturales

Al principio señalábamos que la geopolítica plantea la búsqueda de la conquista y la expansión territorial, actualmente, la competencia por el acceso a las fuentes de energía, agua, alimentos y otros recursos naturales de exportación, caracterizan a la geopolítica del siglo XXI. Gran parte de los conflictos en Asia, África y la América Andina tienen que ver con el dominio de yacimientos de petróleo y gas, o de los flujos que ellos originan, así como también por el dominio de cuencas hidrográficas de agua potable, áreas de minerales o regiones productoras de alimentos de fuerte demanda mundial, de ahí el interés de la Unión Europea en continuar invirtiendo en la región.

La interdependencia económica mundial se puede medir a través de las estadísticas sobre flujos económicos e inversiones extranjeras. De este modo las regiones críticas serían las que muestran las mayores cifras de comercio e inversiones extranjeras estadounidenses. Una región que representa el 20% del

comercio y de las inversiones estadounidenses debe recibir mayor prioridad en términos de presencia militar adelantada que una región que representa el 2%⁴⁷.

Es al término de la Guerra Fría, que termina la garantía del acceso a materias primas vitales y éstas vuelven a adquirir una posición central en la planeación de la seguridad mundial, en especial la estadounidense⁴⁸. Cualquier región del mundo se hace cada vez más vulnerable a la escasez de recursos naturales y vitales suministros que constituyen hoy por hoy elementos en el juego de poder y en la hegemonía de los países.

La competencia por el desarrollo económico y los mercados, en el presente siglo parte del control y regulación del abastecimiento de suministros a los países industrializados. Este control puede significar el manejo del ritmo de crecimiento de las economías competidoras o de países claves. Estos ámbitos que pueden presentarse en el terreno diplomático y militar serán la clave de los acontecimientos estratégicos de los próximos años.

Si bien aparece el factor energético como una de las claves del poder mundial en las primeras décadas del presente siglo, hay otros factores que, en opinión de los principales pensadores estratégicos mundiales, son de gran importancia:

1. Factor energético, ya mencionado.
2. Disponibilidad de agua potable a precios razonables.
3. Disponibilidad de tierra cultivable en latitudes medias.
4. Presión demográfica en todas sus formas.
5. Desarrollo tecnológico e investigación científica.
6. Tasa de ahorro interno suficiente en la economía.
7. Problemas derivados del calentamiento global.
8. Disponibilidad de alimentos de alto valor proteico.

⁴⁷ Koutoudjián, Adolfo, *Estar ahí es importante, pero ¿dónde?* Manual de Informaciones del Departamento de Estado Mayor General del Ejército Argentino, originalmente publicado en la Revista de la Escuela de Guerra Naval, N° 51, de Diciembre 2001. Buenos Aires, Argentina. 2001.

⁴⁸ "La nueva geografía de los conflictos internacionales", *Foreign Affairs*, 2001.

Estos ocho grandes grupos de factores son los pilares por donde se construye el poder mundial en el presente siglo. Su disponibilidad en cantidad, calidad y costos en la superficie terrestre habilitan a otros dos factores de la economía de poder.

9. El transporte (flujo de recursos)

10. La posición geográfica.

Así quedan configurados los 10 factores del poder geopolítico que, en todos los casos, requerirán la protección necesaria de sus vulnerabilidades, frente a las distintas amenazas, a través del potencial político militar y de seguridad. Al respecto se abordarán los aspectos de mayor cooperación entre las regiones del Mercosur y la Unión Europea, en términos de intereses geoestratégicos:

3.2.1. Desarrollo agrícola y rural

En la segunda mitad del siglo XX la humanidad ya perdió el 18% de la tierra cultivable. Las actuales políticas ambientales, poco cuidadas, más el calentamiento global terrestre hacen prever que este proceso continúa acrecentándose en esta primera década del siglo XXI. Esta situación revaloriza significativamente los espacios semivaciados de clima templado y subtropical del mundo, como existen en gran parte de América del Sur.

La Organización Alimentaria Mundial, la FAO, muestra un dramático cuadro del desbalance mundial previsto para el año 2025, si se mantienen las actuales tendencias. En el mismo se ve que mientras crece la demanda mundial de alimentos nutritivos de alto valor comercial, decrece la disponibilidad de tierras, con lo que se producirán desfases en el caso de muchos países sub – alimentados.

Se revalorizarán entonces regiones productoras como la Pampa Argentina, Australia y Canadá y, en tanto se mantenga la política de los países desarrollados de la Organización de para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), de altos subsidios a su agricultura, los países subdesarrollados sostendrán un motivo de verdadero agravio comercial, a medida que el mundo desarrollado pregona doctrinas económicas liberales, se hace exactamente lo contrario y se mantiene la

tendencia del alto endeudamiento externo a los países emergentes, con lo que romper el círculo de la pobreza es un verdadero dilema.

Al referirnos al desarrollo rural, estamos señalando un concepto global que abarca la mayor parte de los sectores de actividad política, económica y social. El desarrollo social y económico del Mercosur, es una materia en la que se han plasmado múltiples acuerdos entre los países de este bloque, especialmente en lo que toca a las zonas rurales ya que se considera un aspecto clave para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Los países del Mercosur han promovido y desarrollado políticas y estrategias sectoriales para alcanzar un desarrollo económico y un desarrollo social equitativo basado en una gestión sostenible de los recursos naturales.

La economía rural de los países del Mercosur está íntimamente vinculada al desarrollo nacional, los miembros del bloque encuentran con la unión Europea una cooperación que se centra en el desarrollo de estrategias rurales multisectoriales, dirigidas al establecimiento de un marco estratégico de planificación descentralizada y de asignación y gestión de recursos. Estas estrategias combinarán las facetas social, económica, de medio ambiente y del desarrollo rural. Para potenciar su importancia e impacto se diseñarán y ejecutarán de forma participativa.

A continuación se señalan los esfuerzos de Mercosur por avanzar de manera conjunta en el desarrollo de sus países miembros en materia rural, con el apoyo de instituciones internacionales, para posteriormente analizar la cooperación que se presenta entre la Unión Europea y el Mercosur y el llamado nudo agrícola en el contexto de la relación birregional.

En el marco del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), se desprende un Programa Regional de FIDA para el Mercosur, cuyo ejecutor primordial es la Unidad de Coordinación Regional (UCR) a la vez integrado por un Comité Directivo, un Coordinador y un Comité Técnico. Este programa procura una participación significativa de la sociedad civil en el proceso estratégico, señala "las

acciones del Programa procuran aportar a las instituciones y personas encargadas de las políticas sociales y de desarrollo rural, en el Mercosur ampliado, todos aquellos elementos relevantes emergentes de la evolución del proceso de integración regional”⁴⁹.

De acuerdo a sus mandatos fundacionales y a los objetivos del FIDA, al ser aprobadas las donaciones con los gobiernos del Mercosur, la Unidad de Coordinación Regional se transformó en un espacio de diálogo político, intercambio de experiencias y formulación de instrumentos, para transformar las acciones y proyectos de combate a la pobreza y desarrollo rural, en cada uno de los Estados parte, en una verdadera estrategia y en una política permanente e institucionalizada de desarrollo de las áreas rurales tomando en cuenta los modelos de política macroeconómica y comercial de los países en el proceso de integración regional.

Entre los objetivos generales, de estos lineamientos, resalta el involucramiento de la población civil, tal como la capacitación para la formación de mejores recursos humanos, así también como su participación en el diseño y ejecución de los programas y proyectos que atienden a la población más vulnerable y el establecimiento de vínculos de cooperación, investigación y asesoramiento con entidades de conocimiento científico y técnico en materia de ciencias sociales y tecnologías apropiadas para el desarrollo social rural.

La lista de acciones a favor, procuración y explotación de las áreas rurales de los países del Mercosur sigue, sin embargo este tipo de iniciativas y trabajos conjuntos de los países del cono sur, nos permite acercarnos a los esfuerzos que en materia agrícola y rural se están llevando a cabo, para mostrar que es a partir de estos proyectos que los Estados miembros del Mercosur se están insertando de forma exitosa al proceso de regionalización y globalización⁵⁰ del mundo, al

⁴⁹ Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Unidad de Coordinación Regional. Programa Regional del FIDA para el Mercosur. Documentos de Trabajo. Pág. 2.

⁵⁰ Economía global y globalización son términos que se utilizan indistintamente, y las diversas acepciones que existen en torno al concepto de globalización dan idea de que no existe una definición clara que haya sido aceptada por todos. Los franceses, a diferencia de los anglosajones, utilizan el concepto de mundialización.

mismo tiempo, permite tener los elementos necesarios para la cooperación en esta materia con los países del bloque europeo.

La forma en que los países del Mercosur y la Unión Europea han colaborado en esta materia son varios y se han plasmado en los diferentes documentos firmados en vías del Acuerdo interregional. Las partes han acordado cooperar en materia de normas agroalimentarias e industriales y reconocimiento de la conformidad.

1. Las Partes acuerdan cooperar para promover su acercamiento en materia de política de calidad en lo que se refiere a productos agroalimentarios e industriales y reconocimiento de la conformidad, en compatibilidad con los criterios internacionales.
2. Las Partes, en el marco de sus competencias, estudiarán la posibilidad de iniciar negociaciones de acuerdos de reconocimiento mutuo.
3. La cooperación se concreta, principalmente, mediante la promoción de todo tipo de actuación que contribuya a elevar los niveles de calidad de productos y empresas de las Partes⁵¹.

Entre las materias de cooperación birregional, ninguna ha presentado más trabas que la de la cooperación en materia de agricultura, este aspecto se ha denominado como el “nudo agrícola”, lo anterior se explica debido a la estructura de ventajas comparativas de Mercosur, frente a la Unión Europea, ya que ésta última protege precisamente los sectores en los que Mercosur es más competitivo, especialmente en materia agrícola. La Unión Europea, estableció esta protección, pensando en la competencia de Estados Unidos en mercados agrícolas europeos, hoy se preserva para impedir la competencia de países en desarrollo como los del Mercosur.

A pesar de esta protección, el Mercosur sigue siendo un exportador de bienes agroindustriales a la Unión Europea de productos como soya, café, jugos cítricos y tabaco. Estos bienes representan el 15% de las exportaciones del Mercosur a la

No obstante, la definición que ha logrado un mayor consenso y cuyo uso se ha extendido, define a la globalización como el aumento de actividades transfronterizas. Es decir, se trata de distintas modalidades que ha ido adquiriendo la economía global por vía el comercio, las finanzas, los flujos de capital, las inversiones extranjeras directas, las actividades productivas e industriales, apoyadas todas ellas por una compleja red de telecomunicaciones y constantes innovaciones tecnológicas. Piñón Antillón, Rosa María, *Economía Global e Integración Regional: las experiencias de América Latina y de la Unión Europea*, Pág. 177.

⁵¹ Acuerdo Interregional Unión Europea – Mercosur, europa.eu/legislation...with.../r14013_es.htm

Unión Europea. Entre otros bienes agrícolas podemos considerar las carnes y los cereales, así como preparados comestibles y productos lácteos.

Es a partir de la exportación de estos productos que el Acuerdo puede resultar beneficioso o no para los países del Mercosur, ya que Brasil y Argentina, podrían aumentar potencialmente sus ventas a la Unión Europea, si las barreras arancelarias fueran definitivamente eliminadas o al menos reducidas a un nivel menor, como los aranceles que se les imponen a los países industrializados, tal es el caso de TLC, cuya protección está dada a partir del cláusula de la nación más favorecida además de mantener un sistema de preferencias generalizadas.

A lo largo del proceso de negociación se han presentado varios obstáculos por parte de la Unión Europea para no liberalizar el comercio agrícola frente al Mercosur. Uno de estos obstáculos tiene su argumento en el hecho de que a partir de los beneficios tarifarios que se le otorguen a Mercosur, Estados Unidos, se vería favorecido también por la fuerte presencia de sus empresas de cereales multinacionales, en el bloque sudamericano, mismas que tendrían una puerta abierta a la Unión Europea desde el Mercosur.

Otro de los aspectos que se presenta como obstáculo a las negociaciones del sector agrícola es que en los países del Cono Sur, no se cumplen las medidas fitosanitarias suficientes para productos como la carne, sin embargo no ha sido un impedimento para que este producto entre aunque en forma restringida por el sistema de cuotas al mercado europeo. Aunque en términos de cuidados fitosanitarios la situación de la Unión Europea resulta ser aún más preocupante que la del Mercosur, baste recordar el caso de las “vacas locas”.

Por otro lado, otro obstáculo se presenta en el hecho de que tratándose de la exportación de productos lácteos y de vinos desde el Mercosur, se afectarían pequeños europeos y se reduciría la calidad de los bienes disponibles en ese rubro. Sin embargo este argumento, resulta poco cierto desde el momento en el que la competencia de Mercosur se presentaría en los niveles más bajos del

mercado, donde el precio resulta ser más importante que la calidad y los actores europeos principales son empresas transnacionales tales como Danone y Parmalat.

Dada la presión creciente de los países en desarrollo en el tema del comercio agrícola en las rondas multilaterales de comercio en la Organización mundial del comercio, OMC, la posición de la Unión Europea es difícilmente sostenible por mucho más tiempo. Por el otro lado, los niveles de protección interna son cada vez de más difícil financiación especialmente a partir de la ampliación hacia el Este. Así pues, la negociación con Mercosur es muy difícil de realizar ya que preferencias dadas a Mercosur serían interpretadas por otros países en desarrollo como lo que se puede obtener de la Unión Europea en la próxima ronda de la OMC mientras que dado el potencial agroexportador de Mercosur, el daño en productores de la Unión Europea puede ser muy fuerte y esto complicará más adelante otra liberalización agrícola de la Unión Europea frente a otros países.

El conflicto en el rubro agrícola es sin duda el más importante en estas negociaciones pero no es de ninguna forma el único relevante. Sin embargo la importancia de este rubro tiene dos puntos clave en las negociaciones. El primero es que se acordó negociar como un rubro a parte de la negociación, el tema agrícola, lo que implica que todos los temas deben ser acordados antes de que se firme el acuerdo final y por lo tanto, si un tema bloquea las negociaciones, éstas no llegarán a completarse sino hasta que se solucione la controversia. En teoría esta estrategia permite en gran medida el avance de las negociaciones y permite también el intercambio de concesiones a través de los varios temas tratados pero en muy variadas ocasiones la rigidez en las posiciones de ambas partes va estancando las negociaciones por lo que la firma del acuerdo se ha pospuesto a lo largo de los años.

El segundo factor clave es que la propia Unión Europea establece que los acuerdos que firme con terceros países deben seguir ciertos lineamientos de la OMC, tal como en el caso del Artículo 24 para acuerdos de libre comercio, lo que significa que el 90% los sectores deben ser liberalizados y por lo tanto, las exclusiones representan un tema en sí mismo. Dada la concentración de la

competitividad de Mercosur en un grupo tan limitado de bienes, este 10% excluido puede implicar que simplemente no gane nada importante de este acuerdo pero deba aceptar concesiones en una cantidad de bienes y servicios que nunca pensó en negociar.

Los obstáculos en la negociación se pueden observar a partir de los detalles de las reuniones realizadas desde 1995 hasta ahora entre Mercosur y la Unión Europea. Luego de varias rondas preliminares y habiendo confirmado que Estados Unidos lanzaba una nueva ofensiva por el ALCA, la Unión Europea hizo una oferta de liberalización de bienes a Mercosur en agosto de 2002 que cubría el 90% de la clasificación armonizada de comercio, pero que representa sólo el 40% de los tipos de bienes exportados desde Mercosur a la Unión Europea, mientras que el otro 60% de bienes excluidos son todos agrícolas o manufacturados de baja tecnología. Estas posiciones son difícilmente conciliables pero representaban un importante punto de partida para las negociaciones.

Dada la dificultad del acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea sobre los subsidios agrícolas, se ha colocado a este rubro entre los temas de negociación de la Ronda de Doha. Por consecuencia, existe una relación importante entre las negociaciones que se realizan en el ámbito multilateral y las posiciones que asuman países como Estados Unidos y Japón.

El gran problema que entraña la negociación en materia agrícola ha sido la división entre productores y exportadores, países desarrollados y países en vías de desarrollo. Uno de los desacuerdos substanciales consiste en la oferta de la Unión Europea de recortar en promedio sus aranceles a las importaciones agrícolas en un promedio de 38%, mientras que Brasil y Argentina consideran que este porcentaje es muy bajo. Por lo que, si la Unión Europea no puede superar las objeciones hechas por el gobierno francés, las negociaciones comerciales corren

el riesgo de colapsarse tanto en lo que a la Ronda de Doha se refiere, como al propio Acuerdo Global⁵².

El diálogo político parece avanzar con menos obstáculos, éste tiene por objeto profundizar y ampliar las relaciones políticas entre ambas regiones, pero como se expuesto a lo largo de esta investigación, es esta una materia en la que se ha hecho un largo recorrido. Aunque ya existe una frágil institucionalización, se pretende ir más allá a través de la consolidación de una asociación estratégica birregional⁵³.

3.2.2. Desarrollo energético

El petróleo se ha constituido como la fuente principal de la energía mundial con el 37% del consumo total en el 2004. Cabe señalar que en los últimos años se ha convertido en un bien sustituible, desde 1980 cuando alcanzaba un 59% de utilización. Por parte el carbón, que 24 años atrás alcanzaba el 16%, hoy llega casi al doble con el 27% del total mundial y el gas, pasó del 15% en 1980 al 23,7% en el 2004; estas tendencias revelan que progresivamente se está sustituyendo el petróleo por gas y carbón.

Regionalmente, en Asia Pacífico se consume el 31% de la energía mundial, en América del Norte el 27% y en Europa el 19%. La primera de estas regiones tiene la tasa de crecimiento poblacional más elevada del mundo. De acuerdo con el Congreso Mundial de Energía de Buenos Aires, celebrado en octubre de 2001, en el horizonte previsible, la demanda de hidrocarburos mantendrá un ritmo estable de crecimiento en los próximos 20 años, oscilante en el 2.5% anual, lo que significa duplicar la actual oferta en poco menos de 20 años. Tanto el

⁵² Piñón Antillón, Rosa María, El Mercosur en la encrucijada: La Unión Europea y el ALCA. Op. Cit. Pág. 219

⁵³ En la séptima ronda de negociaciones de Buenos Aires (2002), se logró dar un salto cualitativo en esa materia al aceptar todas las partes: a) la Cláusula de Derechos Humanos y b) a la democracia como elemento esencial de sus respectivos regímenes políticos. Se reafirmó así mismo el principio del buen gobierno y se creó un mecanismo que agrupa temas tales como: desarrollo sustentable, lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas, fortalecimiento de la cooperación internacional en el marco de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), etc. Piñón Antillón, Rosa María, El Mercosur en la encrucijada: La Unión Europea y el ALCA. Op. Cit. Pág. 227

Departamento de Energía de Estados Unidos, como el Congreso Mundial Energético de Australia en 2004, coinciden en este supuesto.

Europa Occidental, Asia Central y Estados Unidos están peligrosamente desabastecidos de recursos vitales, aunque el caso estadounidense tiene la gran ventaja estratégica de tener en muchos casos comprometidas las reservas del Caribe, México, Antillas y Venezuela, del Golfo de Guinea en África y de Canadá. Gran parte de la conducta mundial de los distintos actores estatales y no estatales, empresas multinacionales, etc. Está consciente del conocimiento de esta realidad condicionante del futuro desarrollo.

Cabe recordar que la llamada tríada estratégica mundial de Brzezinski, cuenta con los siguientes indicadores de desarrollo y potencia, al año 2005. Como se ha señalado anteriormente, los países del Mercosur gozan de una gran capacidad territorial y poblacional, al mismo tiempo han logrado un desarrollo importante en materia de energía, especialmente países como Argentina y Brasil. Una de las condiciones necesarias para el desarrollo económico y social es un acceso general a una energía adecuada, aunque en muchas ocasiones grandes sectores de la población de los países del cono sur, no tienen buenos accesos a servicios de energía, aún cuando razón por la cual, actualmente se busca desarrollar nuevos proyectos de cooperación energética en Mercosur, como es el caso del Anillo Energético.

El desarrollo sostenible a largo plazo es el común denominador de los programas de cooperación en materia energética entre los países del Mercosur y como veremos posteriormente entre éstos y los países de la Unión Europea, proyectos que se desarrollan actualmente y los que estén previstos para el futuro cercano. El concepto de sostenibilidad se integra en los documentos las consideraciones de carácter social, económico, ambiental, funcional e institucional.

La trascendencia de la materia ha llevado a los países que integran el cono sur a desarrollar estrategias tendientes al mejor aprovechamiento de estos recursos y por consecuencia se han firmado diferentes acuerdos bilaterales y multilaterales.

La cooperación hará especial hincapié en la programación de la energía, las operaciones para ahorrar y hacer un uso eficiente de la energía, la explotación del potencial energético y la promoción técnica y económicamente adecuada de fuentes de energías nuevas y renovables. Los países del Mercosur han establecido a partir de diferentes acuerdos fortalecer las políticas encaminadas a desarrollar el potencial energético convencional y no convencional y la autosuficiencia en este sector.

Las prioridades de la cooperación al desarrollo son contribuir a mejorar el suministro, la distribución y el uso de la energía entre los países del Mercosur para favorecer un desarrollo económico y social sostenible y la eliminación de la pobreza. Los antecedentes de cooperación en materia metalúrgica datan de varias décadas años atrás. En los decenios de los años sesentas y setentas, los planificadores argentinos comenzaron a preocuparse por el futuro energético de su país y de la región. Ésta se abastecía exclusivamente con petróleo, y el gas natural era un desconocido elemento para todos los países del área, exceptuando a Argentina que había extendido una gran red de gasoductos que desde el norte y el sur de su territorio llegaba a las capitales provinciales y ciudades intermedias.

Brasil, en tanto, se abastecía con el gas boliviano, construyendo primero el gasoducto Santa Cruz-San Pablo-Porto Alegre, acción que fuera combatido en las sesiones de la Cuenca del Plata por el gobierno militar argentino. Si bien la competencia creada en materia energética fue pacífica, en la realidad mantuvo todos los perfiles de un diferendo geopolítico, pues Brasil lograba con ese acuerdo con el gobierno boliviano una importante independencia gasífera. Argentina, que pretendió en ese entonces alcanzar el papel de “centro de abastecimiento energético del Cono Sur”, ante la presencia de Bolivia como el gran competidor en cuanto a la provisión de gas, se apresuró a proveer a Chile con cuatro gasoductos, donde este elemento representa un 25% de su consumo total de energía.

Ya en el marco de los acuerdos del Mercosur, particularmente en el marco del Consejo del Mercado del Sur, se firmó en 1999 el Memorandum de Entendimiento

Relativo a los Intercambios de gas natural e Integración Gasífera entre los Estados partes del Mercosur, este acuerdo pretende avanzar en el desarrollo del proceso de integración gasífera de los Estados parte del Mercosur, se busca fomentar el comercio del gas natural y la complementación de los recursos energéticos que permitan diversificar las posibilidades de abastecimiento para los Estados parte.

Este es un documento a partir del cual se observa el interés de los países del cono sur sobre los recursos energéticos, es un claro e importante precedente para el análisis de la cooperación en materia energética, sin embargo, en últimas fechas se ha firmado un acuerdo de mayores ambiciones y objetivos en el que no sólo participan los países del Mercosur, sino que actualmente y por las relaciones económicas y las alianzas políticas que prevalecen en América Latina, Venezuela se ha convertido en un actor político trascendente para efectos de la cooperación con Mercosur.

Hoy Venezuela ha tomado la delantera sobre países como Chile y Bolivia que se habían mantenido presentes en las reuniones de Mercosur como miembros asociados, sin pleno derecho, pero al pendiente de la toma de decisiones. Venezuela por su capacidad petrolera aunada al protagonismo del actual presidente Hugo Chávez ha encontrado en los miembros del Mercosur, la clave para lanzar el proyecto de Petrosur que comprende a Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

Esta fue en un principio iniciativa de Argentina y Venezuela, propuesta en una Cumbre bilateral entre el mandatario argentino, Néstor Kirchner y el venezolano, Hugo Chávez, el 22 de noviembre de 2005. Con este acuerdo buscaron establecer un nuevo instrumento para avanzar hacia la integración energética a través de la construcción de un gasoducto entre ambos países, el proyecto incluiría posteriormente a Uruguay, Paraguay y Brasil para insertar estos esfuerzos en el proyecto de Petrosur para la integración energética de Sudamérica, suscrita por Argentina, Brasil y Venezuela en mayo de 2005. Se estima que la obra cuente con una extensión de seis mil kilómetros.

El acuerdo contempla el desarrollo de un gasoducto desde los campos venezolanos del Atlántico y el Caribe (que contienen el 56 por ciento de las reservas de gas de América del Sur) hasta el Río de la Plata, involucrando a Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay. El gasoducto tendría al menos 6.000 kilómetros de extensión y necesitaría una inversión de 4.000 millones de dólares para el tendido de tubos.

La propuesta es que se logre edificar la infraestructura necesaria entre los dos países para el suministro de gas hacia Argentina. Se trata de un proyecto que va más allá de un anillo energético para constituir un cono, por la cantidad de países incorporados a la propuesta. Actualmente se desarrollan estudios de factibilidad para la construcción del gasoducto y se cuenta en principio con el apoyo de los gobiernos involucrados.

La Cumbre Kirchner-Chávez⁵⁴ dio lugar a un acuerdo entre Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) y la firma estatal argentina ENARSA para crear una empresa mixta para el suministro de gasoil industrial y automotor de Argentina. El convenio pone un tope de cinco millones de barriles al año, sobre la base de un programa de nominaciones anuales y con ajustes mensuales, para iniciar los envíos en marzo de 2006.

Esta alianza se traduce en un respaldo político para el presidente venezolano Hugo Chávez y financiero para el argentino Néstor Kirchner. Una operación pactada fue el suministro a Argentina de cinco millones de barriles de gasóleo en un año, una operación de más de 250 millones de dólares, Argentina pagará incluso con vaquillas preñadas, ascensores para hospitales y laboratorios y equipos para mejorar la producción agropecuaria venezolana⁵⁵. Venezuela por su parte enviará petróleo crudo para ser destilado en la refinería argentina de La

⁵⁴ En el transcurso de la Cumbre se firmaron cinco acuerdos y memorandos de entendimiento en las esferas de hidrocarburos, minería, ciencia y tecnología y comunicación. «Venezuela y Argentina están dando un ejemplo de cómo se unen dos pueblos, se integran dos economías y se estrechan los lazos de dos patrias», subraya la Declaración Conjunta emitida al final del encuentro entre Kirchner y Chávez.

⁵⁵ “Los cosechadores de Argentina tendrán todo el combustible diesel que necesitan” para sus maquinarias, dijo Chávez al término de la reunión con Kirchner en Ciudad Guayana, a orillas del río Orinoco, en el sureste venezolano.

Brasa, y la alianza de las petroleras estatales Pdvsa (Venezuela) y Enarsa (Argentina) continuará con el programa de embanderar estaciones de venta de gasolina en suelo argentino.

La Declaración del Orinoco, firmada por ambos presidentes el venezolano y el argentino, comprometió el apoyo argentino para «acelerar» el ingreso de Venezuela como miembro pleno del Mercado Común del Sur. Venezuela ya es miembro asociado, como Bolivia, Chile, Colombia y México, y en una primera fase participará plenamente en el esquema político del Bloque, mientras que será más lenta su incorporación a los esquemas comerciales. Venezuela es miembro de la Comunidad Andina de Naciones, con Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú⁵⁶, por lo tanto su incorporación a Mercosur no será ni inmediato, ni fácil ya que al cumplir con los compromisos pactados con la Comunidad Andina se mostraría en desventaja con los acuerdos ya pactados por los países del Mercosur⁵⁷.

Ya que los acuerdos en materia de energía son vitales para cualquier relación bilateral o multilateral, es importante señalar también los logros que en estos términos se han generado a partir de los proyectos de cooperación existente de la Unión Europea hacia América Latina, aunque es evidente que de lograrse la conclusión del proyecto “Petrosur” habrá un cambio radical en términos de cooperación con Europa, pues los intereses se potencializarían. Para conocer el contexto de la cooperación birregional en materia energética, señalaré a continuación algunos programas de cooperación entre la Unión Europea y América Latina.

⁵⁶ Ante los acontecimientos suscitados en la más reciente Cumbre de las Américas a partir de la que se marcó una división entre los países latinoamericanos que apoyan y los que no, el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), iniciativa estadounidense lanzada hace 10 años, el presidente venezolano Hugo Chávez declaró «no tenemos nada que buscar en la actual Comunidad Andina. Nuestro norte es el Sur», molesto porque varios países andinos negocian dicho tratado de libre comercio con Estados Unidos.

⁵⁷ Sectores empresariales venezolanos mostraron aprehensión por el anunciado ingreso al Mercosur, y el presidente de Fedeaagro, que reúne a los grandes cultivadores, Gustavo Moreno, planteó que «el gobierno no puede ir solo, debe unirse al sector privado». Genaro Méndez, presidente de la Federación de Ganaderos, sostuvo que «si el ingreso al Mercosur implica eliminar la franja de precios que hemos usado en la Comunidad Andina, entonces seremos muy vulnerables a las importaciones de carne, leche y cereales de Argentina, Brasil y Uruguay». Como ejemplo, señaló que «un litro de leche en Argentina se produce a 18 centavos de dólar, a puerta de corral, mientras que en Venezuela cuesta 33 centavos».

ALURE fue un programa de cooperación energética entre la Unión Europea y América Latina, aprobado por la Comisión Europea (CE) el 2 de octubre de 1995, en el marco de las prioridades establecidas por el Reglamento 443/92 del Consejo, relativo a la cooperación económica con base a un beneficio mutuo. El programa llegó a su fin en el año 2003, pero es posible que se estudien las posibilidades de lanzarlo nuevamente, particularmente a partir de las condiciones económicas y políticas actuales, especialmente en el cono sur, en las que el desarrollo en materia energética y los acuerdos de cooperación presentan interesantes alternativas a partir del desarrollo del programa del anillo energético.

El programa ALURE, se complementó con dos programas más SYNERGY y THERMIE, con la participación de otros Estados donantes, este proyecto contribuyó también a intensificar la presencia económica de la Unión Europea en un sector clave, pero sobretodo estratégico que se encuentra en pleno crecimiento y a favorecer la complementariedad Norte-Sur y Sur-Sur.

El proyecto ALURE se creó para beneficiar a actores de diferentes esperas tanto públicos, mixtos y privados de los sistemas energéticos de la Unión Europea y de los países de América Latina y sus tres líneas de acción se centraron en tres objetivos fundamentales la:

1. Mejora de las prestaciones de las compañías de energía latinoamericanas en los ámbitos técnicos, económicos, financieros, y preferiblemente en los subsectores en auge - electricidad y gas natural- y promoción de los contactos comerciales con las compañías europeas, en particular, las PYME.
2. Contribuye a la adaptación de los marcos políticos, reglamentarios e institucionales, cuando fuera necesario.
3. Sus acciones siempre contemplaron una perspectiva de desarrollo sostenible.

Hay que tener en cuenta que durante el desarrollo de estos proyectos, aún no tomaban parte los 10 países recientemente incorporados de Europa del Este, así que los países participantes en ambas fases de estos proyectos fueron por parte de América Latina: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá,

Paraguay, Perú y Venezuela. Mientras que por Europa participarían: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia.

Durante la vigencia de este programa fueron desarrollados 25 proyectos con alrededor de 100 participantes procedentes del sector del gas y la electricidad. Aunque el balance fue, en términos generales, positivo en cuanto a un suministro de energía más abundante y de mejor calidad, en dirección especial a las capas de población menos favorecidas y a la vez minimizando el impacto medioambiental, el proyecto llegó a su fin. Los proyectos sentaron las bases de una importante cooperación en materia energética birregional produciendo un valor añadido a sus beneficiarios, principalmente a causa del intercambio de experiencias y capacitación de los recursos humanos, procedimientos e instrumentos extraídos del sector energético europeo y posteriormente adaptados al contexto latinoamericano, pues es cierto que como sucede en otras esferas de industrialización, una de las ventajas más tangibles es el intercambio de experiencia y conocimiento europeo.

Es importante rescatar que en el marco de los acuerdos pactados entre el Mercosur y la Unión Europea, las partes reconocen que la energía sostenible es un instrumento importante para lograr un desarrollo duradero, considerándose la energía no como una mercancía sino un proveedor de servicios para mejorar las condiciones de vida. Reconocen la importancia de actividades descentralizadas y dirigidas al usuario y hacen especial hincapié en las fuentes renovables de energía y las técnicas de eficiencia de la energía de uso final.

Una de las prioridades en el proceso de cooperación en materia energética entre Mercosur y la Unión Europea es que a través de la cooperación entre ambas regiones, se desarrolle la capacidad interna de los Estados del Mercosur, así entonces alcanzar un desarrollo económico y una estabilidad política. Se fomentará el establecimiento de un sector energético competitivo mediante el desarrollo de políticas, condiciones y capacidades adecuadas.

Se supervisará la coordinación de los financiamientos con el objeto de mejorar la eficacia de la cooperación al desarrollo en el campo de la energía. Un modo de funcionamiento real y actual es la asociación que se presenta en el marco de los acuerdos firmados en vías de la Asociación Birregional entre el Mercosur y la Unión Europea por lo que se refiere al apoyo institucional y político para el sector de la energía. Se desarrollarán también las capacidades para integrar la energía sostenible en todos los niveles de la cooperación al desarrollo.

Es importante referirnos al documento oficial sobre el Acuerdo Interregional entre la Unión Europea y el Mercosur, para conocer cuáles son los lineamientos a partir de los cuales existe un acuerdo y comunicación birregional, el documento señala:

- 1) La cooperación entre las Partes estará orientada a fomentar el acercamiento de sus economías en los sectores energéticos, teniendo en cuenta su utilización racional y respetuosa con el medio ambiente.
- 2) La cooperación energética se realizará, principalmente, a través de las siguientes acciones:
 - a) Intercambios de información en todas las formas apropiadas, particularmente mediante la organización de encuentros conjuntos;
 - b) Transferencia de tecnología;
 - c) Fomento de la participación de agentes económicos de ambas partes en proyectos conjuntos de desarrollo tecnológico o de infraestructura;
 - d) Programas de capacitación técnica;
 - e) Diálogo, en el marco de sus competencias, sobre políticas energéticas.
- 3) Las Partes, llegado el caso, podrán concluir acuerdos específicos de interés común⁵⁸.

Desde hace décadas, el concepto de combustible nos refiere esencialmente al petróleo y sus derivados, pues han sido estos elementos los que han apuntalado el desarrollo de de la mayoría de los países desde hace años, sin embargo la humanidad entera ha tenido que pagar un costo muy elevado por la explotación, en muchos de los casos, inmoderada de los mismos. Al mismo tiempo, el petróleo ha desarrollado conflictos y provocado guerras e invasiones, desde su descubrimiento, hasta la última guerra en Irak de la cual hemos sido testigos todos. Uno de los efectos más dañinos de este recurso no renovable ha sido la

⁵⁸ Acuerdo de cooperación interregional Unión Europea – Mercosur.

generación de una masiva contaminación responsable del efecto invernadero y causante de devastadores desastres ecológicos como las prolongadas sequías con sus respectivas consecuencias para el sector agrícola – rural de cualquier país: pérdidas de cosechas y hambrunas.

Además siendo este un elemento geoeconómico, es evidente que el petróleo está atado a los vaivenes económicos y políticos que cíclicamente disparan su precio, teniendo consecuencias inevitables sobre los costos industriales del transporte y como se ha señalado, del sector agrícola. Si este recurso es inmensamente útil y ha provocado grandes conflictos a lo largo de la historia, ha sido debido a que sólo algunos países como consecuencia de su situación geográfica poseen esta materia prima, y son los responsables de la imposición de precios, pero éste como cualquier otro recurso no renovable, aunado a su irracional explotación, tiende a desaparecer, su agotamiento es un hecho inexorable y las reservas estimadas por cada país productor, desaparecerán, tal vez, mucho antes de lo que el día de hoy puedan presumir.

Es en este panorama poco alentador, que diferentes países en el mundo y no sólo los más desarrollados han comenzado a hacer grandes inversiones y dedicado arduas investigaciones al desarrollo de nuevas fuentes generadoras de energía, para el paulatino reemplazamiento de los combustibles fósiles, denominados biocombustibles. Se trata de, como algunos lo llaman: “cosecha de combustibles”. Se ha comenzado a implementar el uso de biodiesel como un combustible ecológico, que tiene la ventaja de que éste no producirá efectos secundarios en el calentamiento global, y que a su vez podría dar salida a las millones de hectáreas de soya transgénica sembrada en diferentes países, como en el caso de los del Mercosur, representando así una alternativa ecológica al petróleo.

Si este proyecto se llevara a cabo, constituiría para el cono sur una importante oportunidad de desarrollo y de cooperación frente a la Unión Europea, aún más si consideramos que la mayoría de los países han ratificado el Protocolo de Kyoto⁵⁹,

⁵⁹ Se celebró en 1998, en Toronto, Canadá, la Conferencia de Toronto sobre Cambios en la Atmósfera. Esta fue la primera reunión de alto nivel donde científicos y políticos discutieron sobre las medidas a tomar para

que implica el cumplimiento de ciertas obligaciones, en relación con las emisiones de CO₂.

En particular, los países de la Unión Europea se han comprometido en otros foros internacionales a reemplazar hasta en un 20% el uso de gasolina y diesel por otras fuentes sustentables para el año 2020, por lo que ha surgido el interés por parte de una serie de industrias, consultores y firmas especializadas que trabajan para convertir a estas obligaciones en un negocio.

Una de las características primordiales de la geopolítica, consiste en proyectar posibles escenarios a partir de los elementos geográficos y estratégicos con que cuente un país o una región particular, lo que se prevé en un futuro no muy lejano es que se vayan sustituyendo poco a poco a los combustibles fósiles por otras formas de energía, las empresas petroleras seguirán jugando el papel más relevante en esta sustitución, y utilizarán la misma infraestructura que tienen ahora, con algunas adaptaciones, por ejemplo en la distribución de combustibles para automóviles y otros transportes que requieren de este tipo de energía. Se han identificado como alternativas al transporte motorizado formas de combustibles tales como Gas natural, Hidrógeno, Biocombustibles, Combustibles biomasa-a-líquidos (BTL) y Gas licuado de petróleo.

En Europa la utilización e implementación de los biocombustibles en sus actividades industriales comienza poco a poco a conformar una nueva cultura, en los últimos años, diferentes países europeos han declarado que se establecerán metas para utilizar de manera creciente biocombustibles como sustitutos a la

combatir el cambio climático. De hecho, durante esta Conferencia, los países industrializados se comprometieron a reducir voluntariamente las emisiones de CO₂ un 20% para el año 2005, lo que se conoció como el "Objetivo Toronto. Los gobiernos acordaron en 1997 el Protocolo de Kioto del Convenio Marco sobre Cambio Climático de la ONU (UNFCCC). El acuerdo entró en vigor el pasado 16 de febrero de 2005. han ratificado el Acuerdo 166 países. El objetivo del Protocolo de Kioto es conseguir reducir un 5,2% las emisiones de gases de efecto invernadero globales sobre los niveles de 1990 para el periodo 2008-2012. Este es el único mecanismo internacional para empezar a hacer frente al cambio climático y minimizar sus impactos. Para ello contiene objetivos legalmente obligatorios para que los países industrializados reduzcan las emisiones de los 6 gases de efecto invernadero de origen humano como dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄) y óxido nitroso (N₂O), además de tres gases industriales fluorados: hidrofluorocarbonos (HFC), perfluorocarbonos (PFC) y hexafluoruro de azufre (SF₆). <http://archivo.greenpeace.org/Clima/Prokioto.htm>.

gasolina y el diesel⁶⁰. Los biocombustibles incluye el etanol y el biodiesel, que son obtenidos de cultivos agrícolas convencionales como oleaginosas, azúcar o cereales.

La Unión Europea ha establecido que para el año 2010, el 6% de los combustibles serán biocombustibles y se espera que para el año 2020, el porcentaje será del 8%. Al respecto es muy importante señalar que resulta poco probable que Europa dedique su suelo a este tipo de cultivos. Este escenario se presenta como muy atractivo para países como los del Mercosur, pues en un contexto como este es evidente que serían los países en desarrollo los que ofrecerían su tierra, convertida en grandes plantaciones de las que se derivarían las plantaciones para refinar los biocombustibles. Tal como sucede actualmente con la industria petrolera, la creciente demanda europea de biocombustibles, implicará que los países en desarrollo se conviertan en la fuente de abastecimiento para esta nueva industria.

Esto no es un hecho hipotético, baste señalar que para el Reino Unido el principal proveedor de bioetanol es Brasil. La colaboración entre el Reino Unido y Brasil para la producción de combustibles compatibles con la ecología, los ha llevado a emprender un proyecto de investigación y producción de energía renovable en África, efectuarán acciones conjuntas en materia de ciencia tecnología e innovación, a partir de un acuerdo firmado entre ambas partes el pasado 9 de marzo de 2006. El Acuerdo tiene por objeto analizar el potencial existente para expandir la producción de caña de azúcar y bioetanol en África, de alcanzar estos logros, Brasil reduciría la presión sobre los recursos nacionales de azúcar en épocas de gran demanda por parte de su socio británico. La maduración de esta cooperación, ha llevado a las partes a designar el próximo año 2007, como el de la Alianza entre Brasil y el Reino Unido en el campo científico con una serie de

⁶⁰ Por ejemplo en el caso de Suecia, La Ministra de Desarrollo Sustentable, Mona Sahlin, ha señalado. “Nuestra dependencia frente al petróleo deberá terminar en el año 2020”, comprometiéndose a ser el primer país del mundo en eliminar totalmente el petróleo como combustible y concentrarse en las fuentes de energía renovables. El parlamento sueco declaró que el proyecto que pretende remplazar los combustibles fósiles, por formas renovables de energía era esencial por motivos medioambientales y económicos, “Liberar a nuestro país de combustibles fósiles, nos ofrecería enormes ventajas, comenzando por la reducción del impacto de fluctuaciones de los precios del petróleo que se han triplicado desde 1996, según señala Mona Sahlin.

eventos en Brasil, destinados todos ellos a mostrar el estado de la ciencia en Gran Bretaña.

Además de que en diferentes declaraciones el presidente Luiz Inacio Lula Da Silva, recientemente reelecto, ha señalado que la soya transgénica será transformada en biocombustibles y la soya natural para el consumo humano⁶¹. Argentina también ha declarado que transformará su soya transgénica en biodiesel y la soya natural se destinará al consumo humano.

Es lógico que se proponga para el procesamiento de bioconcombustibles, plantas de refinación cercanas a las zonas agrícolas y forestales, facilitando así la materia prima, también será aprovechada la experiencia y la infraestructura de la industria petrolera, en cuestión de logística como en el caso de la transportación, ya que de cualquier forma ésta pretenderá mantener el control sobre la distribución de combustibles argumentando el traspaso de experiencia e infraestructura, pues la cadena productiva, en un inicio podría ser muy compleja, aunado a que ésta es una industria en crecimiento, investigación y en plena construcción.

Los beneficios que pudieran alcanzarse de esta cooperación serían redituables para ambas partes, al menos en principio, pues si se considera que por un lado, los países industrializados, los de la Unión Europea, cumplirían con el compromiso de disminuir sus emisiones de CO₂, mientras los países productores de la materia prima y generadores de energía bioquímica, incrementarían sus exportaciones, que en el marco de los acuerdos interregionales facilitaría el intercambio, mejorando las condiciones económicas domésticas, que implicaría, al menos en teoría una mejora en la vida de las poblaciones rurales de éstos países.

¿Cuáles son las estrategias que los países integrantes del Mercosur, deberían tomar en cuenta, para obtener los máximos beneficios de ésta, una cooperación novedosa, dinámica, productiva y redituable? Como hemos señalado los dos

⁶¹ Dante Bisignano, presidente de la empresa argentina Bisignano, S.A., dedicada al diseño, desarrollo y construcción de equipos pensados para la evolución de productos y procesos de la industria alimenticia y afines, declaró en la inauguración de la más reciente planta en San Carlos, Argentina, que esta productora a nivel mundial de alimentos, está incorporando los conocimientos necesarios para convertirse en productora de biocombustibles y tecnología a nivel mundial. Ver: <http://www.santafe.gov.ar/gbrn/prensa/mitemplate>.

grandes países integrantes del Mercosur, Argentina y Brasil, llevan ya un camino andado en la producción y el aprovechamiento de los biocombustibles.

Esta es una industria de carácter esencialmente geoestratégico, que llama potencialmente la atención de los europeos sobre el Mercosur, para hacer aún más efectiva esta industria, sería necesaria la implementación de estrategias bien definidas que permitieran un racional aprovechamiento de sus derivados, para lo cual, es necesario que Brasil y Argentina que han desarrollado importantes avances en la materia, establecieran una alianza estratégica, con el objetivo de fomentar cultivos aptos como materia prima, así como compartir experiencias en la elaboración de biocombustibles y su mejor aprovechamiento en cada país.

Siendo ésta, como se ha señalado anteriormente, una industria de relativo desarrollo, la ausencia de marcos jurídicos es evidente, por lo que los Parlamentos de los países en cuestión deberían elaborar leyes correspondientes a regular las formas de trabajo, de producción y de venta de los biocombustibles⁶². Si se quiere que este proyecto alcance un buen cauce, es pertinente y necesaria la inclusión de cooperativas de trabajo y producción formadas por los agricultores tradicionales. Al mismo tiempo, se deberá tomar como condición que la participación de las empresas extranjeras reditúe un impulso al desarrollo regional.

Lo anterior no debería interpretarse, como un listado de ideas inaccesibles, que condiciones están dadas para, poder interpretarse como líneas de acción, pues algunas de ellas son ya casi una realidad, y se toma en cuenta la delicadeza de estos elementos como de vital importancia geoestratégica, se deberá agilizar la formalización de la alianza Argentina – Brasil en la materia, para comenzar a ganar la carrera en el desarrollo de esta industria (cuyos competidores comienzan a proliferar en diferentes regiones del mundo), ofreciendo así a la Unión Europea, un factor más de vital interés, para la continuación y la profundización de la alianza estratégica birregional, pues podría esta región representar el primer abastecedor de biocombustibles para Europa, cuando su uso se haya generalizado; el

⁶² En Argentina, se ha intentado establecer un proyecto de esta naturaleza en años pasados, sin embargo, el mismo ha sido frenado por el Ministerio de Economía durante la gestión de Lavagna, quien no lo avaló.

desarrollo en esta materia es tal que este escenario se prevé en el transcurso de los próximos 15 años.

Es cierto que el costo para los países que ofrecerían sus tierras para la plantación sería muy elevado⁶³, pues serían éstos los productores de la contaminación que se ahorrarían los países de la Unión Europea, pero es cierto también que de cualquier forma, países como Brasil⁶⁴ y Argentina, cuyos avances en la investigación y la producción de energías renovables, son los más adelantados en América del Sur, han declarado ya en varias ocasiones sus pretensiones por desarrollar potencialmente la industria de biocombustibles, incluso hoy por hoy desarrollan una fuerte competencia frente a otros productores en el mundo, como Estados Unidos y España, este último primer productor de bioetanol en el mundo, cuyo presidente anunciara en octubre de 2005, que la empresa multinacional Repsol construiría una planta de biodisel en la provincia de León, esta supondrá una inversión de 60 millones de euros y cuyas obras comenzaron en el año 2006.

El mismo, señaló que la materia prima se obtendría de cultivos oleaginosos y que vendrá de regiones donde “la mano de obra y la tierra sea barata y se permitan los cultivos transgénicos” Es evidente que se estaba refiriendo con esa declaración a los países latinoamericanos, y en particular por sus estrechos vínculos y cooperación a los países del Mercosur.

3.2.3. Desarrollo de los recursos minerales

En América Latina la ecología política de los minerales no energéticos es particularmente delicada pues es una industria extractiva, altamente devastadora

⁶³ Sobre el tema del cambio climático, se dice que durante el crecimiento de las plantaciones, estas absorben CO₂. Esto solo es verdad dependiendo de qué había en el suelo antes de que se establezca la plantación. Como la industria tiene planes de expandirse exponencialmente, es posible que esta ocupe zonas forestadas con vegetación primaria o secundaria, como sucede ya con las plantaciones de soya en Argentina (que van desplazando poco a poco a los bosques de quebracho en el Chaco), Paraguay (donde la soya reemplaza Pantanal, Mata Atlántica y Chaco) Aun más dramático es el caso del Brasil donde se reemplaza bosque amazónico, pantanal, mata atlántica, cerrado y catinga por soya. En todos estos casos, el balance de absorción de CO₂ es negativo.

⁶⁴ Brasil, podría convertirse en el líder mundial en la sustitución de los combustibles fósiles por fuentes de energía renovables, con todos los impactos que esto supone. Aunque en Brasil los biocombustibles han sido obtenidos de caña de azúcar, la creciente expansión de la soya transgénica hará inevitable una sustitución hacia este cultivo.

ambiental y socialmente, que está vinculada sobre todo a la transferencia de excedentes hacia los Estados capitalistas centrales, sobre todo hacia Europa y Estados Unidos. Una revisión del panorama actual revela la creciente y sostenida deuda ecológica que el Norte debe al Sur a causa de una actividad, a la que generalmente no se le presta mucha atención.

Argentina y Brasil son importantes productores y exportadores de minerales. En estos países las exportaciones mineras representan una proporción significativa del valor de sus exportaciones totales. Para Uruguay y Paraguay suponen un potencial significativo, pero que al explotar de forma adecuada podría aún exponenciarse.

Para aprovechar estas capacidades, hasta el momento no bien estudiadas, a falta también del financiamiento, se requieren de mayores esfuerzos de cooperación entre los países del Mercosur, aunque en últimos años han comenzado a reactivar estos sectores en búsqueda de que sirvan de apoyo y herramienta para un mejor desarrollo económico de los países del Mercosur y mejorar y aumentar las exportaciones al resto del mundo, principalmente Europa. Para el logro de este objetivo es preciso contar no sólo con el apoyo del Estado sino también con el sector privado. El trabajo del Estado deberá ser el de regular, promover y proveer datos científicos a escala nacional y regional, mientras que el papel del sector privado será el de fungir como inversor y empresario.

La riqueza minera de estos países nos permite aseverar que existe una amplia gama de mercancías tales como minerales metálicos como aluminio, cobre, oro, hierro, níquel y estaño, minerales industriales como arcilla, cal, magnesia, fosfato y sal, minerales preciosos y semipreciosos como ágatas, amatistas, diamantes y esmeraldas, así también como piedra ornamentales como granito y mármol, finalmente materiales de construcción como piedra, arena y grava.

Este sector tiene grandes posibilidades de contribuir al desarrollo económico de los países del área, éstos se han dado a la tarea de establecer acuerdos que en conjunto reditúen aún más beneficios particulares y compartidos, puesto que los

minerales son un factor de producción clave de muchos países y los países del Mercosur no son la excepción.

El desarrollo de una minería competitiva, al tiempo que fomenta la participación y el desarrollo del sector privado, es un componente de los factores de producción que abarca los acuerdos de cooperación entre el Mercosur y la Unión Europea. Los esfuerzos de colaboración entre los países del Mercosur en materia de minería son importantes, se han cerrado una serie de acuerdos a partir de los cuales se han establecido también instituciones para coordinar y favorecer el acceso a estos recursos y facilitar una explotación viable de los mismos. Las partes reconocen que el desarrollo duradero de este sector en beneficio social y económico de los países involucrados depende de una serie de factores que se contemplan en los diferentes acuerdos pactados entre Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. Los analizamos a continuación.

En junio de 1994 en la Reunión Preparatoria del 1er. Encuentro Minero-Mineralúrgico, realizada los días 9 y 10 en Río de Janeiro, Brasil. Representantes del sector minero de los países signatarios del Tratado de Asunción, plantearon ante el Grupo Mercado Común -GMC-, órgano ejecutivo de la estructura institucional del Mercosur, la creación del Subgrupo de Trabajo Minería.

El 22 y 23 de septiembre de 1994 se realizó en Montevideo, Uruguay, el 1er. Encuentro Minero-Mineralúrgico del Mercosur. Se reunieron representantes del sector minero de los países signatarios, incluyendo delegaciones del sector productivo, laboral, legislativo y de investigación, participando en carácter de observadores autoridades de la República de Bolivia y Ecuador. Se ratificó el compromiso de generar un espacio específico dentro de la estructura orgánica del Mercosur para la integración de los sectores mineros de dichos países y el tratamiento individualizado de la temática minera y geológica.

En octubre de 1995 durante la primera reunión del Subgrupo de Trabajo Minería, desarrollada entre los días 2 y 3, en Montevideo, Uruguay, se discutió la lista de temas prioritarios de la pauta negociadora propuesta por los coordinadores

nacionales de los Estados parte de Mercosur. Se definieron los objetivos generales y se propuso entre otros aspectos la creación de Comisiones Temáticas para el tratamiento de los temas: legislación, información, recursos minerales, geología y minería, siendo aprobado en diciembre de 1995. A partir del año 2001, se produce la fusión de los Sub Grupos de Trabajo Energía y Minería, identificándose como SGT 9 Energía y Minería.

Este mecanismo permitió institucionalizar una política de Estado y una coordinación regional en materia de minería, así como construir un entorno jurídico reglamentario y fiscal aplicable a las inversiones para la exploración y el aprovechamiento de los recursos minerales, que sea un incentivo para los inversionistas y al mismo tiempo un garante para los intereses del Estado.

De esta manera se establece también que el Estado desarrolle sus funciones esenciales para regular y promover el sector minero alejándolo de los riesgos económicos y técnicos de las explotaciones mineras. Este proyecto aseguró también el suministro a los inversores de datos geocientíficos fiables, auténticos y suficientemente detallados, para orientar a los inversores potenciales hacia áreas objetivo prometedoras.

3.2.4. Desarrollo comercial y empresarial

Los cuatro países que comprenden el Mercosur, han trabajado en las últimas décadas en el desarrollo del sector empresarial, las partes reconocen que existe la necesidad de apoyar el desarrollo empresarial de los países a partir de iniciativas integradas y coherentes con el objetivo de mejorar los fundamentos de competitividad. El desarrollo empresarial en el contexto de los acuerdos del Mercosur abarca aspectos jurídicos para facilitar el desarrollo empresarial en el Mercosur, propuesta por la Secretaría del Mercosur, en la Reunión Preparatoria del Tercer Encuentro de Cortes Supremas del Mercosur el 12 de septiembre de 2005 en la Ciudad de Montevideo.

Se organizaron distintos paneles a partir de los cuales se señaló la necesidad de alcanzar un grado de seguridad jurídica que restablezca la confianza de las

empresas en el proceso de integración y el acercamiento de las instituciones de integración al ciudadano y sus demandas, en particular con la participación de los actores sociales en el proceso legislativo del Mercosur.

En estos paneles de trabajo se analizaron las facilidades y dificultades para la instalación de sociedades o grupos de un país del Mercosur en los demás Estados Partes, es decir los procedimientos a partir de los cuales se lograba establecer una sociedad comercial en alguno de los países miembros de cono sur. A partir de estos trabajos el Mercosur estableció propuestas generales para la facilitación de la instalación de sociedades comerciales entre las que se encuentran: Consolidar definitivamente la unión aduanera y adoptar reglas sobre la defensa de la competencia, creando un marco regional donde haya igualdad de trato entre las sociedades (vigencia inmediata del Protocolo de Fortaleza).

Las propuestas específicas son:

1. Desarrollar un derecho del consumidor, que sea la contratapa del derecho de la competencia.
2. Reducir el tiempo promedio general para la solución de controversias, como elemento imprescindible de la seguridad jurídica.
3. En cuanto a la instalación de la sociedad, considerar que un único acto complejo de construcción no excluye el principio de la habitualidad.
4. Además del avance en la armonización de reglas para la creación de sociedades, unificar criterios de control de la actuación de las mismas.

En cuanto a la constitución de sociedades, en particular se estableció una propuesta de la que se ofrecieron las ventajas y las desventajas. La propuesta dice “En lugar de unificar normas sobre la constitución de sociedades comerciales, elaborar un protocolo sobre consorcios de cooperación entre empresas, que tendrían un carácter transnacional”⁶⁵. Se señalaron dos ventajas inmediatas las cuales serían: Bases amplias para facilitación de los negocios, sin imitar a las *joint ventures* y se reconoce que la propuesta sería fácilmente extensible a la Comunidad Sudamericana de Naciones.

⁶⁵ Documento final de la Reunión preparatoria del III Encuentro de Cortes Supremas del Mercosur, Montevideo, 12 de septiembre de 2005.

Una segunda propuesta dice “Unificar los sistemas de constitución de las sociedades comerciales, creando la sociedad Mercosur, basada principalmente en el sistema uruguayo” igualmente se establecen ventajas y desventajas, de las primeras se lee: Asegurar la igualdad de trato entre las empresas y el reconocimiento en el territorio de todos los Estados miembros a través de un marco legal único y eliminar una serie de focos de conflicto de derecho internacional privado. Como consecuencia de estas reuniones, también se propuso la prevención y resolución de conflictos entre particulares. Para lo cual se planteó una Posible Creación de una Cámara de Arbitraje Privado del Mercosur que tendría por objetivo:

1. Promover amplia difusión del ordenamiento del Mercosur entre los empresarios y profesionales, en particular entre los contadores y abogados, para el cual se debe incorporar el estudio de esta disciplina en las carreras de grado y de posgrado.
2. Ampliar el ámbito del acuerdo de arbitraje comercial del Mercosur para extenderlo a todas las cuestiones patrimoniales y contractuales
3. Imponer fuertes pagos de cauciones para quien recurra a un laudo arbitral (evitando la jurisdiccionalización de los sistemas arbitrales)
4. Extender la plena capacidad procesal a los particulares, en el sistema de solución de controversias del Mercosur, para cuestiones relativas a defensa comercial
5. Simplificar los procedimientos internos vinculados a la cooperación jurisdiccional internacional

En relación a los Poderes Legislativos nacionales

1. Acelerar la internalización de las normas del Mercosur
2. No derogar las normas del Mercosur por otros instrumentos legales (en particular cuando se aplica el principio *lex posteriori derogat priori*)
3. Proceder a las reformas constitucionales para la plena eficacia de los acuerdos de Mercosur, ajustando los textos constitucionales para suprimir eventuales contradicciones

El proyecto incluye incluso la creación de una Cámara Mercosur, misma que se desarrollaría con el patrocinio institucional y material del Mercosur, que sería un elemento unificador, la Cámara debe funcionar con una sede y secretaría propia, con árbitros designados por concurso, tribunal permanente o podría haber un

panel de árbitros específicos. Los abogados actuarían desde su país, enviando todos los elementos hacia el tribunal, que podría ser itinerante

Las PYMES representan para los países del Mercosur una alternativa trascendental ya que contribuyen directamente en la creación de empleo, aún cuando en los últimos años, el crecimiento no ha sido el esperado. Sin embargo el balance es en general positivo, en Argentina, por ejemplo, la importancia de éstas en la economía nacional va en aumento, trabaja en ellas más del 70% de los asalariados y tienen una participación aproximada de más del 35% en el Producto Nacional Bruto⁶⁶.

Actualmente los Estados que componen el Mercosur no buscan únicamente sobrevivir en el plano empresarial sino buscan a través de las alianzas regionales el crecimiento a partir de una inserción activa en la estructura industrial. La competitividad con los países europeos sólo va darse a partir del empleo de formas de gestión modernas, el nivel de entrenamiento del empresario y la capacitación de todos los estratos de recursos humanos, desde los obreros, hasta los altos directivos.

Los países del Mercosur están realizando los esfuerzos suficientes para crear una estructura empresarial lo suficientemente articulada no sólo para producir artículos de calidad, sino que también se están construyendo las bases necesarias para que se alcance el objetivo de la Unión Europea de descentralizar las empresas Europeas y buscar otras sedes para su establecimiento y dado que las negociaciones y el nivel de acuerdo entre las dos regiones, es bastante avanzado y exitoso, es posible entonces pensar en la concreción de la idea.

⁶⁶ Aproximadamente 4.3 millones de personas en Argentina están vinculadas a empresas con menos de 9 empleados. A su vez se estima que el 99.2% de las empresas tienen menos de 50 empleados. Las empresas con menos de 9 empleados constituyen el 87% del total de los establecimientos. Representan el 94% de los comercios, el 71% de las industrias y el 80% de los servicios. Scotta, Virginia, PYMES: una estrategia para el empleo en el Mercosur, en: El Mercosur en el siglo XXI, compilación de Stahringer de Caramuti, Ediciones Ciudad Argentina, Buenos Aires 1998, pág. 141.

3.2.5. Cooperación y proyectos empresariales reflejados en acuerdos y documentos. Mercosur – Unión Europea

Actualmente las negociaciones liberalizadoras del comercio mundial, se ven reflejadas en el seno de la Organización Mundial de Comercio. Al mismo tiempo los procesos de integración económica regional se han estimulado considerablemente en los últimos diez años, muy especialmente el proceso de integración comunitario.

La Organización Mundial de Comercio ha servido de marco para la firma de acuerdos bilaterales de carácter regional, especialmente a partir de 1995, de tal forma que al cabo del año 2005 se estima se hayan firmado 300 acuerdos de esta naturaleza, los mismos no son sustitutos de acuerdos multilaterales, son estrategias no sólo compatibles si no en muchos casos complementarios de otros procesos de cooperación económica.

Así entonces la liberalización económica no es ya una opción, sino en muchos casos una necesidad ante los cambios dinámicos y sin precedentes de la cooperación económica y financiera que se presenta mundialmente. Para comprender este contexto debemos tener en cuenta el desarrollo de las actividades y de colaboración en el seno de la OMC.

Una de las características más remarcables de este proceso es el incremento de la inversión directa que además de verse favorecida por el incremento de capitales, ha alcanzado avances importantes debido a la acelerada modificación de las tecnologías y un adecuado marco macroeconómico. La liberalización de los mercados financieros ha facilitado la movilización de los ahorros, y la localización eficiente de las inversiones, así como la diversificación de carteras⁶⁷.

Durante los últimos años, hemos visto como cada vez es mayor el número de empresas que se establecen en territorios extranjeros⁶⁸, lo cual se ha considerado

⁶⁷ González, Sara y Mascareñas, Juan, La Globalización de los mercados financieros, Noticias de la unión Europea, núm. 172, año XV, mayo 1999, Pág 25.

⁶⁸ “Las empresas multinacionales son impulsoras decididas de la creación de boques comerciales, aunque desde la perspectiva política, esa función ha sido asumida por los propios estados nacionales en un intento por

como un elemento negativo para las economías receptoras. Sin embargo, los resultados de la actuación de las empresas extranjeras no son del todo negativas, pues se puede comprobar que las empresas extranjeras pagan a sus empleados salarios más elevados que el promedio nacional (en Estados Unidos la diferencia es del 6%, en Turquía es del 124%), y en muchos países (Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Turquía, etc.) crean más empleo que las empresas nacionales (excepcionalmente, en Alemania y Holanda el empleo de las empresas extranjeras ha disminuido). Además las empresas extranjeras gastan mucho en inversión y en desarrollo en los países en los que invierten. Así, por ejemplo, en Estados Unidos suponen el 12% total del gasto en investigación y desarrollo, en Francia el 19%, y en el Reino Unido el 40%⁶⁹.

Actualmente la estructura comercial requiere de mercados financieros amplios y liberalizados, cuyo espacio de actuación ya no se refiere únicamente a las economías nacionales. Es preciso buscar en otros territorios mayores oportunidades y beneficios no sólo particulares sino compartidos. En el caso del Mercosur y la Unión Europea, es preciso destacar los acuerdos y declaraciones en los que se ha subrayado de forma particular el fomento al multilateralismo. Esta voluntad se ha manifestado de forma expresa y detallada en las diferentes cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno de América latina y la Unión Europea, particularmente la celebrada en Río de Janeiro Brasil, en 1999.

Evidentemente, desde 1995, la Unión Europea ha proyectado su política exterior al apoyo e integración con América Latina y muy particularmente con Mercosur en materia del incremento de la liberalización de sus relaciones comerciales, a partir de la firma de acuerdos bilaterales, como en el caso de México en el año 2000 y con Chile en el año 2002, así como los llamados acuerdos de tercera generación,

mejorar su posición ante el fenómeno de la globalización de la economía mundial. Por paradójico que ello pudiera parecer no se trata de procesos antagónicos, en ambas vías (regionalización y globalización) el capital internacional encuentra nuevas modalidades para su reproducción. Piñón Antillón, Rosa María, "La Unión Europea el bloque comercial más acabado del mundo" en Piñón Antillón, Rosa María (Coord), La regionalización del mundo: América Latina y la Unión Europea, FCPyS y la Delegación de la Comisión Europea en México, 1999. Pág. 17.

⁶⁹ González Fernández, Sara, La deslocalización de las empresas europeas hacia Latinoamérica como estrategia comercial, Universidad Complutense de Madrid, 2004. Pág. 3.

en cuyo marco se inscribe la Asociación estratégica birregional, propuesta en la primera Cumbre entre Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe y la Unión Europea. Otra vez en el marco de las cumbres ALCUE, en Guadalajara, México en mayo de 2004, se alienta el estímulo de las negociaciones comerciales preferenciales con Mercosur, para su finalización en 2004, e intensificar las negociaciones con los países andinos y centroamericanos para alcanzar logros en el transcurso de 2005 y en adelante.

El objetivo primario actualmente es concentrarse en evidenciar en qué grado la amplitud de los mercados conseguida a través de los procesos de integración económica actúa como estímulo para la deslocalización de las empresas. En este caso es importante destacar los esfuerzos que están haciendo los países del Mercosur por coordinar sus políticas comerciales frente a la inversión externa, así como los esfuerzos que se hacen por la disminución de barreras burocráticas para el asentamiento de empresas extranjeras, particularmente europeas en sus territorios.

Finalmente, es la producción su primer socio comercial, este gran mercado ofrecería factores positivos para ambas partes, de esta forma se estaría exportando la actividad productiva, no se estaría exportando el producto.

Con lo anterior se puede afirmar, que existe hoy en día una nueva arquitectura comercial a partir de los acuerdos mencionados y de la consideración de otros factores tradicionales como ventajas comparativas y comercio internacional. En el caso de las empresas de la Unión Europea, será siempre interesante establecer las mismas en países que tengan bajos costos de producción y laborales, así como una política ambiental menos rígida que aquella de la Unión Europea, pero será particularmente interesante trabajar con los países que hayan firmado acuerdos comerciales preferenciales con Estados Unidos, ya que permiten el acceso a este gran mercado en condiciones de libre comercio y con ventajas productivas derivadas de la existencia de costes más bajos.

Para el logro de dicho objetivo, los países receptores de la inversión extranjera directa deberán garantizar un tratamiento jurídico adecuado a las inversiones extranjeras de modo que las garanticen, como hemos visto los países del Mercosur, han desarrollado un esquema a partir del cual, el establecimiento de las empresas extranjeras en su territorio será más fácil y rápido, permitiendo así, obtener ventajas mutuas. Naturalmente hay que tener presente que la proximidad es un aspecto importante, pero también habrá que considerar, como veremos en este trabajo que los países del Mercosur, ofrecen factores estratégicamente significativos para los intereses de la Unión Europea.

La colaboración birregional en materia empresarial también se ve favorecida a partir de las instituciones creadas para fomentar la inversión de diferentes empresas, especialmente de las europeas en América Latina. La Unión Europea y el Mercosur firmaron en la Cumbre ALCUE de 2004 en Guadalajara Unión Europea – Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay + Bolivia y Chile como asociados): se halla discutiendo también un Acuerdo que podría ser firmado en la próxima Cumbre de Guadalajara.

El principal interlocutor de este Tratado de Libre Comercio es el MEBF (Foro de Negocios de la Unión Europea/Mercosur) integrado por empresas alemanas (Wolkswagen Daimler Benz, Chrisler, Siemens, Basf), españolas (Endesa, Repsol, Telefónica, Banco Santander) italianas (Parmalat, Fiat) francesas (Danone, Carrefour, Suez Lyonnaise, ex Vivendi,) etc, muchas de ellas operando en la región desde las masivas privatizaciones de empresas públicas realizadas en la Argentina. Por lo tanto, salvo excepciones, muchos de los representantes nacionales de estos países no son más que funcionarios de las filiales de las compañías antes citadas lo que lógicamente tan solo genera un diálogo consigo mismos.

Resulta evidente que este acuerdo estará orientado a facilitar los flujos comerciales entre ambas regiones, a garantizar a las inversiones extranjeras el trato nacional y asegurar el libre movimiento de capitales a que aspiran los miembros del MEBF. En lo referente al comercio agrícola y la liberalización de los

servicios se respetarán las decisiones de la OMC. Por lo anterior la Unión Europea está intensificando un proceso a partir del cual, numerosas grandes empresas se plantean su cierre total o parcial en espacio europeo y su establecimiento en otros países que ofrecen las ventajas ya mencionadas anteriormente. Algunas empresas que se encuentran en este caso son la española Indo y su posible traslado a China, Tailandia, India o a los nuevos países de la Unión de Europa del Este, las empresas francesas Thomson o Alcatel y su traslado a China, o el de la empresa Volkswagen desplazando la fabricación de frenos a China.

Vemos que con frecuencia las empresas se trasladan a China, donde evidentemente se asegura una mano de obra barata, pero ¿qué otras condiciones se pueden encontrar en China que no se encuentren en América Latina? Entre otros podríamos señalar que aún cuando la mano de obra en América latina es barata, en China por ejemplo, los costes de producción son aún más bajos, existe una baja conflictividad laboral y un gran mercado potencial para absorber parte de una gran producción.

Los cada vez más importantes acuerdos de integración económica entre los países latinoamericanos, crean amplios e importantes mercados, estos ofrecen a la Unión Europea un estímulo, no sólo al comercio, sino también a la inversión. Lo anterior no son sólo especulaciones sino que han quedado plasmados en el Acuerdo Interregional suscrito entre la unión Europea y el Mercosur.

El acuerdo interregional de cooperación firmado entre ambos bloques en 1995, abrió un proceso de negociación que dio lugar, a la creación en 2004, de un mercado interregional que constituiría el segundo bloque comercial del mundo, con una población superior a los 700 millones de habitantes y un PIB próximo a 9 billones de euros y que incorpora, como hemos ya visto, factores comerciales, económicos y de cooperación.

Particularmente, lo que respecta a Mercosur, la Unión Europea tiene el interés fundamental de obtener de éste el tratamiento de inversor local lo que se traduciría en una mejora en las condiciones de sus inversiones en servicios. Desde el punto

de vista de Mercosur, hay un gran interés en la mayor liberalización del comercio de productos agroalimentarios. Así, los aranceles se reducirán en un 50% para los productos como lácteos, galletas y jugos de frutas. Para los productos sujetos a cuotas estos se incrementarán, por ejemplo, la cuota de la carne pasa de 42.000Tm a 50.000Tm.

En cuanto al Acuerdo Interregional entre la Unión Europea y Mercosur se ha plasmado en dos apartados el primero referente a la “cooperación empresarial” y el segundo en cuanto a “inversiones”. La primera refiere:

- 1) Las Partes promoverán la cooperación empresarial con el propósito de crear un marco favorable de desarrollo económico que tenga en cuenta sus intereses mutuos.
- 2) Esta cooperación se dirigirá, en particular a:
 - a) Incrementar los flujos de intercambios comerciales, inversiones, proyectos de cooperación industrial y transferencia de tecnología;
 - b) Apoyar la modernización y la diversificación industrial;
 - c) Identificar y eliminar obstáculos a la cooperación industrial entre las Partes mediante medidas que fomenten el respeto de las leyes de la competencia y promuevan su adecuación a las necesidades del mercado, teniendo en cuenta la participación y la concertación entre los operadores;
 - d) Dinamizar la cooperación entre agentes económicos de ambas Partes, especialmente las pequeñas y medianas empresas;
 - e) Favorecer la innovación industrial a través del desarrollo de un enfoque integrado y descentralizado de la cooperación entre los operadores de las dos regiones;
 - f) Mantener la coherencia del conjunto de las acciones que puedan ejercer influencia positiva en la cooperación entre las empresas de las dos regiones.
- 3) La cooperación se desarrollará esencialmente a través de las siguientes acciones:
 - a) Intensificación de contactos organizados entre operadores y redes de las dos Partes a través de conferencias, seminarios técnicos, misiones de prospección, participación en ferias generales y sectoriales y encuentros empresariales;
 - b) Iniciativas adecuadas de apoyo a la cooperación entre pequeñas y medianas empresas tales como la promoción de empresas conjuntas, el establecimiento de redes de información, el fomento de oficinas comerciales, la transferencia de experiencias de conocimientos especializados, la subcontratación, investigación aplicada, licencias y franquicias.

En septiembre de 2009, al cumplirse diez años de que en Rio de Janeiro, los jefes de Estado y de Gobierno optaron por una asociación estratégica con la Unión Europea, la comisaria europea para Relaciones Exteriores, Benita Ferrero-Waldner presentó en Bruselas nuevos planes de la Comisión para impulsar las relaciones regionales, el informe *Global Players & Partners*, pretendió enfocar los puntos importantes de esta relación, con miras a un futuro próximo. Pero sobre todo, con miras a la cumbre entre la UE y América Latina y el Caribe, de 2010, bajo la presidencia europea de España. En el año de la celebración de los bicentenarios de la independencia, la vista se vuelve con un poco más de ahínco hacia el Nuevo Continente.

Ferrero-Waldner, afirmó “Nuestras relaciones han evolucionado y avanzado; ahora somos más ambiciosos y el mundo ha cambiado. Tenemos la crisis económica y el cambio climático, problemas de seguridad. Son preocupaciones y desafíos globales. Queremos transformarlo en oportunidades globales”⁷⁰.

Un Mecanismo de Inversión en América Latina al que fluirían no sólo los fondos europeos, sino los de la empresa privada, en concordancia con el Banco Interamericano de Desarrollo y la Corporación Andina de Fomento es otra de las propuestas del ejecutivo europeo. La experiencia obtenida con un fondo similar destinado a los países vecinos de la UE podría servir de base. Somos los mayores donantes de América Latina y el Caribe, afirma Ferrero Waldner y puntualiza que son 500 millones de euros los que la UE aporta anualmente a proyectos de desarrollo.

La iniciativa en cuestión, pretende fortalecer la relación con los países más desarrollados en cuanto a “investigación, ciencia y tecnología, eficiencia energética y energías renovables”. El tema de los biocombustibles marca la relación del club europeo con el gigante latinoamericano Brasil. Avanzar en la Ronda de Doha era la condición uno para avanzar a su vez en la negociación entre la UE y Mercosur, en relación al interés mutuo en los biocombustibles, con

⁷⁰ http://www.dw-world.de/popups/popup_printcontent/0,,4747728,00.html

acuerdo de cooperación o sin él. Se trata de energías renovables y por ello el tema se inserta en la relación estratégica birregional.

3.2.6. Las reservas estratégicas de agua sudamericana y el Proyecto de Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA)

La previsión de escasez de agua potable en las próximas décadas alcanza a casi todo el centro, sureste y suroeste de Eurasia. Casi la mitad de la humanidad carece, de alguna manera de este recurso, en casi todo el mundo aparece en cuencas hidrográficas superficiales y subterráneas compartidas por varios estados. Durante el siglo XX la apropiación y el dominio de las aguas ya han provocaron varias crisis políticas; y en estudios de prospectiva, todo hace prever que seguirán estos “conflictos por el agua” durante todo el siglo XXI. En algunos casos críticos podrían llegar a las armas, Medio Oriente, África Sahariana, Asia Central.

Desde una visión de la geoeconomía y la geopolítica el agua representa un elemento que se transforma crecientemente en un recurso estratégico de múltiples usos y con ello de múltiples modalidades de explotación de plus valor. En el caso de los países sudamericanos, la región concentra más de la quinta parte de las reservas de agua dulce del orbe y que apunta a integrar, como ha venido haciendo desde hace ya varias décadas una serie de esquemas de "corredores hídricos" o “hidrovías” como contraparte a los corredores de desarrollo propuestos oficialmente desde el proyecto de Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA).

Señalaremos el vínculo entre el emplazamiento de lo que se conoce como "corredores de desarrollo" y, el papel que jugaría el agua para satisfacer las diversas necesidades de esos corredores y que van desde el consumo humano directo, el agrícola e industrial, como generadora de electricidad, como medio de transporte, etcétera.

La idea de corredor de infraestructura no es nueva el antecedente más notorio fue el proyecto estadounidense del ferrocarril transcontinental del siglo XIX y que tuvo

como fin la expansión hacia el Pacífico al ir ocupando nuevas tierras. El proyecto incluía "programa de desarrollo" ya que conforme avanzaba el ferrocarril, y posteriormente cuando se llevó agua a las tierras áridas del oeste o al Gran Desierto Americano⁷¹, se iban emplazando ciudades, centros industriales, agrícolas, culturales, etcétera. Todo a modo de un gran "corredor de desarrollo" en el que los costos sociales y ecológicos de la expansión territorial estadounidense fueron apabullantes. La masacre de millones de indígenas, el robo y saqueo de sus tierras, o poco tiempo después, la inundación de tierras para la construcción de represas, entre otras "imágenes", ha sido una constante en la historia de la potencia nortea⁷².

Los "corredores de desarrollo", tienen claro fundamento en el emplazamiento de un conjunto de infraestructuras que los hacen posibles, con las que toman cuerpo y forma en el espacio geográfico. Sin la existencia de un corredor de infraestructura no se puede hablar de un corredor, no obstante, cuando se habla de un corredor, al mismo tiempo se está haciendo alusión a la infraestructura que lo hace posible.

Los corredores, no sólo en los últimos años, sino desde hace siglos, han demostrado ser una herramienta indispensable en el desarrollo de grandes ciudades ya que desempeñan diferentes actividades tales como la ocupación territorial o reordenamiento territorial, desplazamiento de la población el transporte y comercio de mercancías por tierra y agua, (actividades que no sólo favorece el comercio interno, sino el internacional) el desarrollo de la industria y la de gran escala, el estímulo de zonas de turismo de inspiración de multinacional, etcétera. Por lo anterior, los corredores deben verse como rutas de desarrollo estratégicas de varios kilómetros de ancho en los que se emplazan zonas de producción intensiva, de extracción de recursos naturales, de medios de comunicación, de emplazamientos urbanos, entre otros factores.

⁷¹ Worster, Donald. *Rivers of Empire: water, aridity and the growth of the American West*. Oxford University Press. 1985.

⁷² Zinn, Howard. *La otra historia de los Estados Unidos. Las otras voces*. España, 1999.

La existencia de un corredor es de suma importancia para una región como la del Mercosur, ya que apoya el desarrollo y el comercio entre los países del bloque. El dinamismo de los intercambios en el cono sur es tan alto que la existencia de los corredores permite la movilización de factores tales como: medios de transporte para mover las materias primas y mercancías, canales de agua, carreteras, etcétera; energía para hacer funcionales los corredores, y sobre todo para mover los sistemas de producción: petróleo, gas y electricidad, como plantas nucleares, termoeléctricas/geotérmicas, hidroeléctricas, gasoductos/oleoductos, etcétera, agua para actividades productivas como presas, acueductos, sistemas de bombeo, distribución y tratamiento, etcétera inclúyase la generación de hidroelectricidad; y telecomunicaciones, tanto hacia adentro del corredor, como con otros corredores y en general con el exterior como fibra óptica y emplazamiento de centros de comunicación con tecnología de punta.

En Sudamérica existen siete corredores terrestres y dos de hidrovías que conforman el sistema de Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica (IIRSA). Los movimientos de agua se centran en los afluentes de los ríos Plata/Paraná/Paraguay-Guaporé, donde se ubica un corredor de hidrovías que va de sur a norte; el Amazonas/Putumayo; y el río Negro-Orinoco, los dos últimos, conforman un corredor de este a oeste conectando Macapa y Belem en el Atlántico, con Saramerisa/Yurimaguas en Perú y con Puerto El Carmen en Ecuador, todos con conexiones terrestres al Pacífico. Además, el foco de atención es el potencial que tiene el acuífero Guaraní, la reserva de agua fresca subterránea más grande del mundo y que se perfila como pivote hídrico de la región productiva "fuerte" del Mercosur.

En América del Sur, la riqueza natural es inmensa. Es la primera reserva biótica terrestre del planeta y la segunda marina; almacena cerca del 25% del agua fresca mundial; además de contar con cuantiosos depósitos de petróleo en Venezuela,

cerca del 70% de las reservas hemisféricas, gas en Perú y Bolivia; o de distintos minerales en toda la región; entre otros ejemplos⁷³.

Como se ha apuntado, los ejes hídricos más importantes son los afluentes de los ríos Plata/Paraná/Paraguay-Guaporé; el Amazonas/Putumayo; y el río Negro-Orinoco. Asimismo, entre otras reservas de agua superficial de importancia considerable y que son pertinentes mencionar, están las que se localizan en la Patagonia entre río Mayo y río Gallegos. A éstas se suman los inmensos depósitos subterráneos del líquido que conforman lo que se conoce como Acuífero Guaraní, por mencionar el más importante de la región y que se reconoce como el acuífero más grande del mundo con una extensión de alrededor de 1,190,000 km² (superficie mayor que las de España, Francia y Portugal juntas). El reservorio de agua abarca una superficie, en Brasil, de aproximadamente 850 mil km² (9.9% del territorio), en Argentina 225 mil km² (7.8%), en Paraguay 70 mil km² (17.2%), y en Uruguay 45 mil km² (25.5%).

Como puede imaginarse, su importancia es vital para la serie de corredores de desarrollo que ahí se busca consolidar. No es casual que el centro de producción más fuerte de Sudamérica, según los diseños del IIRSA sea justamente la zona donde se extiende el acuífero, un punto geográfico que por el oeste tiene salida directa por el Atlántico y por el este se comunica con lo que se pretende que sea la hidrovía Paraná-Paraguay⁷⁴, y que, "aunque" dañarían el ecosistema del Pantanal, su realización podría dar salida a la producción no sólo industrial, sino a la agrícola, particularmente de la soja convencional y genéticamente modificada

⁷³ Según el Statistical Review of World Energy 2003, América Latina y el Caribe cuenta, en base a datos de finales del 2002, con el 10.6% de las reservas mundiales de petróleo (86% concentradas en Venezuela y México); produce el 14.4% del crudo; cuenta con el 4.7% de las reservas internacionales probadas de gas natural; con el 2.3% de las de carbón mineral -suficiente para 288 años-, y con el 21.7% de la producción de hidroelectricidad en el orbe. Reporte disponible en: www.bp.com/subsection.do?categoryId=95&contentId=2006480.

⁷⁴ Existen dos objetivos primarios que se deben alcanzar con el emprendimiento de la Hidrovía Paraguay – Paraná: Optimizar las condiciones de navegabilidad, para adicionar decisivas ventajas comparativas en el ámbito espacial del interior mediterráneo y preservar las condiciones de seguridad en el eje fluvial del Paraná Medio e inferior, y el río de Plata para que no sea afectado por los cambios ecológicos, contaminantes, arrastres sedimentarios, o crecidas depredatorias continuas, originadas por las alteraciones del régimen natural del Paraguay. Boscovich, Nicolás, Geoestrategia para la integración regional. Ed. Ciudad Argentina, Buenos Aires, 1999. Pág. 103

que es producida ahí por multinacionales como Cargill, en un área que se extiende desde Cáceres en Argentina, a Mato Grosso en Brasil, y hasta Nueva Palmira en Uruguay⁷⁵.

En este escenario de ordenamiento territorial, el agua como recurso vital se perfila como estratégico, como consecuencia el banco Mundial y los gobiernos de los países que integran el Mercosur lanzaran el proyecto de Protección Ambiental y Desarrollo Sustentable del Sistema Acuífero Guaraní, mismo que es financiado por los Gobiernos de Holanda (Bank Netherlands Water Partnership Program) y Alemania (German Geological Survey), por la Agencia Internacional de Energía Atómica y la Organización de Estados Americanos, con sede en Washington⁷⁶.

El proceso del aprovechamiento del agua en el contexto globalizador es el resultado de concesiones parciales o totales, es importante detenerse en que las mismas se han venido concentrando principalmente en manos de multinacionales como Bechtel Co., las francesas Suez, antes Lyonnaise des Eaux- y Vivendi, o la inglesa Thames Water, entre otras.

Lo anterior es consecuencia de que los Gobiernos están poco a poco desprendiéndose del control de las fuentes nacionales de agua al firmar tratados o arreglos comerciales tipo OMC o TLCAN, en los cuales se comprometen a transferir, en diferentes niveles, de la gestión de los recursos hídricos hacia la iniciativa privada (en este contexto, en el caso del acuífero Guaraní, no es que se venda el acuífero en sí mismo, aunque se puedan privatizar/concesionar pozos,

⁷⁵ Se estima una producción de 110 millones de toneladas de soja en el área de influencia, representando el 50% del volumen de mercancías que se espera se transportarían por esta hidrovía. De este modo, Brasil y Argentina juntos superarían a EUA, el "granero del mundo." Para revisar algunos detalles del proyecto y su avance, véase: a) texto del Foro Boliviano sobre Medio Ambiente disponible en www.fobomade.org.bo/index1.php. b) documento del IV Coloquio Portuario Andino celebrado en octubre de 2001: www.caata.gov.co/reuniones/coloquios/IVcoloportandino.doc

⁷⁶ Según el News Release No. 2003/371-LAC del BM, los \$27.24 millones del Proyecto del Sistema Acuífero Guaraní, que incluyen una donación del Fondo Mundial para la Naturaleza, GEF, por sus siglas en inglés, \$13.4 millones, servirán para elaborar e implementar en forma conjunta un marco institucional y técnico para el manejo y la preservación del Acuífero. Una reserva de agua que puntualmente es reconocida por el Banco Mundial en ese mismo documento como: un recurso estratégico de agua potable en el Cono Sur. BM. "Multilateral Initiative to manage South America's largest groundwater reservoir launched." News Release No. 2003/371/LAC. Uruguay, 23 de mayo de 2003. Disponible en: <http://web.worldbank.org>.

hidroeléctricas o geotérmicas, sino más bien del negocio que se pueda hacer con el agua extraída de ahí.

Como sucede en el caso del trato de otros recursos naturales, los argumentos a favor de las privatizaciones o concesiones, son los mismos. Se refieren a la alternativa de mejorar el mal servicio que prestan las paraestatales y la ausencia de presupuesto público. El objetivo, es asegurar, mediante la privatización del agua o de acuerdos privados, el acceso a los servicios del agua a toda la población mundial. La "universalización plena del servicio", bajo esa lógica, se sustenta en un sector privado que por naturaleza es más eficiente y competitivo, además de ser capaz de aportar el financiamiento necesario. Aunque no en todos los casos, la suposición resulte acertada.

Lo que se requiere en este contexto es que los países Sudamericanos, faciliten programas de inversión privada sobre un recurso estratégico, entiéndase como concesión; un escenario en el que se ventile la información de las características cualitativas y cuantitativas del recurso, es fundamental para saber las dimensiones y potencialidades de los negocios viables. Así la atracción de este recurso es que esos datos científicos, estarán a disposición del BM y del resto de financiadores así como de los inversores interesados, entre los que evidentemente se encuentran los países del bloque europeo.

El recurso hídrico, como vemos, es un factor determinante en la cooperación internacional, y los países del Mercosur, se han dado a la tarea de establecer proyectos de desarrollo y financiamiento para el mejor aprovechamiento del elemento, es evidente que los países del hemisferio y de la Unión Europea tienen intereses bien determinados en la región.

Aunque se ha descrito anteriormente el proyecto acuífero más importante de la región, también existen otros a partir de los cuales existe una cooperación y una inversión de las empresas transnacionales estadounidenses y europeas como es el caso de aquellos vinculados a la Cuenca del Plata, corredor esencial en la zona productiva del Mercosur, éste drena un cuarto del continente Sudamericano y

cubre una superficie de 3.100.000 km². En este caso destaca el programa financiado por la National Science Foundation - NSF (EUA) denominado "Desarrollo de una Agenda de Investigación Multidisciplinaria en la Cuenca del Plata". Es parte del proyecto "Ciencia para el Desarrollo Sustentable" del Directorio de Programas Internacionales de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia - AAAS (por sus siglas en inglés), financiada, entre tantos, por diversos actores vinculados a un importante consumo de agua como la Rockefeller (EUA), Ford (EUA), IBM (EUA), Kellogg (EUA), Kodak (EUA) o la Coca-Cola (EUA). Esta última a la cabeza, junto con Nestlé (Suiza) y Danone (Francia), del negocio mundial del agua embotellada⁷⁷.

Es evidente que proyectos de esta naturaleza, como son los corredores hídricos, conllevan una lógica neoeconómica y geopolítica que pueden en un momento determinado representar un problema social, por las consecuencias que el mismo implica. Es también, lógicamente factible que se presenten en este tipo de escenarios manifestaciones de movimientos sociales como expresión de una afirmación de identidad local, y rechazo a la privatización, depredación y desnacionalización de los recursos naturales. Pero no se trata de rechazar todo plan de desarrollo, sino de aquellos que atentan contra los pueblos y su entorno natural; no sólo en el sector acuífero, sino energético, etc. de proyectos que pretenden privatizar beneficios y socializar costos.

La cooperación que la Unión Europea ofrece en esta materia, no es sólo para la explotación de los recursos naturales de los países del Mercosur, sino también se incluyen programas de cooperación económica y financiamiento para el desarrollo y protección de los inmensos recursos naturales de los países del Cono

⁷⁷ El volumen de ventas de agua embotellada registró en el año 2000 unos 84 millones de litros, de los cuales, una cuarta parte se consumía fuera de su país de origen. Para 2002 la cifra había aumentado a 126 millones. Según Nestlé, en los próximos años, el crecimiento del sector deberá oscilar entre un 7% y un 9% al año, y el mercado deberá multiplicarse por dos en el 2010. Es un negocio redondo que se sustenta en la venta de un recurso vital y público que rara vez paga por la comercialización privada del mismo. Esto es que las multinacionales en el negocio se apropian del agua de los países donde se establecen. El negocio no es cualquiera, sobre todo si se considera que la cotización del agua embotellada es mayor que la del petróleo. A nivel mundial, el mercado del agua envasada está estimado en 22 millones de dólares anuales. Para un estudio puntual de la temática véase: Delgado-Ramos, Gian Carlo. "El privilegiado y gran negocio del agua embotellada." *El Catoblepas*. No. 25. España, marzo de 2004. Disponible en: www.nodulo.org/ec/2004/n025p14.htm.

Sur. En el Acuerdo Interregional, en el apartado de la cooperación en materia de protección del medio ambiente, se lee lo siguiente:

1. Las Partes, con arreglo al objetivo de desarrollo sustentable, promoverán que la protección del medio ambiente y la utilización racional de los recursos naturales sean tenidas en cuenta en los distintos ámbitos de la cooperación interregional.
2. Las Partes convienen prestar especial atención a las medidas que se refieren a la dimensión mundial de los problemas medioambientales.
3. Esta cooperación podrá incluir, de manera particular, las siguientes acciones:
 - a) intercambio de información y de experiencias, incluyendo las reglamentaciones y normas;
 - b) capacitación y educación medioambiental;
 - c) asistencia técnica, ejecución de proyectos conjuntos de investigación y, cuando proceda, asistencia institucional.

CAPITULO 4

4.1. Intereses compartidos en una asociación geopolítica birregional

La estrategia regional de la Unión Europea hacia América ha sido entendida como la cooperación para el desarrollo, la conquista de un enorme mercado, integración del bloque regional América Latina en el mundo occidental. Para algunos, los intereses de la Unión en América Latina no están muy lejos de aquellos que tiene Estados Unidos en la región, fuera del discurso oficial y las declaraciones grandilocuentes, algunos autores han llegado a hablar de los nuevos acuerdos entre la Unión Europea y el Mercosur, la Unión Europea y el CAN (Comunidad Andina de Naciones) y la Unión Europea y América Central como el “ALCA de los europeos”, estas alianzas forman parte del proceso internacional de liberalización comercial impulsado por la OMC y son el anticipo de un Acuerdo General Euro-Latinoamericano que debiera concretarse en el 2010.

Para algunos otros, las diferencias entre ambas iniciativas son muy diferentes, así como las estrategias instrumentadas para llevar a cabo las relaciones entre diferentes bloques. La Unión Europea define su proyecto como orientado hacia la cooperación y privilegia negociaciones con bloques regionales. Incorpora consultas con organizaciones de la sociedad civil (ALOP, Asociación Latinoamericana de organizaciones de Promoción)⁷⁸, aunque las negociaciones siguen siendo responsabilidad exclusiva de los representantes. Toma como modelo de integración el puesto en marcha para la incorporación a la Unión

⁷⁸ ALOP, corresponde a las siglas Asociación latinoamericana de Organizaciones de Promoción, es una asociación de organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ANGD), compuesta por 20 países de América Latina y el Caribe, fue fundada en 1979. Entre algunos de sus objetivos son: constituir un espacio de encuentro e intercambio de las ONG de desarrollo que la constituyen; elaborar propuestas de desarrollo globales y sectoriales, teniendo en cuenta el acervo de las experiencias y conocimientos de sus asociadas; establecer una relación proactiva con los actores del desarrollo latinoamericano y del Caribe; elevar la eficacia de las ONG en los procesos de desarrollo promoviendo su modernización gerencial e instrumental y su sostenibilidad; y desarrollar capacidad de diálogo y de concertación de las organizaciones de la sociedad civil en la región, en los foros de integración regionales y en los foros internacionales. ALOP se organiza en tres subregiones, cada una de ellas a cargo de una Secretaría Subregional: la Subregión Centro América, México y el Caribe (CAMEXCA); la Subregión Andina y la Subregión Cono Sur y Brasil. Cada una de ellas, opera como un foro para fomentar el intercambio y sistematización de experiencias y para el planteamiento y evaluación de programas de cooperación comunes. Al condensar buena parte de la vida de la asociación, se han consolidado como interlocutores activos con los gobiernos y agencias de cooperación, procurando enfoques conjuntos e integrados para los problemas comunes de cada subregión.

Europea de los países del Este, sobre la base del reconocimiento de las diferencias económicas y la necesidad de establecer compensaciones e intercambios preferenciales.

Es indudable que los avances del Acuerdo interregional entre la Unión Europea y Mercosur seguirán su curso, aún en mejores condiciones ya que la instalación de un ALCA se ha visto ampliamente rechazado por las comunidades latinoamericanas.

4.2. Intereses del Mercosur frente a la Unión Europea: Asociación de contrapeso frente a la iniciativa del ALCA

En el estudio de las relaciones que guardan la Unión Europea y el Mercosur, no podemos dejar fuera la presencia e influencia de Estados Unidos, no por que sea protagonista de las relaciones birregionales, sino en función de los efectos producidos sobre el objeto principal de nuestro estudio.

El atentado del 11 de septiembre evidenció que Estados Unidos ya no garantizaba sus márgenes de seguridad, como casi en ningún lugar del mundo, así se vio en Madrid o Londres en el 2004. Aparentemente, mucha de esta responsabilidad le corresponde a la potencia hegemónica: Estados Unidos. De ahí que es importante analizar su futuro desempeño por las responsabilidades estratégicas que tiene en la estabilidad y el desarrollo mundial.

La inclusión del terrorismo en la agenda internacional obligó a Estados Unidos a redefinir un nuevo rol mundial impuesto por las circunstancias. En el plano geopolítico, planteando la necesidad de equilibrio mundial y regional entre los diversos estados, dado que el desequilibrio, directa o indirectamente afecta la supremacía hegemónica estadounidense y la vulneran.

Estados Unidos, no consiguió hacer un mundo más estable y económicamente más ordenado en la post Guerra Fría. Las disparidades económico-sociales se acentuaron en casi todo el llamado Segundo y Tercer Mundo, las Nuevas Repúblicas Independientes del viejo espacio soviético siguen siendo inestables,

África continúa con una estructural regresión económica y América Latina debate estrategias para superar la pobreza y marginalidad, en tanto el grupo de países de la OCDE (desarrollados) concentra casi el 80% del Producto Bruto Mundial.

El vasto espacio de la Geopolítica estadounidense, no se agota con estos breves enunciados, son muchos más y en transcurso de los próximos tiempos se observarán nuevas acciones. En cuanto al plano económico, hoy los Estados Unidos empieza a tener claro que las desigualdades económicas propiciarán tarde o temprano guerrillerismos, nacionalismos y marginalismos de todo tipo. Así comienza a notarse, en buena medida como fruto de la desaceleración y de la crisis económica actual, que el establishment estadounidense empieza a dejar de lado el modelo neoliberal del cual había sido el mejor ejemplo. En la crisis actual se está recuperando el rol del Estado, porque la desaparición de éste no sólo es buena para el capital oligopólico sino también da lugar a la anarquía político social o al nacionalismo.

En el origen de las tendencias actuales de la integración internacional y de la configuración de los espacios regionales, así como de los debates del multiregionalismo y la formación de bloques, debemos encontrar paralelamente en los procesos económicos globales y en las elecciones de carácter geoestratégico, las herencias del pasado, los ideales que dieron forma y estructura a las directrices que ejecutan los Estados en el escenario internacional, en el caso de Estados Unidos, podemos remontarnos a la piedra angular del sistema internacional, donde el principal eje fue propuesto a partir de los 14 puntos de Wilson, que establecía un orden mundial erigido alrededor de los Estados Unidos.

En el marco del proceso de integración regional europeo – latinoamericano, es importante destacar que Estados Unidos ha tenido que reaccionar frente al proceso de integración birregional con diferentes estrategias, a partir del desigual interés que tiene con una y otra región.

En lo que concierne a Europa Occidental, Estados Unidos nunca ha dudado de la importancia que tenía el fortalecimiento del europeísmo así como de la pertinencia

de su integración, del regionalismo europeo, pues como bien es sabido, la puesta en marcha del Plan Marshall no tuvo un carácter humanitario, sino revestía intereses económicos, pues estaba de por medio el intercambio comercial entre Estados Unidos y aquella región, la finalidad de dicho plan consistía en reconstruir la economía de sus nuevos aliados, completamente destruida por la guerra, con el objetivo de estimular las inversiones productivas en Europa Occidental, un enorme capital de divisas extranjeras fue invertido.

El capital proveniente del Plan Marshall, al mismo tiempo que contribuyó a la recuperación de la economía europea, fue el motor del desarrollo de la cooperación europea y de su integración regional. Fue así que Estados Unidos acabó por reforzar la alianza occidental en conjunto, sin preocuparse en un primer momento de su posición al interior de la nueva integración, pues la misma era a todas luces incuestionable. Habían aprendido de la experiencia de la crisis económica de 1929, que reflejó que una fragilidad económica, podía entrañar inestabilidad política y que al mismo tiempo este podría ser el origen de regímenes autoritarios, no era difícil que esta experiencia se repitiera una y otra vez. Así que la estrategia estadounidense era clara, sólo una Europa reconstruida económicamente e integrada podía constituir una barrera en contra del comunismo.

Aún cuando para Europa, el liderazgo estadounidense no era del todo satisfactorio, era preferible que el modelo soviético llegara a seducir a la Europa liberada con la alianza estadounidense. Reconocemos entonces la estrategia de Estados Unidos en la aplicación de la “real politik”, en función de, por un lado la creación el apoyo a la creación de la futura Unión Europea y por otro, el vencimiento del comunismo y sus valores, que constituía una amenaza ideológica, en contra de las creencias y los valores estadounidenses, tales como el individualismo, la democracia y el capitalismo, como sistema económico.

Mientras que en lo concerniente a América Latina, los intereses y los apoyos serán por mucho diferentes a aquéllos presentes en la construcción de una Unión Europea, Estados Unidos no procederían de la misma forma, ya que un nuevo

panamericanismo y la eventual construcción de un regionalismo sudamericano, degeneraría en un posible bloque “anti – yankee”, situación que no sólo no les interesaba nada a Estados Unidos, sino además no apoyarían en absoluto, por el contrario. Luego entonces es evidente que la misma potencia pudiera ejecutar dos políticas y dos estrategias distintas sobre la relación de las regiones que nos conciernen.

Para comprender mejor las diferentes estrategias estadounidenses frente a los procesos de integración regional, es prioritario tener en mente la situación reinante del escenario de la posguerra, que vio surgir un nuevo escenario, diferente al que prevalecía durante la época de la preguerra. El antiguo equilibrio de las potencias europeas se derrumbó y el poder que había prevalecido durante siglos en Europa, se desplazó a un espacio “extra – europeo” formado por la Unión Soviética y los Estados Unidos, las dos superpotencias del mundo bipolar que comenzó a constituirse a partir del fin de la segunda guerra mundial.

Del escenario mundial que siguió a Yalta, una parte de Europa, pasó a someterse a la influencia soviética, mientras que la otra y como consecuencia de sus características y posición geopolíticas pasó a ser el reto más importante de la política exterior estadounidense, epicentro del conflicto ideológico entre las dos superpotencias, donde se enfrentarían el comunismo de Stalin y la democracia estadounidense.

El fin de la segunda guerra mundial redujo las antiguas alianzas a obsoletas y sin razón de ser, situación que Estados Unidos no tardaría en comprender, razón por la que se buscarían nuevas alianzas que les ayudaran a vencer al antiguo aliado soviético, que se transformaba esta vez en un enemigo aún mayor y al que se debía destruir, sino físicamente si ideológicamente. Pero para ganar esta nueva batalla, los Estados Unidos necesitaban nuevos interlocutores, este papel lo llevaría a cabo la Europa Occidental, como socio privilegiado.

Como en un juego de ajedrez, donde habrá que destruir al rey, en este caso la destrucción de la Unión Soviética y su ideología, Estados Unidos fincó bien su

estrategia, cada paso estuvo bien calculado, se puede decir que su estrategia comienza su puesta en marcha cuando Estados Unidos, pretende sanear la economía europea a través como se decía anteriormente, del Plan Marshall, después con el apoyo sin reticencias al proyecto de integración regional de Europa Occidental, mismo que se había concebido a partir de las ideas de los líderes europeos, en vías de evitar nuevos conflictos en ese continente ya gravemente devastado por dos guerras mundiales.

Europa, desbancada de su antiguo estatus de centro de poder mundial y económicamente devastada, se convierte como se mencionaba anteriormente, en el reto principal de Estados Unidos, donde el interés primordial estaría encaminado a la recuperación económica, así como a la integración regional, pero asegurando las ventajas de un nuevo orden internacional en el que Estados Unidos sería el gran dirigente.

No podría decirse lo mismo del apoyo que se tuvo por parte de Estados Unidos hacia el proyecto de integración latinoamericano, si se toma en cuenta que la región de América Latina fue considerada desde el lanzamiento de la Doctrina Monrrow, como el “patrio trasero” o bien como zona de influencia estadounidense, luego entonces, no podía entenderse otra estrategia estadounidense hacia este proyecto, que no fuera una donde sí, se hablara de una integración latinoamericana, siempre que tal iniciativa estuviera estructurada a partir de un liderazgo estadounidense, de no ser así, Washington no estaría interesado.

En lo que concierne al proyecto de integración latinoamericano, fuertemente influenciado de igual forma por la lógica del conflicto entre las dos grandes potencias. Fue en definitiva construido de un amañera muy diferente, a la conformación de la Unión Europea. Partiendo, como se ha señalado anteriormente, por su situación geográfica y geopolítica, ésta última razón por situarse lejos del centro de la disputa ideológica mundial, y por el hecho de haberse mantenido siempre como una región bajo la hegemonía estadounidense, incluso baste con señalar la forma en la que Estados Unidos ha despojado al resto de los países del continente americano de su identidad geográfica, al

autodenominarse “americanos”, al mismo tiempo señalar la situación económica que prevalece en América Latina, la pobreza, la pobreza no ha sido nunca un factor que llame la atención a la gran potencia estadounidense.

Un factor importante que se asemejaría en la construcción de las dos regiones la europea y la latinoamericana, a partir de la influencia estadounidense es la necesidad de este último por “exportar” sus valores y sus creencias a todos los rincones de la tierra, cuando más a los países que ha siempre considerado como su patio trasero.

Si bien es cierto que Estados Unidos, apoyó la reconstrucción de Europa y posteriormente lo que sería más tarde la Unión Europea, fue también por que no esperaba que unos años después se convirtiera en un rival con la fortaleza de desplazarlo del liderazgo mundial y que dicho acontecimiento marcara un cambio radical en el escenario internacional, así entonces esta pérdida de liderazgo, tendría también repercusiones en la participación estadounidense en el proceso de integración regional, recordando que a todo lo largo de la historia de los Estados Unidos, han vacilado entre dos estrategias: por un lado el aislacionismo⁷⁹ y por otra una política universalista donde el orden internacional sea a partir del liderazgo estadounidense.

Fue lo que aconteció en los años setenta, cuando hasta cierto modo abandonaron a la Comunidad Europea, dejándola arreglar por ella misma sus problemas. El retiro estadounidense de los asuntos europeos se vio reflejado en la velocidad del alcance de metas hacia la integración europea, retomando el dinamismo hasta la segunda mitad de los años ochenta.

Podemos identificar algunas de las razones por las que Estados Unidos se retira de Europa, entre ellas señalaríamos que aún cuando la Unión Soviética, representa el rival ideológico más importante de Estados Unidos, es cierto que en

⁷⁹ Baste recordar que después de un largo periodo de aislacionismo perpetuado como consecuencia de los ataques perpetuados en Peral Harbor que Roosevelt, en un discurso que marcara la historia estadounidense, afirmaría que “el país había definitivamente dado la vuelta a la página de aislacionismo”, lo que era cierto sólo en parte pues veríamos después que Estados Unidos, volvería a replegarse en sus propios problemas.

un momento dado la antigua URSS deja de representar el peligro y la amenaza que constituía unos años antes, por consiguiente la integración regional europea deja de interesar de manera prioritaria a Estados Unidos. Por otro lado el rápido y gran desarrollo económico de Alemania llegó al punto de representar un rival económico para Estados Unidos.

Así entonces, después de casi tres décadas, de ser para Estados Unidos el socio privilegiado, Europa comienza poco a poco a convertirse en un simple socio, justamente cuando los procesos de integración son cada vez más importantes. Es a partir de ese momento que Europa comienza a sentirse y a actuar de una forma más libre y autónoma frente a Estados Unidos. Es evidente que la integración europea se construiría con o sin el apoyo estadounidense, pero es claro también, que el mismo fue fundamental para el más rápido desarrollo de los acontecimientos.

La integración latinoamericana fue puesta en segundo plano por los estadounidenses, mientras estos invertían en Europa, su única preocupación era evitar que sus vecinos se inclinaran sobre el campo socialista. Lo cual no era grave si se parte de la consideración que la zona América Latina fue siempre considerada como zona de influencia estadounidense. Si pretendiéramos retomar la integración latinoamericana, en el mismo contexto que la integración Europa, es decir en los tiempos de la posguerra mundial.

Veremos que en este periodo se marca el fin de un Panamericanismo en vigor desde 1889 y 1945, para dar lugar a un sistema interamericano institucionalizado, que se encargaría de definir la política de la región en un modelo de integración regional – modelo que el presidente Truman había definido como “un hemisferio cerrado frente a un mundo abierto”. La idea directriz que inspiró la estructuración del continente americano a partir de la seguridad de hemisferio, no había nada en contra del universalismo, siempre que no contradijera los intereses vitales de

Estados Unidos, que desde la Conferencia de Yalta, su extensión abarcaba hasta la Tierra de Fuego⁸⁰.

Estaba claro que Estados Unidos pretendía liderar la región viéndose así mismo como el “Hermano Mayor”, no había entonces otra prioridad que mantener al continente fuera del alcance de la amenaza comunista, contando para ello con dos instrumentos diplomáticos, la Organización de los Estados Americanos, OEA y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, TIAR, este último introdujo en la agenda latinoamericana el conflicto bipolar, dejando claro el monopolio político de Estados Unidos sobre la hipotética familia americana, reconociendo la “igualdad jurídica entre los miembros”, igualdad, como sabemos ficticia, pues es clara la manera en la que Estados Unidos ha impuesto, a lo largo de la historia sus voluntades al interior de la organización, dando como consecuencia la desacreditación de la Institución, frente a los países que supuestamente pretendía representar.

El interés que Estados Unidos depositó en América Latina, en los años de la guerra fría consistía fundamentalmente en evitar que el comunismo se instalara en los países vecinos de América Latina y cuando por fin, la URSS encontró en los años sesenta un aliado en Cuba, ésta fue expulsada de la OEA, justificando así la declaración de Fidel Castro al decir que “la OEA no era más que el Ministerio de las Colonias Americanas”.

⁸⁰ La Conferencia que sostuvieron, Churchill, Roosevelt y Stalin, celebrada en Yalta (Crimea - antigua URSS) del 4 al 11 de febrero de 1945, para coordinar sus planes de guerra en un momento en el que las operaciones contra las potencias del Eje habían entrado en un momento decisivo. Churchill, Roosevelt y Stalin intentaron llegar a un acuerdo sobre los puntos de fricción que les separaban en lo referente al futuro de Europa a la caída de Hitler. En esta conferencia se acordaron cinco resoluciones principales: 1) Alemania sería desmilitarizada y dividida en cuatro zonas de ocupación entre la URSS, EEUU, Gran Bretaña y Francia, 2) Polonia sería “desplazada” hacia el oeste, anexionándose los territorios que Alemania perdía en el oriente y cediendo en el oriente los territorios que habían quedado bajo el dominio soviético tras el pacto de no agresión germano-soviético en 1939. 3) Con respecto a las Naciones Unidas, se acordó un compromiso sobre la fórmula de voto en el futuro Consejo de Seguridad, poniendo el énfasis en el papel clave de las grandes potencias vencedoras en la futura organización de la paz. 4) Se aprobó la Declaración sobre la Europa liberada en la que Churchill, Roosevelt y Stalin se comprometieron a que la reconstrucción de Europa se hiciera constituyendo gobiernos democráticos ampliamente representativos y 5) en lo referente al Extremo Oriente se acordó un protocolo secreto por el que a cambio de la entrada de la URSS en guerra contra Japón en el plazo de dos o tres meses tras la derrota alemana, la Unión Soviética recuperaría todos los territorios perdidos tras la guerra ruso-japonesa de 1905.

Teniendo otro grado de interés y esperando otras recompensas, Estados Unidos Instauró en América Latina lo que podría haberse interpretado como un “micro Plan Marshall”, bajo el gobierno de Kennedy, este plan destinado a los países Latinoamericanos se impulsó bajo el nombre de “Alianza para el Progreso”, otorgaba créditos que suponían el crecimiento económico a cambio de la supuesta instauración de gobiernos democráticos⁸¹. Lamentablemente, como con frecuencia sucede en los proyectos latinoamericanos, no trascendió la retórica.

Una vez que Estados Unidos considera que el peligro de la exportación de los principios de la revolución cubana, no trasciende a otros estadios, América Latina deja de representar una amenaza a los “principios estadounidenses” por lo tanto la región es menos importante para la potencia. Aún así, cuando parecía presentarse un avance comunista en territorio latinoamericano, particularmente a partir de la mitad de los años sesenta, Estados Unidos lo resolvía a partir del apoyo de la instauración de dictaduras militares de derecha en la mayor parte de los países sudamericanos. Desde el punto de vista económico, estos regímenes militares le serían favorables a Estados Unidos en el contexto bipolar, pues formarían un mercado de consumo interno a partir de un proceso de industrialización, estructura conocida con el nombre de sustitución de importaciones.

Así entonces, en un contexto en el que la economía y las directrices políticas latinoamericanas eran controladas y en algunos casos sometidas a la voluntad estadounidense, la región no representaba más que un mínimo interés estratégico para Estados Unidos. Baste señalar el informe presentado en 1970 por Alain

⁸¹ La Alianza para el Progreso fue un programa para el desarrollo socioeconómico de Latinoamérica, preveía un plan de carácter decenal y fue aprobado en 1961 por la Organización de Estados Americanos, con la excepción de Cuba en Punta del Este, Uruguay, bajo el gobierno del presidente estadounidense John Fitzgerald Kennedy. La razón por la que Cuba no firmara, fue fundamentalmente por que el proyecto pretendía evitar la extensión de los principios políticos de la Revolución Cubana en otros Estados de la región. El plan, diseñado para el periodo comprendido entre 1961 y 1970, buscaba la cooperación y ayuda mutua de los Estados firmantes, su compromiso con los principios democráticos y la distribución justa de la riqueza obtenida a partir de la inyección económica que procuraría la inversión de los 20.000 millones de dólares previstos. El fracaso de este programa se adjudica a dos factores fundamentales, por un lado, la omisión de las reformas agrarias y fiscales de los países supuestamente beneficiados y por otro, debido al giro de la política exterior estadounidense, que cambió determinadas ayudas por una abierto intervencionismo en algunos Estados.

Rouquié⁸² frente al Consejo de Relaciones Exteriores, afirmando que “en definitiva América latina no tenía ninguna importancia estratégica, política, ideológica o vital para Estados Unidos”, salvo ciertos países tales como Brasil que desde 1964 mantenía una dictadura militar de derecha que con frecuencia se encargaría de la realización de los malos manejos de Estados Unidos en el subcontinente.

En función de lo anteriormente desarrollado queda expuesto que los intereses y las estrategias estadounidenses de frente a Europa y frente a América Latina, son radicalmente diferentes en cuanto a los procesos de integración de una región y de otra. En el periodo inmediato a la posguerra. La asociación con Europa, era no sólo necesaria sino deseada, Estados Unidos estaba comprometido a fondo con el proyecto europeo de integración, por otro lado frente a América Latina, Estados Unidos tuvo la oportunidad de reafirmar y fortalecer su hegemonía sobre la región, a través de la imposición de regímenes autoritarios, a partir de la consideración de que tales acciones le correspondían casi por derecho divino.

Es hasta los años ochenta, que la cuestión de la cooperación y la integración regional se plantea nuevamente a partir de la sugerencia de ciertos estrategas estadounidenses⁸³ de reflexionar sobre la constitución de zonas de libre comercio. Desde el punto de vista político, este periodo coincide con el inicio de la “Guerra de las Estrellas”, un enorme programa de innovación y de industrialización, en la que había dos finalidades, por un lado la civil y por otra la militar, este periodo es considerado para algunos autores como la renovación del liderazgo estadounidense en el mundo.

⁸² Alain Rouquié, fue Funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores en Francia. De 1985 a 1988 fue Embajador de Francia ante El Salvador y de 1986 a 1988 ante Belice. Dr. En Ciencias Humanas, especialista en Política comparada. Ha desarrollado numerosos proyectos de investigación y publicado trabajos sobre América Latina de diversos temas tales como regímenes autoritarios, democracia y relaciones exteriores latinoamericanas, entre sus obras se encuentran Poder Militar y Sociedad Política en la Argentina y El Estado Militar en América Latina. Actualmente es director de Investigación Internacional en la Fundación Nacional de Ciencias Políticas en París.

⁸³ Entre ellos, universalistas que tenían como directriz el modelo de reorganización del mundo de los años treinta.

Sin embargo es en este mismo contexto que tendrían lugar dos acontecimientos que marcarían el rumbo de la economía mundial, por un lado la consolidación macroeconómica de Japón, así como el fortalecimiento de Europa a partir de la firma del Acta Única en 1986, justo el momento en que Francia ocupaba la presidencia de la antes Comunidad Económica Europea. La alianza franco – alemana hacía lo posible por acelerar el proceso de construcción de la integración europea, que hasta ese momento, contaba aún con la aprobación y el apoyo estadounidenses en cuanto a su consolidación y ampliación a pesar de la existencia de algunos conflictos comerciales bilaterales, propios de cualquier asociación.

Este proceso tuvo por consecuencia la conformación de un nuevo orden internacional que ya no estaría caracterizado por la hegemonía económica de una sola potencia, sino por un mundo multipolar. A la caída del muro de Berlín, Estados Unidos se perfiló como la única superpotencia económica, política y militar, situación que tuvo un efecto inmediato sobre los vínculos que se habían mantenido hasta entonces entre Europa y América Latina, la relación birregional no sólo se acentuó, sino también se hizo más visible, no sólo para Estados Unidos, sino para el resto del mundo.

Desde que Estados Unidos no necesitó más de Europa para oponerse a la antigua URSS en el contexto bipolar, Europa se transforma en un socio más para Estados Unidos, sin contar mas, como en antaño sucedía, con el apoyo irrestricto de intelectuales estadounidenses para apoyar los proyectos europeos; aunque es cierto señalar que ni en el Tratado de Maastricht, transformado en la Unión Económica y Monetaria, ni en su transformación en la Unión Europea, es decir la unión política, se contó con el apoyo de intelectuales y académicos estadounidenses.

Mientras que en América Latina, el proceso de integración regional comenzaba a retomar nuevos bríos, a partir de los modelos de desarrollo establecidos por los nuevos gobiernos democráticos, poniendo punto final al modelo ejercido en la

década de los setenta, fundado en la sustitución de importaciones que protegía la industria nacional, abriendo entonces los mercados latinoamericanos.

Así entonces, los países latinoamericanos se vieron obligados a recuperar el tiempo perdido, haciendo esfuerzos por integrarse económicamente en un contexto mundial en plena transformación, de tal forma que los Estados latinoamericanos tuvieron que adaptarse a un nuevo modelo de globalización y por otro lado a la competencia económica que ya imperaba en los albores de los años ochenta, luego entonces no es por azar que los países latinoamericanos buscaran acceso a mercados y asociaciones comerciales con países industrializados, evidentemente, el primero a quien se dirigirían sus esfuerzos serían hacia Estados Unidos, al grado de aparentar incluso un nuevo panamericanismo, uno que fuera en función de los intereses estadounidenses.

En este nuevo “panamericanismo” había un país mucho más fuerte en todos los niveles y sería entonces éste quien hiciera y dictara las reglas, pues era claro que Estados Unidos no permitiría las concesiones que se le habían otorgado a Europa, para después tener que enfrentarla como un rival económico, aún cuando las condiciones y los contextos entre Europa y América Latina son diametralmente opuestos, así que Panamericanismo, sí, a condición de que tuviera lugar a partir de los intereses estadounidenses.

Aún más en América Latina ya no reinaba ese ambiente “antiyanki como en otros tiempos, además de que una parte considerable de los dirigentes latinoamericanos se habían formado en universidades estadounidenses. Es en este contexto, que Europa comienza a llamar la atención de los países del Cono Sur, mientras el resto de los países latinoamericanos miraba hacia el país vecino del norte. No se exagera al señalar que los creadores del proyecto del Mercosur tenían en mente alcanzar los grados de desarrollo y de extensión de la Unión Europea, claro en un contexto latinoamericano. El Mercosur, tal como fue concebido en su origen no era de la complacencia estadounidense, que había otro proyecto para América Latina y ese era la Iniciativa de las Américas, el ALCA.

Podríamos decir que el proyecto estadounidense para América Latina era relativamente simple, por un lado éste pretendía en su origen, “reconquistar” a sus vecinos del sur para alcanzar una mucho más extensa integración económica, social y cultural entre las “dos Américas”, proyecto que como podemos constatar iría en dirección opuesta al modelo que se proponían construir en el cono sur los precursores del Mercosur. Por otro lado Estados Unidos tenía interés en que esa integración se realizara a partir de las bases del liberalismo como doctrina económica, de manera que esa integración hemisférica fuera liderada por el mismo. La estrategia puesta en marcha para la realización de dicho objetivo, sería la iniciativa de George Bush, denominada “Iniciativa para las Américas”, en la que el objetivo consistía sobretodo en desarrollar los acuerdos bilaterales entre América Latina y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Con lo anteriormente señalado queda de manifiesto el cambio de estrategia en función del cambio de intereses de Estados Unidos, en el periodo de la Posguerra Fría, Estados Unidos pareció haber invertido sus prioridades ya que el interés por sus vecinos del sur aumentaba en la misma proporción en que se aminoraba frente a sus socios europeos antiguamente privilegiados. Los años de la segunda posguerra mundial, fueron años en los que se construyó una asociación privilegiada entre Estados Unidos y Europa, mientras que los años de la posguerra fría, parecieron los del redescubrimiento de América Latina, donde la integración latinoamericana parecía haber retomado fuerza, la condición era que se concretara no de forma autónoma, sino en el marco de una integración continental de las Américas.

A partir de los años ochenta, Estados Unidos deja a Europa, en cierta forma, navegar sola al mismo tiempo que se multiplicaban las iniciativas de Washington en dirección a América Latina. Después de la Iniciativa para las Américas del Gobierno de George Bush, el gobierno de William Clinton en 1994, propone otro proyecto estratégico, cuya finalidad fue la instalar una zona de libre comercio de las Américas antes de 2005, que en el caso de que lograra concretarse con éxito, se alcanzarían cifras como la de 800 millones de consumidores.

Para conseguirlo, Estados Unidos le otorgó más peso a la Organización de Estados Americanos, con la finalidad explícita de coordinar los acuerdos subregionales y bilaterales que eran bastos. Los resultados, como es evidente al día de hoy, fueron muy escuetos, aún más con la oposición abierta de varios países latinoamericanos, en particular, Venezuela, Bolivia y por supuesto los miembros que conforman Mercosur.

Las causas de fracaso son varias entre las que se encuentran, por un lado la imposibilidad de Estados Unidos de llevar a cabo las promesas de acceso al mercado estadounidense en condiciones similares a aquellas que había obtenido México, por otra parte la cantidad de acuerdos regionales y bilaterales habían sido capaces de duplicar los valores de comercio entre los países de América Latina, sobretodo en países como Colombia, Venezuela, Argentina y Brasil.

Es importante señalar que en el mismo periodo, gran parte de la región latinoamericana comenzaba a interesarse por Europa y su comercio, lo que explica las iniciativas del diálogo euro – latinoamericano, que se realizan desde los años noventa. Evidentemente la iniciativa más importante fue la creación de una zona de libre comercio entre la Unión Europea y el Mercosur, cuyo proceso inició en 1993 y que ofrece una proyección internacional de suma importancia estratégica al los países confortantes del Mercosur. Actualmente, el comercio y las inversiones de los países latinoamericanos con Estados Unidos se equiparan con el comercio y las inversiones con Europa.

De lo anterior se puede concluir, que Estados Unidos que dominaría el proceso de integración europeo y latinoamericano durante casi la mitad de un siglo, debieron comenzar a hacer frente a una gran inserción internacional de los países latinoamericanos en el mundo, así como a la formación de espacios de integración regional abierta. Son las diferentes formas de integración, de cooperación y de negociaciones entre los diferentes espacios. Podemos constatar hasta el día de hoy, que el diálogo entre la Unión Europea y el Mercosur, no fue solamente natural sino necesaria, desde el punto de vista de que estas dos regiones participan del mismo universo histórico y comparten los mismos valores.

Sería imposible hablar de las negociaciones y las aproximaciones entre la Unión Europea y el Mercosur, sin detenernos en observar los efectos que Estados Unidos tiene sobre las mismas. En primer término porque Estados Unidos fue la potencia hegemónica del bloque occidental a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, justo hasta el fin del periodo bipolar, cuando se convirtieron en la única potencia hegemónica, cuestión que no pudo más que reforzar su influencia política de ambos lados del Atlántico, en segundo lugar porque Estados Unidos jugó un papel determinante en la puesta en marcha del proceso de integración regional alternando incitación e interdicción en función del momento y del bloque en cuestión.

En tercer lugar, no podemos dejar de lado, que el mercado estadounidense es de vital importancia para la Unión Europea, de la misma forma que las inversiones estadounidenses en el Mercosur, son de suma importancia para el desarrollo de los países de la región y por último pero no menos importante, por el simple hecho de que se quiera o no, Estados Unidos sigue representado una protección militar tanto para europeos como para latinoamericanos, aún cuando la “necesidad” de esa protección ,es cada vez menos recurrente tanto para unos como para otros.

Desde el punto de vista de Valladolid, en el triángulo atlántico, Estados Unidos se sitúa en el centro y justo en el punto de inserción de dos más completos sistemas político – económicos interregionales del mundo. Estos dos sistemas serían la herencia de las políticas estadounidenses de la posguerra y constituirían con Japón la potencia planetaria norteamericana, todavía, según el mismo autor, este triángulo está incompleto ya que lo más alto, es el lugar ocupado por Estados Unidos, pero todavía no está cerrado por una sólida asociación eurolatinoamericana⁸⁴.

Lo que podemos constatar actualmente va en otro sentido, ya que Estados Unidos parecen cada vez más interesados en otras regiones del mundo, sobretudo en el gran Medio Oriente, en función de cuestiones de seguridad ligadas al terrorismo,

⁸⁴ Valladolid, A. “Os Estados Unidos e o Triângulo Atlântico, en Regular e Democratizar o Sistema Global – Uma Parceria para o Século XXI, IEE, Cascais, Principia, 1999. Pág 225.

de acuerdo con la visión estadounidense, y de acuerdo a otras estimaciones por el aprovisionamiento de bases petroleras. Desde un punto de vista más extenso de relaciones internacionales y de equilibrio de poderes, lo que parece preocupar de forma prioritaria a Estados Unidos es la modificación del actual equilibrio de poder en el mundo, uno que estuviera caracterizado por el arribo de China como potencia mundial, así como por las amenazas al “régimen democrático” de Putin en Rusia.

En lo que concierne al triángulo atlántico, podemos notar un desequilibrio importante en cuanto a la real importancia de los bloques que conciernen a este estudio. La unión Europea es todavía, el principal socio comercial de Estados Unidos y su principal aliado en lo que respecta a seguridad mundial. Aún a pesar de las divergencias que se han presentado en diferentes conflictos internacionales, como las circunstancias presentadas en la crisis iraquí entre Estados Unidos y algunos países de la Unión Europea, situación que no hace sino confirmar, una vez los ánimos calmados, la importancia de las decisiones y acciones tanto de uno como del otro.

En lo que toca a América Latina y particularmente al Mercosur, Estados Unidos dista mucho de dejar de percibir a estos Estados como sobre los cuales puede ejercer su influencia natural, y desde el fin de la amenaza comunista, los temas prioritarios en la región latinoamericana también se han modificado, actualmente los temas de seguridad, son dos básicamente, el tráfico de drogas y la inmigración ilegal, problemáticas que se traducen en acuerdos con frecuencia de poca trascendencia debido sus pobres resultados.

En ambos casos, sin embargo, los lazos que unen a los bloques con Estados Unidos están, podríamos decir, consumados fundados sobre una larga historia de cooperación donde existen valores ampliamente compartidos. De hecho, los integrantes del triángulo atlántico serían justamente los países del “mundo occidental”, que comparte los mismos valores, especialmente lo que concierne a la democracia, libre intercambio, la defensa de los derechos humanos y las libertades individuales, dicho sea de paso, al menos de forma teórica y que con

frecuencia se marcan en las declaraciones grandilocuentes de las Conferencias Internacionales.

Aún cuando en el origen del proyecto estratégico birregional entre la Unión Europea y el Mercosur, Estados Unidos lo estudió con desconfianza, actualmente, es evidente que Estados Unidos, no muestra una gran preocupación por lo que respecta a las relaciones birregionales, por un lado porque no se considera a la Unión Europea como una amenaza contra los intereses estadounidenses, pero también porque son los primeros en confiar en su propia capacidad de “seducción” para con los países latinoamericanos, los cuales siguen marcando con la etiqueta de “zona de influencia” o peor aún con el desafortunado título de “patio trasero”.

Esta confianza descansa por un lado en la existencia de un diálogo bilateral, con los países de la región aunque en últimas fechas, la comunicación no ha sido del todo fructuosa, en particular con países como Cuba de tradición anti – estadounidense, pero también con países como Venezuela o Perú. Situación que durante un periodo amenazó la integración del Mercosur como bloque, pero que en los últimos años, estos países han frenado la consolidación de la iniciativa estadounidense para la región.

Para el Mercosur, la consolidación del triángulo atlántico, representaría la posibilidad de equilibrar las presiones y las negociaciones entre los dos gigantes económicos. Por su situación geográfica, el Mercosur, difícilmente quedaría fuera de la influencia estadounidense, de la misma forma que por los lazos históricos, étnicos y culturales, no podría el Mercosur, dejar de sentirse atraído por Europa, su alma mate" como diría Magalhães⁸⁵.

Teniendo en consideración estas tres regiones políticas, Estados Unidos, la Unión Europea y el Mercosur, podemos constatar una vez más, la fuerte interdependencia entre el Mercosur, así como el conjunto de América Latina y los Estados Unidos y entre éstos últimos y Europa, aún cuando se trate de diferentes niveles y características de interdependencias. Las triangulaciones entre regiones

⁸⁵ Magalhães, J., Op. Cit., p. 17.

tienen características muy específicas y bien definidas y es claro que si se quiere completar el triángulo atlántico, más que justificado, parece cada vez más necesaria la convergencia de intereses políticos, económicos y estratégicos.

4.3. La brecha en las relaciones transatlánticas

La relación entre la Unión Europea y Estados Unidos es muy estrecha, especialmente en materia comercial y de inversión, estos factores han demostrado prevalecer sobre otras diferencias. Europa ha sido para Estados Unidos un socio cercano en la campaña contraterrorista, a demás comparten beneficios tanto a nivel bilateral como global, sus puntos de vista no siempre coinciden, por lo que los retos para estrechar sus relaciones son diversos: Sumados, Estados Unidos y la Unión Europea constituyen el núcleo de la estabilidad política y la riqueza económica mundial. Si actuaran conjuntamente, Estados Unidos y Europa serían omnipotentes a escala mundial. Pero lo cierto es que acostumbran a estar en desacuerdo⁸⁶.

En tanto la Unión Europea sólo pueda contrapesar a Estados Unidos en aspectos económicos y no lo haga en términos políticos y militares, sus relaciones no pasarán a ser más turbulentas de lo que son actualmente porque, hasta ahora, a ambos les han convenido sus vínculos, y cuando han tenido discrepancias han hecho lo posible por disminuirlas. Para renovar las relaciones trasatlánticas y hacerlas más productivas, sería necesario que Estados Unidos adoptara más políticas de persuasión y compromiso que de unilateralismo agresivo.

El comercio y la inversión constituyen áreas estables de la relación transatlántica y son respectivamente los más importantes socios inversores y comerciales entre ellos. Las disputas comerciales representan un mínimo porcentaje del comercio transatlántico, considerando la magnitud del mismo. Lo extraño sería que no existieran conflictos en una relación tan intensa que representa la mitad del comercio mundial. Por eso, cualquier disputa entre la Unión Europea y Estados Unidos tiene un impacto directo en el comercio internacional.

⁸⁶ Zbigniew Brzezinski, El Dilema de EE.UU. ¿Dominación global o liderazgo global?, Traducción de Albino Santos Mosquera, Paidós, Barcelona/Buenos Aires/México, 2005. Pág. 109.

En esa arena son tanto competidores para establecer acuerdos de libre comercio cualquier otro tipo de arreglos con el fin de abrir mercados, como aliados para el mismo fin. Estados Unidos y la Unión Europea han trabajado juntos para liberalizar el comercio mundial bajo patrones más predecibles y han tenido éxito. Cada avance en el sistema mundial de comercio desde la Conferencia de Bretton Woods en 1944 ha sido el resultado del acuerdo y acción que la Unión Europea -y sus predecesoras- y Estados Unidos han tomado conjuntamente⁸⁷.

Aún cuando Estados Unidos y la Unión Europea han buscado mercados abiertos y libre comercio, su esfuerzo por expandir sus lazos comerciales mutuos ha encontrado algunas trabas. Una de las áreas donde deben acercar posiciones es la política agrícola, la cual es una preocupación nacional y uno de los temas más contenciosos entre Estados Unidos y la Unión, por lo que la reevaluación de las relaciones comerciales en agricultura sigue siendo una materia por resolver.

No obstante, el hecho de que Estados Unidos y la Unión Europea hayan logrado los Acuerdos de Reconocimiento Mutuo que facilitan en gran medida el comercio entre ellos es un indicativo de la fortaleza de las relaciones transatlánticas, aunque todavía falte mucho trabajo por hacer, tanto para que funcionen tales acuerdos frente a los divergentes estándares de los Estados miembros de la Unión, como para ampliarlos a sectores como el automovilístico⁸⁸.

Estados Unidos ha utilizado a la Unión Europea y al TLCAN como mecanismos para cambiar y expandir el comercio global y se han confirmado como entidades que fomentan actitudes conducentes a esa meta. Ya que el potencial económico de la Unión Europea es equiparable al estadounidense y que se enfrentan por cuestiones comerciales, una Europa militarmente ascendente podría convertirse en un rival formidable para Estados Unidos, lo que supondría un desafío a la

⁸⁷ Don E. Newquist, *The Politics of Trade in an Ever-Closer Community*, en Douglas Eden (ed.), *Europe and the Atlantic Relationship. Issues of Identity, Security and Power*, Macmillan Press, Houndmills and London, 2000. Pág. 93.

⁸⁸ *Ibidem*, Pág. 93, 95-96. Véase también Michelle Egan, *Mutual Recognition and Standard Setting: Public and Private Strategies for Governing Markets*, en Mark A. Pollack and Gregory C. Shaffer, *Transatlantic Governance in the Global Economy*, Rowman & Littlefield Publishers, Lanham/Boulder/New York/Oxford, 2001, Pág. 179-209.

preeminencia estadounidense en dos regiones que le son estratégicamente vitales: Oriente Medio, y América Latina, donde el nacionalismo reaccionaría seguramente de manera favorable a la intensificación de lazos políticos, económicos y culturales con una Europa más asertiva, algo que haría disminuir el tradicional dominio estadounidense en la región.

Hasta ahora la Unión Europea, ha carecido de la unidad necesaria para convertirse en una potencia militar importante, por lo tanto, las disputas con los estadounidenses al menos en esta materia, no tienen visos de convertirse en grandes confrontaciones geopolíticas. Después del desencuentro por la cuestión iraquí, el Gobierno de Estados Unidos debería atenuar sus acusaciones de que Europa no hace lo suficiente en el terreno militar, y los europeos también deberían medir sus quejas sobre Estados Unidos. La relación transatlántica, es afectada de manera importante no sólo por asuntos que preocupan directa e inmediatamente a las partes, sino también por otros que tienen una relevancia indirecta en la relación.

Lo que sucede en Oriente Medio y en Extremo Oriente en materia de estabilidad política, económica y militar son asuntos que impactan y son receptores de influencias de las relaciones transatlánticas. Los procesos de liberalización comercial que acontecen en el Hemisferio Occidental en son fenómenos que inciden y reciben influencias de los vínculos transatlánticos entre Estados Unidos y la Unión Europea. Existe desacuerdo en que la lucha contra el terrorismo se convierta en una de sus principales misiones ya que no hay voluntad política para ello ni por parte de Estados Unidos ni de sus miembros europeos.

Bajo la premisa de que los europeos han sido y seguirán siendo socios cercanos de Estados Unidos en la campaña contraterrorista, Estados Unidos necesitaría adoptar un enfoque multilateral en algunos aspectos de la cooperación contraterrorista. Aunque tradicionalmente Estados Unidos ha preferido la diplomacia bilateral ya que es mucho más fácil interactuar con un solo Estado que

con una institución multilateral, se enfrentará a la creciente necesidad de negociar con la Unión Europea como un todo⁸⁹.

Pese a que la opción bilateral le permite a Estados Unidos explotar las diferencias en las preferencias políticas europeas asegurándose el apoyo de aquellos países con los que está de acuerdo antes de que la Unión Europea busque los compromisos necesarios para lograr una posición común, las capacidades multilaterales de la Unión en las áreas financieras y de cumplimiento de la ley que le permiten reducir las discrepancias legales y judiciales entre sus miembros, y con ello coordinar los esfuerzos de los integrantes de la Unión, analizar información, identificar y seguirle la pista a sospechosos terroristas a lo largo del territorio que cubre la Unión, y proveer una imagen más completa de las actividades terroristas que la que podrían ofrecer los Estados individualmente, son elementos cruciales para prevenir futuras acciones terroristas, su obsesión.

Las instituciones multilaterales europeas con capacidades no pueden ni deben ser ignoradas por Estados Unidos, pero para cooperar en asuntos militares y de inteligencia seguramente seguirá confiando en la cooperación bilateral con países individuales ya que las instituciones europeas no tienen la capacidad (Unión Europea) ni la disposición (OTAN) para jugar un papel útil en la lucha antiterrorista.

Lo anterior implica reconocer a la Unión Europea como actor y socio en ciertos aspectos de la campaña antiterrorista, y que sea de más ayuda que la OTAN. El transregionalismo, adquiere mayor relevancia que una alianza militar consolidada. Irak ha demostrado la dificultad que implica lograr consenso internacional, no sólo Estados Unidos y a la Unión Europea en una sociedad indispensable, ya que cuando trabajan juntos, ambos se benefician. Estados Unidos ha aprendido a trabajar con una Europa crecientemente reafirmada y más unida, lo cual no le será fácil. Las instituciones que gobiernan la economía mundial siguen dominadas por Estados Unidos y Europa, junto con Japón. Las Instituciones internacionales se

⁸⁹ Véase Nora Bensahel, *The Counterterror Coalitions. Cooperation with Europe, NATO, and the European Union*, RAND, Santa Monica/Arlington/Pittsburgh, 2003. Pág. 16.

presentan cada vez más reacias a aceptar las políticas económicas impuestas por Estados Unidos, comenzando por la vigencia del dólar como divisa internacional.

4.4. Intereses de la Unión Europea frente al Mercosur: Razones políticas, económicas y estratégicas

Este apartado tiene por finalidad, analizar el diálogo entre la Unión Europea y el Mercosur, a las luces de lo que se llama, la “integración abierta”, forma de cooperación que tiene la particularidad de permitir la interlocución entre diferentes formas de regionalismo, como se ha explicado anteriormente. Puntualizaremos sobre las asimetrías entre las dos regiones, no solamente de carácter económico, sino también en cuanto a sus estructuras y el nivel de institucionalización al interior de cada una. Lo que hace a la unión Europea un socio primordial para el Mercosur, y a la inversa como hemos visto, la región del cono sur fortalece cada vez más los intereses que la Unión Europea puede tener sobre el Mercosur.

Es bien claro que los albores del siglo XXI, estuvieron caracterizados por un mundo globalizado, constatamos la importancia creciente asumida por los aspectos políticos y económicos a partir del regionalismo mundial, en detrimento de las economías anteriormente prioritarias. Todo parece indicar que el peso político de las integraciones regionales, será cada vez mayor y que los nuevos espacios regionales se proponen objetivos comunes, tratando de preservar sus intereses individuales, lo que en algunas ocasiones ha sido el origen de estancamientos en los procesos de integración de cada región. La Unión Europea es un ejemplo muy claro de este caso en particular, pues baste recordar que franceses y holandeses rechazaron ratificar en sus respectivos referéndums, la Constitución Europea, este es el reflejo de la persistencia de los intereses nacionales frente a un proyecto regional.

El Mercosur, no se fijó objetivos claramente políticos, sin embargo y a pesar de todo avanzó de forma tímida en esa dirección, consecuencia del compromiso de sus gobiernos democráticos que han construido un Mercosur unido y de gobiernos democráticos, lo cual es un elemento indispensable para la continuación del

proyecto de integración. Una muestra clara de lo anterior fue el fracaso del golpe militar del ex – presidente Alfredo Stroessner en Paraguay, como consecuencia de la presión ejercida por Mercosur.

En un mundo fuertemente globalizado⁹⁰, donde a pesar de la multipolaridad económica, aún persiste una superpotencia política y militar que domina la política internacional, imprime a las relaciones internacionales un indeseable patrón asimétrico como se ha constatado en la reciente crisis iraní, el surgimiento y la profundización de nuevos polos políticos parece cada vez más necesario y consensual. Es justamente en este contexto que el fortalecimiento de los lazos entre la Unión Europea y el Mercosur al interior de una concepción geoestratégica de integración abierta nos parece interesante.

Una de las características más claras de este proceso de globalización a nivel de política internacional, es de acuerdo con las palabras del ex – presidente brasileño Fernando Enrique Cardoso, “asimétrico y no solidario”, no es por azar que en el escenario internacional se pasa de crisis en crisis, de inestabilidad económica financieras permanentes, al mismo tiempo que la inseguridad mundial de la mano del terrorismo, donde las crisis son de una magnitud totalmente diferentes a lo que eran antes de la guerra Fría.

Podríamos pensar que de cierta forma, el fin de la confrontación ideológica, la erosión de las utopías, el poder exacerbado de los mercados, así como los fundamentalismos, acabaron desde el punto de vista del sistema internacional en la afirmación de Lafer “se constituye en un actuar estratégico centrado en los intereses nacionales o regionales y erosivos en lo que se refiere a los valores universales de justicia y solidaridad”, muestra de ello lo podemos encontrar en la

⁹⁰ El mundo de la globalización se sostiene y se acelera por las innovaciones científico tecnológicas que han reducido el costo del transporte y de las telecomunicaciones, se permite desagregar las cadena productivas y descentralizar los servicios lo que al mismo tiempo ha diluido la significación de las fronteras e internalizado el mundo en la vida cotidiana de los países. Los espacios se han restringido, los tiempos son cada vez más vertiginosos y las relaciones entre los Estados, se hacen cada vez menos importantes. Las redes de interacción gubernamental, no gubernamentales, públicas y privadas son cada día más complejas, estas características han comenzado a tomar las riendas de la estructuración y de la dinámica del sistema internacional. Lafer, Celso, O Brasil e a sua inserção no mundo: Mercosul, Alca, UE e OMC. Intervención en el seminario O Brasil e a Alca realizado en la Cámara de Diputados de Brasil, Brasília, 23 de octubre de 2001. www.mre.gov.br

intervención de Irak sin el apoyo y autorización de la Organización de las Naciones Unidas, los campos de prisioneros en Guantánamo, en contradicción a la Convención de Ginebra⁹¹, así como los injustificados ataques terroristas por otro lado. Por otra parte, podemos afirmar que en cuanto a la Unión Europea y el Mercosur, son dos Instituciones que se relacionan en torno al conflicto y la cooperación en el marco de derecho y de diplomacia basados en un potencial de solidaridad.

Tanto una Institución como la otra, tienen como principio, no solamente ejecutar la mejor política, sino también la mejor economía a partir de sus características geográficas y sus intereses geopolíticos, en un contexto de valores comunes, de inspiración democrática, procurando la construcción, el desarrollo y la explotación de sus respectivos recursos naturales. No existe otra forma de apoyar la multipolaridad, objetivo común de la Unión Europea y del Mercosur, sin haber establecido de antemano la cooperación entre esas dos regiones, de cierta forma semejantes, que se está estableciendo a partir, como lo hemos ya mencionado de la “integración abierta”.

Como se ha explicado en el primer capítulo, la integración abierta nos parece un concepto indispensable que asume una importancia capital al interior de los procesos de regionalización en su búsqueda de soluciones que permiten la defensa y la primacía del Derecho y de la ciudadanía. “La integración abierta significa una sociedad plural que defiende los valores de la democracia política respecto a la integridad cultural y religiosa, así como la libre competencia, la libertad de asociación y de participación de sus ciudadanos. Solidaridad, voluntad y soberanía son en este contexto compartidos, de tal suerte que se promuevan y se realicen estos valores en el terreno de las relaciones internacionales”⁹².

⁹¹ El convenio de Ginebra es relativo al tratado debido de los prisioneros de guerra aprobado el 12 de agosto de 1949 por la Conferencia Diplomática para elaborar Convenios Internacionales, destinados a proteger a las víctimas de guerra. Entra en vigor en octubre de 1950

⁹² Vasconcelos, A. “Modelar a vida internacional tendo como referencias a democracia e a integração”, in Regular e Democratizar o Sistema Global – Uma Parceira para o Século XXI. IEE, Cascais, Príncipe, 1999. Pág. 21.

Así, más allá de una globalización entendida como el fin de la historia, podemos identificar este contexto como uno en el que las relaciones internacionales estarán caracterizadas por los esfuerzos por establecer un pluralismo y un sistema democrático estable entre las naciones. En este sistema internacional, predominantemente unipolar, el fortalecimiento del regionalismo, así como la cooperación interregional, parecen ser condiciones necesarias para establecer un cierto equilibrio en el mundo. Pero ninguna paz impuesta por ningún imperio aún aparentemente benigna y prodemocrática, es válida, tal es el caso del fracaso de intervención estadounidense en Irak y en menor medida en Afganistán.

Dichos acontecimientos nos ofrecen los elementos empíricos que nos llevan a comprender, la necesidad en ese momento de encontrar otras alternativas políticas a ese mundo hegemónico y unipolar, el multiregionalismo parecía entre otros una buena alternativa entendida como una forma de reconocimiento de identidad en los procesos de integración que necesitan estar dotados de una verdadera capacidad estructural en cuanto concierne a la futura estructuración del sistema internacional.

Cabe señalar la distinción en dos conceptos, a título explicativo, ya que recurriremos a él de forma más frecuente a partir de ahora. Por un lado el que se refiere a la “regionalismo abierto” y por otro, el que se refiera a “integración abierta”. El primero es el concepto estadounidense de integración que se reduce en la práctica a un proyecto de libre comercio, a escala primero regional y segundo mundial, en tanto que la “integración abierta” corresponde a las visiones europeas y latinoamericanas de integración. Esta última pretende encontrar nuevos caminos a los procesos de integración de tal suerte que permita a los países integrantes, poder hacer frente de forma conjunta tanto a los retos y los peligros de la globalización como al mismo tiempo, obtener las mayores ventajas del mismo proceso.

La Unión Europea pretende desde hace algún tiempo establecer un modelo de integración abierta con otros grupos de países y subregiones, entre otros por supuesto con Mercosur, socio privilegiado con quien comparte la misma visión del

mundo. Ya que los dos modelos de integración presuponen fundamentos democráticos y de Instituciones en búsqueda de una cierta visión del mundo que pretende no sólo limitarse a una simple unión económica. Más que eso, la proximidad entre la Unión Europea y el Mercosur representa en primer momento una decisión de carácter estratégico, que si bien contempla la incursión de mercados en esta región, la pretensión va más allá.

Se trata sobre todo de objetivos políticos pretender presentarse, más como una unión política frente a sus socios externos con la esperanza de lograr reforzar su legitimidad en un mundo cada vez más confrontado a la unipolaridad y al unilateralismo estadounidense⁹³, en otras palabras, para reforzar su presencia en el escenario internacional, que si bien es cierto la Unión Europea tienen un lugar bien ganado tanto en presencia política como económica en el plano mundial, la oportunidad que se presenta para Mercosur a partir de esta relación birregional, es a todas luces una ventaja.

A partir de los años noventa y para reforzar su presencia política, la Unión Europea no sólo reforzó sus estructuras internas, sino también apoyó las nuevas integraciones regionales, particularmente frente a la integración del Mercosur. Esta estrategia tenía como finalidad fortalecer y reanimar la presencia política y económica de la Unión en las diferentes regiones del mundo, en el que Estados Unidos se había convertido en el hegemón a partir del periodo de la posguerra.

En esta tentativa europea de instrumentar un nuevo orden internacional, donde la "multiregionalidad" fuera la clave, algunos de sus países miembros, teniendo a Francia como portavoz, comenzaron a evocar en diferentes discursos, con frecuencia sostenidos por Jacques Chirac "Un mundo multipolar que repose sobre las nuevas grandes potencias y conjuntos regionales coherentes, permite un nuevo equilibrio mundial y ofrece la posibilidad a la Unión Europea de influenciar las normas y reglas internacionales con el fin de marcar con su sello la

⁹³ Santander, S. La légitimation de l'UE par l'exportation de son modèle d'intégration et de gouvernance régional. Le cas du Mercosur, in *Revue Internationale* V. XXXII, N. 1, mars 2001. Pág. 51.

governabilidad mundial”⁹⁴. Absolutamente conscientes de que para influenciar de manera incisiva en el escenario político internacional, estaría obligada a desarrollar su capital de legitimidad, para tal efecto la Unión comenzó a desarrollar políticas específicas frente a otros actores de la escena mundial, pero sobretodo frente a los bloques regionales, estando siempre a la cabeza Mercosur.

Pasemos ahora a los aspectos económicos de esta relación, que aparentemente son los más consolidados en este proyecto birregional y que sin embargo se mantienen por debajo de lo deseable. El fortalecimiento de los lazos de cooperación económica, nos parece vital tanto para una región como para la otra, sobre todo si no perdemos de vista que las relaciones entre Europa y América Latina, son tanto antiguas como profundas. Aunque en otros apartados hemos recurrido con frecuencia a los antecedentes históricos, en esta ocasión no se pretende profundizar ampliamente en referencias históricas, sólo marcar algunos de los acontecimientos a nuestro parecer relevantes para comprender el contexto actual de las relaciones birregionales.

Como hemos señalado anteriormente, los lazos históricos no son suficientes para hablar de una cooperación entre los dos bloques. Estas relaciones se deben observar desde una perspectiva más amplia, que se encontrará a la luz de la triangulación con Estados Unidos. Como hemos visto, los países europeos siempre han invertido en América Latina, pero no al mismo ritmo y ni de la misma forma.

Después de la morosidad de los años ochenta, el continente europeo, parecía avanzar sobre la “reconquista” del continente americano, evidentemente de sus mercados, sobretodo de los del Mercosur, el Embajador Brasileño, Cavalcanti definió esta “reconquista” como “una Doctrina Monroe a la inversa” que se niega a considerar esta región como “vedada” de Estados Unidos⁹⁵. Para comprender este nuevo impuso europeo sobre las relaciones con los países del Cono Sur, y

⁹⁴ Santander. S, op. Cit., p. 54.

⁹⁵ Magalhães, Joao, “O Novo Mundo Policentrico”, in A Convergencia Natural, IEE, Fórum Euro – Latinoamericano, Lisboa, 1993. Pág. 24

sin pretender caer en una repetición histórica, sólo baste señalar que en la época de la posguerra, tuvo sus efectos también sobre las relaciones económicas con la región, de tal suerte que Europa se vio obligada a dejar el terreno libre a Estados Unidos, ejerciendo este una hegemonía sobre el continente latinoamericano.

La puesta en marcha de esta zona de libre comercio interregional, merece un análisis particular en lo que concierne a la inserción de los bloques económicos en la economía mundial, así como sus desafíos particulares. El Mercosur, sostiene a penas el 1.4% del total de las exportaciones mundiales, además de que sus exportaciones son productos de bajo valor agregado, mientras que las exportaciones de la Unión Europea, constituyen un 19% de las exportaciones del comercio mundial, y éstas las constituyen productos de fuerte valor agregado.

El lugar que ocupan estos dos bloques, en el contexto internacional, es entonces necesariamente diferente y ésta asimetría es una de las características diferenciales de las relaciones birregionales que deben tomarse seriamente en consideración. En un mundo en el que existe una multiplicación de espacios regionales preferenciales, las diferencias entre bloques no pueden pasarse por alto, ya que son éstas mismas las que nos permiten acercarnos a las prioridades de cada bloque.

Tanto el Mercosur como la Unión Europea, pretenden abrir nuevos mercados para obtener ventajas, sólo que ambos bloques no lo hacen ni de la misma manera ni por las mismas razones. Cuando el Mercosur, busca mejorar su actuación en el comercio internacional, estableciendo lazos preferenciales con otros socios internacionales, mientras que Europa ha rebasado ese nivel, la Unión busca actualmente consolidar su presencia en las diversas regiones del mundo compitiendo abiertamente con sus rivales económicos, Estados Unidos y Japón, superándolos si resulta posible.

Esta dinámica sólo ha sido posible, al éxito de diferentes programas de estabilización económica en la región, así como a la liberalización comercial del continente y a los programas de privatización de empresas públicas de los países

latinoamericanos. Considerando que uno de los principales aspectos de la economía mundial de nuestros días, es justamente el extraordinario crecimiento de inversiones, su flujo, tiene consecuencias en las relaciones económicas interregionales. Saber de dónde parte y a dónde se dirigen, es particularmente importante para evaluar la salud de las relaciones comerciales entre el Mercosur y la Unión Europea, donde los roles de donadores y receptores, comienzan a ser cada vez más flexibles.

Las cuestiones económicas de la integración, confirman la asimetría entre las dos regiones, pero que poco a poco se encaminan a encontrar ciertas acciones que reduzcan la desigualdad, estas acciones dependen del contexto político y económico del escenario mundial, más que de las cuestiones estratégicas.

En lo que respecta a las cuestiones estratégicas, como ha señalado Valladão, “un diálogo entre la Unión Europea y el Mercosur en lo que concierne a la paz y a la seguridad, parece ante todo un ejercicio futurista e intelectual. Pero no es razón suficiente para dejar de abordar este planteamiento, a pesar de todas las dificultades a las que ambos bloques han tenido que enfrentarse⁹⁶. Pero en un contexto mundial como en el que vivimos, en el que los temas de seguridad se colocan en la agenda internacional y dirigen nuevamente la política internacional, no podemos pasar por alto, la incidencia de este tema sobre las regiones que ocupan nuestro estudio.

Comenzaríamos por afirmar que en lo que respecta a la Unión Europea y al Mercosur, en esta materia como en otras, ni las dificultades ni los intereses son los mismos, aún cuando se tiene en común que ningún bloque ha logrado establecer una política exterior común, ni una política de defensa que les sea propia. La diferencia reside en el hecho de que, mientras de lado europeo, se han realizado múltiples tentativas por alcanzar este proyecto, del lado del Mercosur, se está aún lejos de éstas experiencias europeas, donde los resultados aún no logran concretizarse. El Mercosur, no ha concretizado aún ningún proyecto de esta

⁹⁶ Valladão, A. op. Cit. pág. 60.

naturaleza, no posee ninguna instancia política supranacional, y es posible que no quiera poseerla.

De acuerdo con Selon Hirst, “la trasposición de la cooperación económica en el terreno de las políticas de defensa es un proceso lento y complejo”⁹⁷. En este sentido la idea de una vinculación natural entre comunidad de valores e integración económica y cooperación de políticas de defensa, puede implicar dos formas de dinámicas asociativas. La primera terminaría en un proceso de asociación en condiciones asimétricas, donde la asociación sería subordinada a la protección del poder hegemónico. La segunda terminaría en un sistema asociativo simétrico que englobaría los intereses tanto económicos – comerciales que de seguridad. Esto último permitiría la formación de una comunidad de seguridad pluralista donde las normas y los valores comunes estarían acompañados de una interdependencia creciente. Consideramos la asociación entre la Unión Europea y el Mercosur en este caso, sobre todo partiendo del hecho de que un proceso asociativo simétrico se puede establecer a partir de una serie de asociaciones asimétricas, como es el caso de estas relaciones birregionales.

Los temas de seguridad que parecían haber perdido relevancia en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, son retomados en los años posteriores a la Guerra Fría. Es cierto también que los conceptos como “concierto de las naciones”, “mundo bipolar”, “balance de poder”, forjados en un mundo donde el objetivo principal era establecer un equilibrio militar entre bloques antagonistas, para de esta forma garantizar la seguridad colectiva del planeta, parece hoy en día no convenir al análisis del mundo en el que vivimos.

Lo que si parece mantener vigor actualmente es la responsabilidad de los Estados en lo que concierne a la defensa de sus territorios y de sus intereses nacionales, pero nunca como hoy la idea de la “seguridad colectiva” parece tan evidente y tan necesaria. Los Estados democráticos deben de asumir su responsabilidad en lo que concierne, tanto a cuestiones propiamente militares, así como lo que

⁹⁷ Hirst, M. “A dimensão Política do Mercosul: Especificidades Nacionais, Aspectos Institucionais e Atores Sociais” en *A Integração aberta*, IEE, Lisboa, 1995. Pág. 173.

concierno a la defensa del medio ambiente, el tráfico de drogas o la inmigración ilegal, por una razón muy simple, los Estados que no asuman sus responsabilidades, estarán obligados a someterse a aquellos que si lo hayan hecho.

El fin de la Guerra Fría marcó un momento particularmente crucial para la Unión Europea, ya que prácticamente dejó de necesitar de la protección estadounidense, sin embargo no ha logrado establecer una identidad de seguridad común, como se ha podido constatar en el conflicto de la ex – Yugoslavia, así como en el conflicto iraquí. La percepción de la necesidad de ser capaces de resolver los problemas que se suscitaban en su propia zona de influencia, tal como en el caso de Yugoslavia, así como poder asumir una posición independiente frente a Estados Unidos, particularmente en el conflicto iraquí, forzaron a la Unión Europea a retomar ciertas cuestiones centrales muy en serio y de preguntarse si había un recurso para la Unión Europea de definir una visión de sus reales intereses estratégicos.

No debemos pasar por alto que la Unión Europea, está actualmente constituida por un grupo de países tan diferentes entre ellos, en lo que concierne a sus historias, sus valores y su forma de ver el mundo, que la cuestión de seguridad es aún más pertinente, si no se quiere caer en una simple definición de una vieja Europa y de una nueva Europa. Este es un momento coyuntural para la Unión en la que se debe de preguntar, si ésta debe consolidarse como una potencia regional o como potencia global.

El Mercosur por su parte, en un contexto diferente y por diferentes razones, debe posicionarse y redefinir su posición frente al contexto estratégico mundial. “Las estrategias geopolíticas y económicas detrás del fenómeno de regionalización que se observan por doquier pero principalmente en Europa y América, sin duda refuerzan al sistema capitalista. No obstante, las modalidades asumidas por el capital internacional difieren de manera sustancial en uno y otro proceso de integración económica.

La zona de libre comercio que comprende a Estados Unidos, Canadá y México dista mucho de asemejarse a la unión alcanzada por los europeos. La potencia hegemónica y por ende, el líder de ese proceso: Estados Unidos, deja a las fuerzas del mercado el quehacer de “integrar” a las economías de la región.”⁹⁸

Si bien es cierto que el continente americano no ha sido afectado de la misma forma que el continente europeo, ni por las guerras mundiales ni por la Guerra Fría, eso no significa que no haya sido afectada de alguna manera y que no debiera adaptarse a las nuevas circunstancias del contexto internacional. América Latina enfrentaría un movimiento de desmilitarización de la vida civil y el derrocamiento de gobiernos autoritarios.

Para ciertos dirigentes latinoamericanos, la alianza estratégica con la Unión Europea, parecía aún mucho más interesante en función de la sinergia común en lo que concierne a los dos principales peligros que se podrían haber opuesto a sus intereses. El primero vendría de un mundo unipolar en el que Estados Unidos transformados en verdaderos policías del mundo, dirigieran los movimientos políticos militares de sus intereses, reservando a los europeos, pero sobretodo a los latinoamericanos un rol de coadyuvantes, donde no se escuchara más voz y más razón que la suya propia. El segundo peligro, vendría de la instauración de un mundo multipolar anárquico, donde no hubiera coordinación de los verdaderos intereses y cada polo pretendiera sólo la salvaguardia de sus propios intereses.

Ambos escenarios se han presentado a partir de diferentes circunstancias. Por un lado, la posición adoptada en materia de política exterior por el presidente George Bush, especialmente en su primer mandato, es un ejemplo perfecto para el primer escenario, ya que este ignoró totalmente las posiciones de los países europeos y latinoamericanos que no estaban de acuerdo con los suyos. Por otro lado y en cuanto al segundo escenario, podemos señalar en nuestro escenario actual el “abandono” del continente africano por el resto del mundo, dado que este no

⁹⁸ Piñón Antillón, Rosa María, El Mercosur en la encrucijada: La Unión Europea y el ALCA. Editorial ECSA MEXICO, México, 2006, pág. 236-237.

representa en este momento, ningún peligro, ni casi ningún interés económico, así entonces se le deja libremente navegar a su suerte.

Una primera conclusión parece imponerse, sabiendo que la cooperación entre estos dos bloques, no puede más que reforzar la capacidad de uno y del otro para poder intervenir, más eficazmente en el nuevo escenario internacional. Esta aproximación estratégica entre la Unión Europea y el Mercosur, no puede ni debe excluir los efectos que Estados Unidos pueda tener sobre ésta interacción que puede tener como consecuencia ayudar a reequilibrar el juego de poderes, logrando de esta forma que una potencia no se sienta con el derecho de garantizar ella sola la estabilidad de la seguridad del mundo. La construcción de nuevos ejes de asociación comercial de cooperación etc., pueden ayudar a consolidar, también en el terreno militar, un nuevo orden internacional multipolar, pudiendo ser útil y necesario para las relaciones internacionales de los albores del nuevo milenio.

Es cierto que la cooperación en materia militar entre la Unión Europea y el Mercosur aún no es muy profunda, pero es claro que en algunos casos la coordinación entre los dos bloques frente a Organismo Internacionales ha sido, crucial, podemos referirnos particularmente a la intervención de la Organización de Naciones Unidas en Haití a partir de la confrontación entre europeos, particularmente franceses, dado que se trataba de una ex – colonia francesa y estadounidenses, se llegó al consenso de retirar el poder del antigua presidente Jean – Bertrand Aristide. El comando de la misión de paz de la ONU, estuvo confinado a los países integrantes del Mercosur, con Brasil a la cabeza.

Cabe señalar que para la instauración de un orden internacional más equilibrado, una real aproximación entre la Unión Europea y el Mercosur, parece no solo necesaria, sino urgente. Es también importante señalar que esta aproximación y su profundización puede tener cabida en el conjunto de relaciones que se han puesto en marcha hasta este momento. O para decirlo de otra forma, la cooperación entre la Unión Europea y el Mercosur, debe ser a la vez de naturaleza política, económica y de seguridad.

CONCLUSIONES

La disciplina de la Geopolítica un poco olvidada, luego de su mala interpretación durante la II Guerra Mundial, vuelve a ser herramienta de análisis especialmente después de la caída del Muro de Berlín, pero con mayor vigencia a partir del 9/11, coyuntura histórica en el que reaparece el criterio de las tensiones geopolíticas y geoestratégicas en los conflictos internacionales y no las ideológicas. Si queremos explicar el escenario internacional, a partir de la geopolítica, podríamos señalar que lo que está ocurriendo en las relaciones entre el Mercosur y la Unión Europea es la aplicación de una estrategia geopolítica birregional de largo alcance, inserta en una política exterior globalizada e influenciada por la política exterior estadounidense.

La Geopolítica estadounidense se basa en la defensa de su Heartland (corazón continental) y en su calidad de país bioceánico (Atlántico/Pacífico), sus geopolíticos destacan, que el Pacífico será el nuevo océano donde se desarrollaran las mayores transacciones económicas y por ende los conflictos, por ello su objetivo es garantizar la eliminación de toda amenaza directa al territorio continental y desarrollar una fuerza militar que garantice el suministro de los recursos estratégicos para continuar su papel de líder mundial. En la práctica es la adecuación de la teoría geopolítica del Inglés Sir Halford Mackinder, (control marítimo de los mares, bases estratégicas alrededor del mundo, control y aislamiento del centro euroasiático), luego adoptada por Mahan, pero contextualizada a nuestros tiempos, para eso se despliega una serie de flotas alrededor del mundo y se establecen bases como cinturones de seguridad, para cercar a los países, que les representen una amenaza.

En este contexto, Estados Unidos continuará su lucha contra el terrorismo, dentro y fuera de su territorio, continuará impulsando sus modelos económicos e impondrá una lucha por mantener el dólar como moneda global, aunque cada vez encuentre menos respaldo entre las nacionales industrializadas y las no industrializadas. A Estados Unidos le interesa garantizar un fuerte control sobre el Océano Pacífico, prácticamente todos los países con costas en el mismo, desde

México hacia el Sur tienen alguna alianza o relación económica muy fuerte con Estados Unidos. Colombia, único país biocénico de América Latina, Perú, Chile y por supuesto los países del Mercosur, todos éstos con relaciones económicas fuertes a través de los tratados de libre comercio firmados.

Pero Estados Unidos mantiene un interés especial y es que desde el punto de vista geoestratégico la Amazonia junto con la Cuenca del Orinoco y del Plata, contienen los recursos renovables y no renovables (biodiversidad) que tanto necesita, por lo que intentará controlar la región para que potenciales competidores como la Unión Europea, Rusia y China no dispongan de ellos. Cabe resaltar que si bien, Estados Unidos mantiene un interés, especialmente comercial y geoestratégico con los países del Mercosur, existen intereses de otro tipo en, por ejemplo Ecuador y Venezuela, donde mantiene presencia para crear una especie de cuña entre estos dos países que han alcanzado fuertes acuerdos económicos y militares con China y Rusia. Además ha mantenido un importante control en el istmo de Panamá, vital paso marítimo entre los dos océanos.

Este contexto, debería obligar a los países Latinoamericanos y Suramericanos a establecer acuerdos que por un lado eviten las fracturas regionales y por otro, fortalezcan la cooperación continental a través de una unión menos retórica y más concreta. Hay mucho en juego y solo un pensamiento estratégico permitirá a los gobernantes tomar decisiones correctas y acordes con los tiempos que corren, en los que la guerra por los recursos estratégicos Agua, Gas, Petróleo, Minerales y alimentos, es cada día más evidente, por lo que se debería iniciar antes que nada con la ocupación efectiva del territorio y la lucha contra la contaminación de nuestra biodiversidad.

En este sentido, la Unión Europea ha fortalecido sus lazos de cooperación y sus instituciones con América Latina, en especial con Mercosur, el mercado latinoamericano cada vez más abierto. Su presencia en el Cono Sur le permite asumir cierto protagonismo frente a la marcada influencia de Estados Unidos en el resto de la región. Asimismo, los países miembros del Mercosur comparten una serie de intereses y valores con la Unión Europea en el plano internacional, lo cual

lo convierte en un atractivo interlocutor político. Como iniciativa de integración con objetivos similares a los de la Unión Europea, el Mercosur es un socio natural de Europa.

Para el Mercosur, la Unión Europea es un socio económico de primer orden, ya que constituye el principal origen de sus importaciones y destino de sus exportaciones. A nivel político hay un claro enfoque de reciprocidad que, además de facilitar el diálogo birregional sobre temas interregionales y globales, permite al Mercosur ganar presencia en el terreno internacional y diversificar sus relaciones exteriores. En este sentido, un estrechamiento de los lazos con la Unión Europea representa un importante contrapeso frente a Estados Unidos y fortalece el posicionamiento del Mercosur en la región y a nivel mundial. Asimismo, como mecanismo de integración más avanzado del mundo, la Unión Europea facilita al Mercosur gran parte del know how y la tecnología de integración.

Las ideas de expansión tanto de la Unión Europea como del Mercosur han variado a lo largo de la historia, pero muchos de los rasgos de la geopolítica actual de diferentes países sigue vigente, sobretodo cuando nos referimos al liderazgo de los países que hasta el día de hoy siguen marcando la pauta en las decisiones a tomar frente a los proyectos de integración regional, pero también frente a los de cooperación birregional, como Francia y Alemania en el caso Europeo y Brasil en el latinoamericano.

Desde cualquier enfoque, el proceso de integración en América del Sur, difiere del de la Unión Europea, tal vez el más importante radique en que el continente sudamericano no ha sufrido los traumatismos de las dos guerras mundiales, no existió un problema de reconciliación entre hermanos como sucedió en Europa, si bien es cierto que existieron ciertas rivalidades entre Brasil y Argentina los ejes centrales del Mercosur, nunca fueron éstos de las dimensiones que alcanzaran los conflictos europeos.

La evolución política en el Mercosur, ampliado con la presencia de Chile, Bolivia y Venezuela, plantea la dificultades de la asociación entre la desproporcionada

dimensión de Brasil con la de los otros miembros, impone la necesidad de la existencia de sólidas instituciones y reglas que impidan potenciales conflictos en momentos de arbitrariedad y/o desequilibrio que obre en perjuicio de las naciones integrantes.

Es importante identificar, no solamente los puntos de coincidencia, sino también, las notables asimetrías entre ambas regiones, pues en éstas se centra el verdadero desafío de la asociación interregional. Es preciso reconocer que la Unión Europea y el Mercosur son dos regiones con diferentes niveles de desarrollo y evolución, que no son precisamente dos socios iguales, pero también es necesario tener claras las potencialidades de los países del Mercosur y cómo éstos elementos geoestratégicos son claves en el fortalecimiento de las relaciones birregionales. Asumir las diferencias entre ambos bloques y resaltar las ventajas que ofrece Mercosur a otras regiones, en especial a la Unión Europea es el primer paso hacia una mejor cooperación y mayor entendimiento.

A través de esta investigación se expusieron las condiciones a partir de las cuales, se pueden interpretar los desafíos y las oportunidades de las relaciones birregionales, pero en consecuencia, presenta también el estado actual de las negociaciones entre ambas regiones, en vías de la conclusión del Acuerdo Birregional. En ese sentido, conviene identificar la forma en que cada región percibe a su socio y los intereses que contribuyen en cada caso a esta visión de uno frente al otro.

Si bien es cierto que los fantasmas de la colonización, se han superado, también es cierto que algunas interpretaciones conciben la cooperación entre la Unión Europea y el Mercosur como la expresión de un neocolonialismo, sin embargo, bien se ha demostrado a través de los años que esta irreversible marca ha redituado en la actualidad y en el marco de las relaciones birregionales, en un mejor entendimiento a partir de los lazos comunes.

Así, la relación entre el Mercosur y la Unión Europea es predominantemente visualizada como una que permite un escenario multiplolar, más que, una relación

de carácter neocolonialista. Surge entonces, como una relación de contrapeso en las relaciones de Mercosur frente a la gran potencia estadounidense. En efecto, los intereses de la Unión Europea frente a las regiones del mundo, tienden a diversificarse en materia comercial, aún cuando no hay que perder de vista que en materia de seguridad, la Unión Europea se verá atraída invariablemente a alinearse con Estados Unidos, como lo vimos en el contexto del 11 de septiembre de 2001.

Por otra parte, las empresas trasnacionales de origen europeo, aunque no depredadoras, si han sabido aprovechar los beneficios que les brindan los países del cono sur, en cuanto a recursos naturales, capital humano, costos etc. bajo la bandera del libre cambio han acumulado riqueza a cambio de una política superficial de ayuda al desarrollo.

El espíritu de la relación birregional puede interpretarse en dos sentidos fundamentalmente, por un lado la demanda a la Unión Europea de ayuda, de cooperación por parte del Mercosur; y por otro, la parte comercial que se presenta a partir de Acuerdos entre ambas regiones, es justo a partir de éste último, que algunos pretenden interpretar esta relación como la de dos socios en igualdad de circunstancias, con el fin de facilitar la promoción comercial mutua, pero no hay que pasar por alto que es justamente a partir de las diferencias estructurales en las economías respectivas, que se han obstaculizado en muchos sentidos las negociaciones, en vías de la consolidación del Acuerdo Birregional.

Es evidente que el desarrollo de los países del Mercosur, no depende exclusivamente del acceso al mercado europeo, en particular a los mercados agrícolas, depende sobretodo de reformas internas, de socializar los beneficios de ese desarrollo. Se trata también de un compromiso político considerable de ambos bloques; así como una verdadera lucha en contra de la pobreza y por mejorar los índices de desarrollo y no permanecer sólo a nivel discursivo.

También la Unión Europea tiene un destacado interés económico, político y geoestratégico en acercarse al Mercosur para no perder participación en el

emergente mercado latinoamericano, beneficiarse de las ventajas que representa la apertura económica en el Cono Sur en términos de comercio e inversiones y mantener su influencia, junto con Estados Unidos, como importante socio político externo de la región. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, aunque el Mercosur es su socio primordial en América Latina, ocupa un lugar mucho menos importante en su agenda exterior, que está dominada por los países de Europa Central y Oriental y los países del Mediterráneo. De todos modos, gracias a su exitoso desarrollo, el Mercosur será un interlocutor cada vez más importante para la Unión Europea.

Bibliografía

1. ABDENUR, Roberto, Mercosul, Alca, União Européia - reflexões para uma estratégia brasileira. En: Política Externa, vol. 6, No 2, Setembro-Outubro-Novembro 1997.
2. ABREU, Marcelo de Paiva, O Brasil, o GATT e a OMC: história e perspectivas. En: Política Externa, vol. 9, No 4, Março-Abril-Maio 2001.
3. ACHARD, Diego, Manuel Flores Silva y Luis Eduardo González, Las élites argentinas y brasileñas frente al Mercosur. Banco Americano de Desarrollo, Instituto para la integración de América Latina, Buenos Aires, 2004
4. ARNAUD, Vicente Guillermo, Mercosur, Unión Europea, NAFTA y los procesos de integración regional. Segunda edición ampliada y actualizada. Abeledo-Perrot, Buenos Aires, 2005
5. AYLLÓN PINO, Bruno, Perspectivas de una Asociación Interregional Unión Europea - Mercosur: Una Visión desde Brasil. En: Revista Electrónica de Estudios Internacionales, año 2001, <http://www.reei.es>
6. BARBOSA, Rubens A. A nova geografia econômica do Continente. En: Política Externa, vol. 10, No 2, Setembro-Novembro 2001.
7. BACARIA Jordi y Sberro Stephan, Coordinadores. La Unión Europea, su evolución y relaciones con América Latina y el mundo 2002 – 2003, Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, México 2003.
8. BACIC OLIC, Nelson, Geopolítica de da América Latina, Coleção Polêmica, Sao Paulo, Brasil, 1992.
9. BATTAGLINI, Elena, As relações políticas e econômicas entre a Comunidade Européia e a América Latina. En: Mercosul. Integração na América Latina e relações com a Comunidade Européia, João Paulo Candia Veiga (ed.). Departamento de Estudos Sócio-Econômicos e Políticos da CUT (DESEP) e o Instituto Cajamar (INCA), São Paulo, 2006
10. BEAUFRE, A., Introducción a la estrategia. Editorial Struhart & Cia. Buenos Aires Argentina, 1982.

11. BERNAL-MEZA, Raúl, El Mercosur y las Contradictorias Políticas de Argentina y Brasil. En: Carta Internacional, año IX, no 102, agosto de 2001. Revista disponible en: <http://www.relnet.com.br/pgn/carta.lasso>
12. BERNAL-MEZA, Raúl, Sistema Mundial y Mercosur. Globalización, Regionalismo y Políticas Exteriores Comparadas. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 2005
13. Boscovich, Nicolás, Geoestrategia para la integración regional, Editorial. Ciudad Argentina, Fundación Centro de Estudios Políticos y Administrativos. Buenos Aires, Argentina, 1999.
14. BIZZOZERO, Lincoln, El acuerdo marco interregional Unión Europea-Mercosur: dificultades y perspectivas de una asociación estratégica. En: Los rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal, Gerónimo de Sierra (comp.). CLASCO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), Buenos Aires. 2004 Disponible en: <http://www.clasco.edu.ar/~libros/sierra/bizzozero.pdf>
15. BIZZOZERO, Lincoln, Las relaciones Comunidad Europea - países del Mercosur: una nueva definición de la cooperación. En: Nuevos regionalismos: ¿cooperación o conflicto?, Lincoln Bizzozero, Klaus Bodemer y Marcel Vaillant (eds.). Fundación Friedrich Elbert de Uruguay (FESUR), Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1994
16. BOLOGNA, Alfredo Bruno, La inserción argentina en la sociedad internacional. En: La Política Exterior Argentina 1994/1997, CERIR (Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario). Ediciones CERIR, Rosario, 1999.
17. BOUZAS, Roberto, Mercosur and Preferential Trade Liberalization in South America: Record, Issues and Prospects. In: Western Hemisphere Trade Integration. A Canadian-Latin American Dialogue, edited by Richard G. Lipsey and Patricio Meller. Macmillan Press Ltd, London, 1997
18. BOUZAS, Roberto y Pedro da Motta Veiga, Mercosur-UE: las negociaciones entran en una nueva fase. Serie Mercosur no 9, febrero de 2002. Observatorio de la Globalización de la Universidad de Barcelona, Barcelona. Disponible en: <http://www.pcb.ub.es/obsglob/Seriemercosur.html>
19. BUSSO, Anabella, Las relaciones argentino-americanas a finales del gobierno de Menem y en los inicios de la gestión De la Rúa. Entre la continuidad y los

- condicionantes domésticos. En: La Política Exterior Argentina 1998-2001. El cambio de gobierno ¿Impacto o irrelevancia?, CERIR (Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario). Ediciones CERIR, Rosario, 2001
20. BULMER-THOMAS, Víctor, The European Union and Mercosur: Prospects for a Free Trade Agreement. En: Journal of Interamerican Studies and World Affairs, Vol. 42, Number 1, Primavera 2000.
 21. CARDOSO, Fernando Henrique, A política externa do Brasil no início de um novo século: uma mensagem do Presidente da República. En: Revista Brasileira de Política Internacional, Ano 44, No 1, 2001.
 22. CARDOSO, Fernando Henrique (2001b): (Sin título). Discurso en la abertura de la IIIa Cumbre de las Américas, Québec, 20 de abril de 2001. En: <http://www.mre.gov.br>
 23. CASTRO, Jorge, La Argentina y el ALCA. Exposición realizada en el Foro de Segundo Centenario, el 6 de marzo de 2001. Disponible en: <http://www.agendaestrategica.com.ar/EstrategiaDetalles.asp?IdMaterial=62>
 24. CASTRO NEVES, Luiz Agosto, A Cimeira do Rio de Janeiro e as perspectivas das relações entre a América Latina e o Caribe e a União Européia. En: Política Externa, vol. 8, No 2, Setembro-Outubro-Novembro 1999.
 25. CELARE (Centro Latinoamericano para las relaciones con Europa), Carta Informativa Eurolat. Año 8, No 41, octubre-noviembre de 2001. CELARE, Santiago.
 26. CELERIER, PIERRE, Geopolítica y Geoestrategia, Editorial Pleamar, Buenos Aires, Argentina, 1983.
 27. CERVO, Amado Luiz, Política de comércio exterior e desenvolvimento: a experiência brasileira. En: Revista Brasileira de Política Internacional, Año 40, No 2, 1997.
 28. CHUDNOVSKY, Daniel y Andrés López, La evolución del debate sobre el papel del Mercosur en la estrategia de desarrollo económico de la Argentina. En: Mercosur. Entre la Realidad y la Utopía, Jorge Campbell (ed.). Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.

29. CISNEROS, Andrés y Carlos Escudé, *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales / Grupo Editor Latinoamericano. Disponible en: <http://www.argentina-rree.com/index2.htm>
30. COMISIÓN EUROPEA, *Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo y al Comité Económico y Social sobre una Nueva Asociación Unión Europea-América Latina en los albores del siglo XXI*, Bruselas, 3 de Marzo de 1999. Disponible en: http://europa.eu.int/international/comm/external_relations/mercosur/intro/index.htm
31. COMISIÓN EUROPEA, *Overview of the EU's relations with Argentina*. Disponible en: http://europa.eu.int/international/comm/external_relations/mercosur/intro/index.htm
32. COMISIÓN EUROPEA, *Overview of the EU's relations with Brazil*. Disponible en: http://europa.eu.int/international/comm/external_relations/mercosur/intro/index.htm
33. COMISIÓN EUROPEA, *Seventh Meeting of the EU-Mercosur Biregional Negotiations Committee, 8-11 April 2002. Final Conclusions*. Disponible en: http://europa.eu.int/international/comm/external_relations/mercosur/intro/index.htm
34. COMISIÓN EUROPEA, *Sixth Meeting of the EU-Mercosur Biregional Negotiations Committee, 29-31 October 2001. Final Conclusions*. Disponible en: http://europa.eu.int/international/comm/external_relations/mercosur/intro/index.htm
35. COMISIÓN EUROPEA, *Fifth Meeting of the EU-Mercosur Biregional Negotiations Committee, 2-6 July 2001. Final Conclusions*. Disponible en: http://europa.eu.int/international/comm/external_relations/mercosur/intro/index.htm
36. COMISIÓN EUROPEA, *V Ronda de Negociaciones Unión Europea-Mercosur. Oferta de negociación de la UE*. Disponible en: http://europa.eu.int/international/comm/external_relations/mercosur/background_doc/index.htm
37. COMISIÓN EUROPEA, *Fourth Meeting of the EU-Mercosur Biregional Negotiations Committee, 19-22 March 2001. Final Conclusions*. Disponible en: http://europa.eu.int/international/comm/external_relations/mercosur/background_doc/index.htm

38. COMISIÓN EUROPEA, Third Meeting of the EU-Mercosur Biregional Negotiations Committee, 7-10 November 2000. Final Conclusions. Disponible en:
http://europa.eu.int/comm/external_relations/mercosur/background_doc/index.htm
39. COMISIÓN EUROPEA, Second Meeting of the EU-Mercosur Biregional Negotiations Committee, 13-16 June 2000. Final Conclusions. Disponible en:
http://europa.eu.int/comm/external_relations/mercosur/background_doc/index.htm
40. COMISIÓN EUROPEA, First Meeting of the EU-Mercosur Biregional Negotiations Committee, 6-7 April 2000. Conclusions. Disponible en:
http://europa.eu.int/comm/external_relations/mercosur/background_doc/index.htm
41. COMISIÓN EUROPEA, First Cooperation Council. Joint Press Release, 24 november 1999. Disponible en:
http://europa.eu.int/comm/external_relations/mercosur/background_doc/index.htm
42. COSTA VAZ, Alcides, La política exterior brasileña: prioridades, alianzas estratégicas e implicaciones para el Mercosur. En: Argentina, Brasil y Chile: integración y seguridad, Francisco Rojas Aravena (ed.). FLASCO Chile - Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 2006
43. COSTA VAZ, Alcides, Parcerias estratégicas no contexto da política exterior brasileira: implicações para o Mercosul. En: Revista Brasileira de Política Internacional, Ano 42, No 2, 1999.
44. CRAWLEY Andrew y JESSEN Anneke, Las relaciones económicas entre Europa y América Latina, en Christian Freres y Karina Pacheco, 2006.
45. DALLANERA PEDRAZA, Luis, Política Exterior Argentina, en Geopolítica, Buenos Aires, Argentina, 2004.
46. DEL ARENAL, Celestino, Los Acuerdos de Cooperación entre la Unión Europea y América Latina (1971- 1997): evolución, balance y perspectivas, en Revista Española de Desarrollo y Cooperación, No. 1, Otoño-Invierno 1997.
47. DANESE, Sérgio F., O Brasil e a América do Sul: apontamentos para a história de uma convergência. En: Política Externa, vol. 9, No 4, Março-Abril-Maio, 2001.

48. DI TELLA, Guido, Nuestra política exterior en la década de los 90. Publicado en La Nación, 4 de julio de 1999. Disponible en: <http://www.embarq.org.br>.
49. DIJCK, Pitou van, Economic Achievements and Challenges Ahead. En: Ten Years of Mercosur, Pitou van Dijck y Marianne Wiesebron (eds.). Cuadernos del CEDLA no 9, Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos (CEDLA), Amsterdam
50. DIJCK, Pitou van, From Liberalization towards Deeper Integration. En: Fronteras: Towards a Borderless Latin America, CEDLA. CEDLA Latin America Studies (CLAS) no 87, Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos (CEDLA), Amsterdam, 2003
51. DON E. Newquist, The Politics of Trade in an Ever-Closer Community, en Europe and the Atlantic Relationship. Issues of Identity, Security and Power, Macmillan Press, Houndmills and London, 2000.
52. Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Unidad de Coordinación Regional. Programa Regional del FIDA para el Mercosur. Documentos de Trabajo. 2005
53. FRAGA, Rosendo, Los dos ejes de la política exterior argentina. En: Carta Internacional, año VI, no 61, marzo de 1998, p. 2. Revista disponible en: <http://www.relnet.com.br/pgn/carta.lasso>
54. Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, La Cumbre Europeo- Latinoamericana en Viena, Serie Democracia “En Contexto”, Madrid, Mayo de 2006.
55. GIAVARINI, Adalberto Rodríguez, Política Exterior Argentina. Discurso pronunciado en el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), Buenos Aires, 30 de mayo de 2005. Disponible en: <http://www.embarq.org.br/DiscRGIavarini300500.htm>
56. GOMEZ Rueda, Héctor, Teoría y doctrina de la Geopolítica. Editorial Astrea, Buenos Aires, Argentina, 1977.
57. GONZALEZ Aguayo Leopoldo, Geopolítica Europea y Latinoamericana, en Revista de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Número 87, Septiembre – diciembre 2001.

58. GONZALEZ Fernández, Sara y Mascareñas, Juan, La Globalización de los mercados financieros, Noticias de la unión Europea, núm. 172, año XV, mayo 1999.
59. GONZALEZ Fernández, Sara, La deslocalización de las empresas europeas hacia Latinoamérica como estrategia comercial, Universidad Complutense de Madrid, 2004.
60. GONZALEZ Valle, José Luís, Integración fronteriza y política regional: marco general en la Unión Europea, Ponencia preparada para el seminario, "La integración fronteriza y el papel de las Regiones en la Unión Europea y en el Cono Sur: experiencias, opciones y estrategias organizado por el Centro de Formación e Integración Regional (CEFIR), Montevideo, Uruguay, 23 – 27 de octubre, 1995.
61. GOTTMANN, JEAN, La Politique des Etates et leur geographie. Librairie Armand Colin. Paris, Francia, 1952.
62. GRABENDORFF, Wolf, A relação entre UE e América Latina: uma associação estratégica. En: Política Externa, vol. 8, No 3, Dezembro-Janeiro-Fevereiro 1999/2000.
63. GRABENDORFF, Wolf, Mercosur and the European Union: From Cooperation to Alliance. En: Mercosur. Regional Integration, World Markets, Riordan Roett (ed.). Lynne Rienner Publishers, Boulder / London, 2006
64. GRAÇA LIMA, José Alfredo, O processo de associação Mercosul - União Européia. En: Política Externa, vol. 8, No 1, Junho-Julho-Agosto 1999.
65. GUILHON ALBUQUERQUE, José Augusto, A Alca na política externa brasileira. En: Política Externa, vol. 10, No 2, Setembro-Novembro 2001.
66. Hillion, André, en Antología Geopolítica, Editorial Pleamar, Buenos Aires, Argentina, 1985.
67. HIRST, Mónica, A dimensão Política do Mercosul: Especificidades Nacionais, Aspectos Institucionais e Atores Sociais en A Integração aberta, IEE, Lisboa, 1995.
68. HIRST, Mónica, El proceso de integración europeo y americano. En: Mercosur y Comunidad Europea, Eve Rimoldi de Ladmann (coord.). Facultad de

Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires & Ediciones Ciudad Argentina, Buenos Aires.

69. HUFTY, Marc, Argentina: The Great Opening Up. En: Foreign Policy & Regionalism in the Americas, Gordon Mace y Jean-Philippe Thérien (eds.). Lynne Rienner Publishers, Boulder / London, 2006.
70. Direction of Trade Statistics Yearbook. International Monetary Fund, Washington D.C. 2008.
71. IRELA (Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas), La inversión directa europea en América Latina: los réditos de la apertura y la privatización. Disponible en: <http://lanic.utexas.edu/~sela/AA2K/ES/docs/docirela.htm>
72. IRELA (Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas), Three Decades of Andean Integration: Achievements and Challenges. IRELA dossier no 69, Julio 1999. IRELA, Madrid.
73. IRELA (Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas), Preparing the EU-Mercosur Association: Benefits and Obstacles. IRELA Briefing 20 november 1998. IRELA, Madrid.
74. IRELA (Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas). La Unión Europea y el Grupo del Río: la agenda birregional. IRELA, Madrid, 2003
75. KOUTOUDJIAN, Adolfo, Estar ahí es importante, pero ¿dónde? Manual de Informaciones del Departamento de Estado Mayor General del Ejército Argentino, originalmente publicado en la Revista de la Escuela de Guerra Naval, Nº 51, de Diciembre 2001. Buenos Aires, Argentina. 2001.
76. LAFER, Celso, O Brasil e a sua inserção no mundo: Mercosul, Alca, UE e OMC. Intervención en el seminario "O Brasil e a Alca" realizado en la Câmara dos Deputados, Brasília, 23 de octubre de 2001. Disponible en: <http://www.mre.gov.br>.
77. LAFER, Celso, UE-Mercosul, ALCA, OMC. Palestra en la abertura del Forum Euro-Latino-Americano, São Paulo, 11 de septiembre de 2001. Disponible en: <http://www.mre.gov.br>.

78. LAFER, Celso, O futuro da OMC: esperanças para todos? Palestra en el Memorial de la América Latina, 22 de agosto de 2001. Disponible en: <http://www.mre.gov.br>.
79. LAFER, Celso, Relaciones Brasil/UE y el nuevo multilateralismo. Ponencia presentada en Bruselas, 15 de mayo del 2001. Disponible en: <http://www.mre.gov.br>.
80. LAMPREIA, Luiz Felipe, A política externa brasileira e a inserção internacional do Brasil. En: <http://www.mre.gov.br/textos/brasilsint/poext.htm>
81. LAVAGNA, Roberto, Relaciones complejas. En: Clarín.com, 7 de abril de 2004. Disponible en: <http://old.clarin.com/suplementos/economico/2002/04/07/n-00402.htm>
82. LOROT, P., La nouvelle Grammaire des rivalités internationales. En Introduction a la géoéconomie. Revista de Géoeconomie. Editorial Economica 1999, París.
83. LUTTWAK, Eduard, From Geopolitics to Geoeconomics. Logic of Conflict. Grammar of Commerce. The National Interest. Verano de 1990.
84. MAGALHAES, Joao, “O Novo Mundo Policentrico”, in A Convergencia Natural, IEE, Fórum Euro – Latinoamericano, Lisboa, 1993.
85. MAGARIÑOS, Carlos y Julio J. Nogués, Errores de la diplomacia comercial. En: La Nación, sección Opinión, 2 de enero de 2002. La NaciOn Line disponible en: <http://www.lanacion.com.ar>
86. MARKWALD, Ricardo and João Bosco Machado, Establishing an Industrial Policy for Mercosur. In: Mercosur. Regional Integration, World Markets, edited by Riordan Roett. Lynne Rienner Publishers, London. 2002
87. MARQUES, Paulo Sotero N. Nova relação entre Washington e Buenos Aires põe em risco o Mercosul En: Política Externa, vol. 6, No 2, Setembro-Outubro-Novembro 1997.
88. MC DONALD, Frank, Market Integration in the European Union. En: European Economic Integration, Frank Mc Donald y Stephen Dearden (eds.), Third Edition. Addison Wesley Longman Limited, Harlow / New York.

89. MESSIAS da Costa Wanderley, Geografía política y Geopolítica. Discursos sobre o território e o poder, São Paulo, Hucitec/Edusp, 1992.
90. MILIA, F.A. SIEWERT. B., La Atlantártida un espacio geopolítico, editorial Pleamer, Buenos Aires, Argentina 1978.
91. MONETA, S. HILTON, J.S. Tulchin, Geopolítica y política del Poder en el Atlántico Sur, editorial Pleamer, Buenos Aires, Argentina 1978.
92. MORALES PEREZ, Eduardo, (coordinador), Las relaciones de México con la Unión Europea, retos y oportunidades, El Colegio Mexiquense, A.C., Zinacantepec, Edo de México, 2003.
93. MINISTERIO DE PRODUCCIÓN, Estado de situación al 31 de octubre de 2001 de las negociaciones Mercosur-UE. Secretaría de Industria, Comercio y Minería, Subsecretaría de Política y Gestión Comercial, República Argentina. Disponible en: <http://www.minproduccion.gov.ar/sicym/comercio/basehome/negocinternac.pdf>
94. MONIZ BANDEIRA, Luiz Alberto, Brasil versus EUA: rivalidade crescente. En: Correio Internacional. Disponible en: <http://www.relnet.com.br>.
95. O'Dell, John, Negotiating the World Economy. Cornell University Press, New York, 2000.
96. PINHEIRO GUIMARAES, Samuel, Prologo al libro del Dr. Moniz Bandeira, Argentina, Brasil y EUA, de la triple Alianza al Mercosur, Buenos Aires Argentina, 2004.
97. PIÑON Antillón, Rosa María (coordinadora), La cumbre de Guadalajara 2004: ¿Una alianza histórica o una Asociación Estratégica entre la Unión Europea, América latina y el Caribe?. Asociación Mexicana de Estudios sobre la Unión Europea. México, 2004.
98. PIÑON Antillón Rosa María (Coordinadora), México y la Unión Europea frente a los retos del siglo XXI, Ed. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad nacional Autónoma de México, México, 2000.
99. PIÑON Antillón Rosa María (coordinadora), La regionalización del Mundo: La Unión Europea y América Latina, Ed. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002.

100. PIÑÓN Antillon, Rosa María (coordinadora), La economía global: márgenes de maniobra para México y América latina, Ed. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 2002.
101. RATZEL, Federico y otros. Antología Geopolítica. Editorial Pleamar. Buenos Aires, Argentina. 1975.
102. RENNES, G.T., Human Geography in the Air Age. Editorial Mc Millan, 1942.
103. SANAHUJA, José Antonio, Asimetrías económicas y concertación política en las relaciones Unión Europea-América Latina: un examen de los problemas comerciales. En: Revista Electrónica de Estudios Internacionales, año 2000. Revista disponible en <http://www.reei.es>
104. SANAHUJA, José Antonio y Freres Christian, Perspectivas de las Relaciones Unión Europea- América Latina. Hacia una Nueva Estrategia, Informe Final para el Proyecto “Latin America-Study on Relations between the European Union and Latin America. New Perspectives”, Instituto Complutense de Estudios Internacionales-UCM, 14 de noviembre de 2005.
105. SANCHEZ BAJO, Claudia, The Political Economy of Regionalism. Business Actors in Mercosur in the Petrochemical and Steel Industrial Sectors. Shaker Media, Maastricht.
106. SANCHEZ BAJO, Claudia, The European Union and Mercosur. A case of inter-regionalism. Disponible en: http://europa.eu.int/comm/external_relations/mercosur/conference/backg_doc.htm
107. SANTANDER, Sebastian. La légitimation de l'UE par l'exportation de son modèle d'integration. Le cas du Mercosur. Institut québécois des hautes études internationales. Québec, Canadá.
108. SANTISO, Javier, “L'UE et les integrations régionales en Amérique Latine », L'année européenne, Revue de Group de Belles Feuilles, 1996. Pág. 148.
109. SCALZARETTO, Reinaldo, Atlas geopolítico, Ediciones Scipione, Brasilia, Brasil, 1999.

110. STRANGE, Susan, Rethinking Structural Change in the International Political Economy: States, Firms and Diplomacy International Affairs, vol. 68, Nº 1, January 1992.
111. TAYLOR, P.J. Geografía Política, Madrid, Editorial Trama, 1994.
112. VILLAGRAN Naranjo, Hacia un sistema de seguridad subregional en el Mercosur ampliado: Rol de la Globalización como factor de viabilidad y agente estructurador. Editorial, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Ministerio de la Defensa nacional, Chile 2005
113. VINCENS Vives, Jaime. Tratado General de Geopolítica. Editorial Vincens Vives. Barcelona, España 1961.
114. VALLADAO, A. Os Estados Unidos e o Triângulo Atlântico, en Regular e Democratizar o Sistema Global – Uma Parceria para o Século XXI, IEE, Cascais, Principia, 1999.
115. WORSTER, Donald. Rivers of Empire: water, aridity and the growth of the American West. Oxford University Press. 1985.
116. ZINN, Howard. La otra historia de los Estados Unidos. Las otras voces. España, 1999.
117. ZBIGNIEW Brzezinski, El Dilema de EE.UU. ¿Dominación global o liderazgo global?, Traducción de Albino Santos Mosquera, Paidós, Barcelona/Buenos Aires/México, 2005.